

RIZ

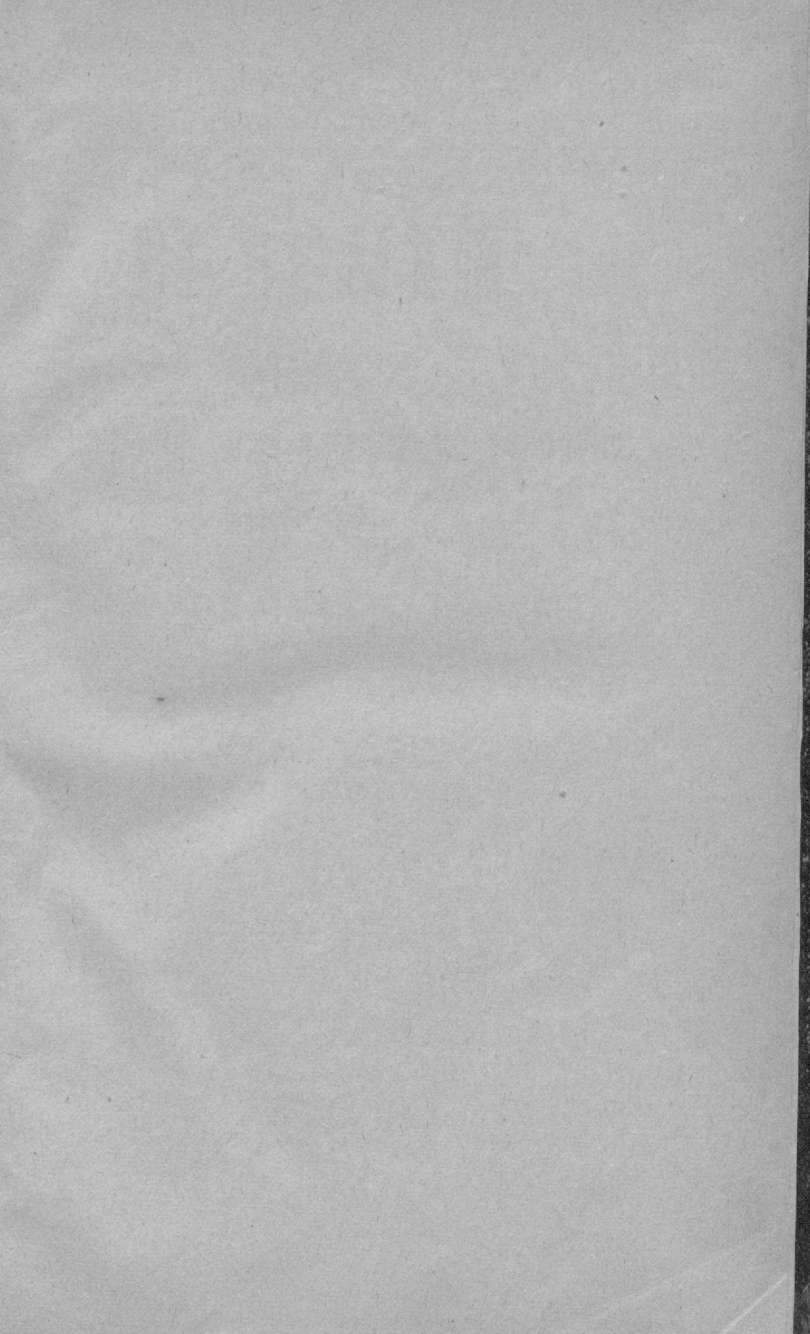
SI

2



SL

762



Paris

LENGUA FRANCESA

(PRIMER CURSO)

Alfonso Pardo Hoyo

*Num. 18.
3ª División*

RESUMEN

DE LAS EXPLICACIONES

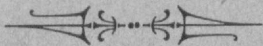
R. 54.379 pronunciadas en el Instituto de Valladolid

POR EL DOCTOR

ANGEL M.^A ÁLVAREZ TALADRIZ

PROFESOR AUXILIAR DE DICHO CENTRO,

ANTIGUO CATEDRÁTICO DE LEGISLACIÓN COMPARADA DE LA UNIVERSIDAD DE ÁLAVA, PRESIDENTE Y PONENTE DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA DE PARÍS, PRESIDENTE EN REPRESENTACIÓN DE ESPAÑA EN EL CONGRESO JURÍDICO DE LISBOA, VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA LEGAL DE NUEVA YORK, ETC., ETC.



VALLADOLID:

Establecimiento tipográfico de HIJOS DE J. PASTOR
Calle de la Libertad, 13 y 18

1898

LENGUA FRANCESA

(PRIMER CURSO)

PRIMERA PARTE

**Preliminares histórico-bibliográficos.—
Fonética.—Etimología.—Biología léxica.**



PRELIMINARES HISTÓRICO-BIBLIOGRÁFICOS

LECCIÓN 1.^a

Historia externa de la lengua francesa.—Orígenes.—La lengua latina.—Latín popular y latín clásico.—La baja latinidad.—El idioma galo-romano.—Su desarrollo.—Opiniones de Poitevin y Brachet sobre los orígenes de la lengua francesa.

Historia externa de la lengua francesa.—**Orígenes.**—La mayor parte de los historiadores, que han investigado los orígenes del idioma francés, comienzan sus estudios por aquella famosa jornada que realizó Julio César, pasando el Rubicón y lanzándose á la conquista de las Galias, para incorporar sus territorios al Imperio Romano. En esta época dos razas se dividen el suelo galo; al norte, es decir, entre el Garona, el Oceano y la Mancha, los galos ó celtas, y entre el Garona y la cordillera pirináica, los iberos. La fusión de los galos y celtas con los belgas, dió nacimiento á una nueva raza, la de los galos-kymrris, que se multiplicaron en numerosos pueblos, cuyo idioma proto-histórico, es difícil conocer, antes del período de la

dominación romana, porque si bien los iberos y celtas dejaron algunos vestigios de su lengua primitiva, los primeros en el Vasco y los segundos en el bajo Bretón, sólo podemos afirmar que los conquistadores romanos, cumpliendo la célebre profecía virgiliana: *Tu regere imperio populos romana memento*, impusieron su lengua á los vencidos, borrándose en su memoria, singularmente en las relaciones públicas de la vida social, el lenguaje primitivo de las Galias, que desapareció casi totalmente ante el influjo de la organización política que Roma comunicaba á todas las provincias.

La lengua latina.—El idioma francés, como nuestra hermosa lengua, la Italiana, Portuguesa, Rumana y Provenzal, nació en el seno de la lengua latina y con los vigos y las energias que ésta había recibido de las lenguas llamadas indo-europeas, contribuyó á la larga série de metamorfosis, que constituyen el prólogo que preside al nacimiento de todos los idiomas. Es cosa corriente entre los sabios, colocar á la raza Aria en la llanura central del Asia, desde donde sus pobladores dirigiéndose á Europa, trajeron sus costumbres, sus instituciones políticas y su lengua. Una parte muy importante de estas tribus, emigrando hacia el Mediterráneo, formó la raza llamada Greco-Itálica, á quien deben su origen los dos pueblos, compendio y resumen de toda la civilización antigua, Grecia y Roma.

No cumple á nuestro propósito de este momento, estudiar todas aquellas hermosuras filológicas, que la nombrada raza, derramó en el suelo de Grecia, con tanta belleza en el Atica y entre los dorios, jonios y eolios; limitando nuestras investigaciones á Italia, recordaremos que después de los dialectos samnitas, umbrios, oscos y etruscos, apareció en el *Latium*, la lengua latina que logró absorber á todos los demás

dialectos itálicos, existiendo, como veremos en otra lección, cierta semejanza, entre este suceso y el que se produce con el francés de la *Isla de Francia*.

Latín popular y latín clásico.—Sobre este punto dice con muchísima oportunidad, Arsenio Darmesteter, que en los primeros tiempos de la República Romana, el latín se presenta bajo un aspecto diferente al que más tarde había de proporcionar tantos monumentos de gloria á la literatura clásica. Durante los siglos de las primeras conquistas, la lengua latina, que podemos apreciar en algunos monumentos epigráficos, no manifestó tendencias á conservar su pureza primitiva, modernizándose por el influjo de sus escritores y poetas, como Nœvio, Pacuvio y sobre todo Ennio, que fué por decirlo así, un verdadero revelador del latín clásico, como Dante para la lengua italiana, Lutero para el Alemán y Ronsard para el Francés. En Roma existía una lengua hablada por la aristocracia, lengua que se aproximaba al latín literario de los escritores clásicos, pero desde el siglo V fué, poco á poco, apareciendo una nueva forma del idioma latino, influenciado por dos causas principales: el Cristianismo y la invasión de los bárbaros. La primera de dichas causas se manifestaba por el deseo de los sacerdotes de la nueva religión, cifrado en propagarla hablando la lengua de los pueblos en que realizaban sus predicaciones y mezclando en éstas, frases de las lenguas oficiales de la Iglesia griega ó latina, naciendo la llamada *Lingua Romana*, denominación popular de la lengua que se hablaba en las provincias del imperio y que había de dar origen más tarde al Hispano-Romano del que nacieron el Español, el Portugués y el Rumano; y el Galo-Romano, que dió á su vez origen al Francés, Provenzal y Catalán.

La baja latinidad.—Se entiende por este concepto, el latín literario que se escribió por ciertas gentes que se lanzaron sin la cultura necesaria á escribir en lengua latina, mezclando con algunas palabras de este idioma todo linaje de barbarismos, como se observa en los *Glosarios* (1) que se publicaron en las Galias y en otros países, hasta que en las primeras, se verificó el renacimiento clásico, sirviendo la baja latinidad como de transición, para formarse los idiomas modernos, merced al influjo de la lengua popular. La baja latinidad predominó hasta el siglo XVI en que los esfuerzos de los *Humanistas*, reprodujeron los mejores tiempos de la lengua romana, por el estudio y traducción de los clásicos latinos.

El idioma Galo-Romano.—Realizada como hemos dicho la conquista de las Galias, desapareció casi por completo la lengua céltica que en ellas se hablaba. La conquista de César, hizo borrar también la idea de nacionalidad y principiaron entre los galos los trabajos que sus historiadores, conocen con la frase gráfica de «*Romanización*». En efecto, fundáronse nuevas ciudades, á quienes los conquistadores concedieron toda clase de derechos, mucho antes de que el emperador Caracalla, otorgase el de *ciudadanía* á todos los súbditos del imperio, y la primitiva civilización gala, desapareció arrastrando tras de sí, aquel idioma hierático de los druidas, para ser reemplazado por el latín popular, que se extendía desde el Mediterráneo hasta las bocas del Rhin y desde el Atlántico hasta las cimas de los Alpes. Así vemos derivarse del lenguaje usual, muchas palabras como *cheval*, que se formó de *caballus* y no de *equus*; *chat* de *catus* y no de *felix*; *ville* de *villa* y no de *urbs* y

(1) Los dos principales Glosarios son el de la Abadía de Richenau y el de la Biblioteca Real de Cassel publicado por W. Grimm en 1848.

otras muchas locuciones en que pueden observarse las mismas etimologías, sin que por esto desconozcamos que existen en la lengua francesa, frases derivadas del latín literario y del griego.

Opinión de P. Poitevin, sobre los orígenes de la lengua francesa.—Del *Romance* ó de la lengua vulgar hablada en la Galia, desde el siglo VII al IX, se ha formado la lengua francesa. De todas las lenguas romanas ó neo-latinas, la francesa, es la que ha recibido más elementos de la lengua griega, respecto á los términos y construcciones que después facilitó á los idiomas germánicos. En cuanto á las analogías que pueda tener el francés con el hebreo no se descubren por medio de una trasmisión directa, y es preciso acudir al idioma celta, porque éste tenía indudablemente mayores analogías con aquella lengua y una multitud de raíces comunes. Los druidas no escribían; su enseñanza era puramente oral y así se explica que no hayan transmitido á la Francia ningún monumento epigráfico que haya perpetuado su lenguaje. A fines del siglo IX se hablaban en la Galia, dos lenguas distintas, la lengua de *Oïl* y la de *Oc*; los tres dialectos de que se ha formado la lengua francesa son, según Poitevin, el Normando, el Picardo y el Borgoñón.

Opinión de Augusto Brachet.—Este distinguido escritor, se propuso en sus laboriosas y concienzudas investigaciones, establecer un lazo íntimo entre la historia de la lengua francesa y la historia nacional de Francia, afirmando que si se tienen pocas noticias del antiguo idioma Galo, se aprecia perfectamente que el francés antiguo se forma del latín popular de los gallo-romanos de los siglos V y VI, lenguaje del que se apoderan los pueblos por una larga serie de alteraciones bajo el influjo del clima, del genio, del tempera-

mento y de los acontecimientos políticos. La conversión de los reyes francos al Cristianismo, sus conquistas, las excursiones á Oriente y la preponderancia del soberano y del pueblo que ocupaba el territorio, conocido en la Geografía de la Edad Media con el nombre de *Isla de Francia*, que representa el primer sillar del monumento levantado á la unidad francesa, tales son en opinión de Brachet, las causas más directas que influyeron en el primitivo y lento desarrollo de la lengua que explicamos. En medio de todos estos acontecimientos históricos, cumpliase el principio tan repetido: *Natura non facit saltum*, porque en efecto la ley de continuidad, se observa por todas partes, sin que desaparezcan los eslabones que unen el lenguaje de los siervos de la época del emperador Claudio, con el de los pecheros de las marcas que habían recibido sus enseñanzas de los francos, salios y ripuarios, y que las transmitieron á los siglos por una serie no interrumpida de progresos en los que se observa la energía y espontaneidad del pueblo para constituir su lenguaje con frases propias y originales, mientras las gentes doctas y literatas guardaban cierto respeto á la lengua latina y prescindían del genio nacional que tan hermosas manifestaciones alcanzó en el *Siglo de Oro* de la literatura francesa.

LECCIÓN 2.^a

El latín vulgar y el romance.—Estudio de sus relaciones.—Los dialectos del latín de la Galla.—La influencia céltica.—La influencia germánica.—Lengua de Oc.

El latín vulgar y el romance.—Estudio de sus relaciones.—Ya hemos dicho en la lección anterior, que en el seno de la misma Italia y aún en el centro del *Latium*, lo mismo que en Castilla la Vieja, por lo que á la lengua castellana se refiere, había un latín hablado, diferente del escrito, y entre las dos formas de expresión diferencias importantes ya reconocidas por los romanos, con las frases siguientes: *sermo inconditus, cotidianus, usualis, vulgaris, plebeius, rústicus*; á cuyas denominaciones correspondían en la lengua francesa, las de *langage, sans façon, sans apprît, ordinaire, commun, trivial, populaire, populacier, provincial*, formas expresivas que determinan esas diferencias que tanto influjo habían de tener en la creación del lenguaje nacional, y sobre este punto, del mismo modo que se formó en tiempo de los Escipiones un buen latín, se formó desde 1600 á 1650 un buen francés y ni Ausonio hablaba como Virgilio, ni Constantino según afirma *Petit de Julleville*, arengaba

en el Senado como César; desde los suburbios á la curia y al foro, había la misma diferencia que de la plaza Mauver á la Sorbona.

El influjo del romance iba haciendo desaparecer lentamente las declinaciones de la lengua latina, que pronto quedaron reducidas á tres; los géneros, también reducidos al masculino y al femenino, desapareciendo el néutro; los pronombres demostrativos aumentáronse bajo la base del *ecce* latino; el comparativo sintético, desarrollándose en formas analíticas, con *magis* ó *plus*; los pronombres que habían dado nacimiento á los artículos *unus*, *ille*, *ipse*, desprendiéndose de éstos; pero donde la variación se hacía más sensible, era en la conjugación, desapareciendo los verbos deponentes, asimilados á los activos y de los antiguos tiempos del indicativo no quedaban más que el presente, el imperfecto, el perfecto y el pluscuamperfecto; del subjuntivo, sólo quedaron el presente, pluscuamperfecto y el imperfecto. Desaparecieron también el supino, el participio futuro y el infinitivo pasado, sustituyéndose todas estas formas verbales por otras formas analíticas compuestas de auxiliares que insensiblemente iban modificando la sintáxis por el influjo de las preposiciones y de muchas partículas conjuntivas. La mayor parte de las palabras nuevas del romance, salieron del fondo del lenguaje popular y de aquel latín hablado por el vulgo, en el que se mezclaban muchos *extranjerismos* de todos los pueblos sometidos por la conquista de los romanos.

Los dialectos del latín de la Galia.--La mayoría de los filólogos, se inclina á reconocer la unidad del latín popular en todas las provincias del imperio. Así opina Darmesteter, cuando asegura que todos los datos demuestran esta unidad casi completa, existiendo la

misma gramática y la misma sintáxis desde el mar Negro al Atlántico, desde las orillas del Rhin á el Atlas. Es indudable que la pronunciación determinada por el acento tenía que ofrecer necesariamente diferencias según los lugares, como se distingue un picardo de un marsellés, hecho del que decía con toda elocuencia Cicerón: «Sed tu, Brute, jam intelliges cum in Galia veneris, audies tu quidem etiam verba quædam non trita Romæ, sed hæc mutari dediscique posunt (Brutus)...» pensamiento que sintetizó San Jerónimo, diciendo que la latinidad, no sólo se modificaba según los lugares, sino según los tiempos, y por el influjo de éstos se fué realizando el misterioso trabajo de gestación de las lenguas neo-latinas, á medida que se iban desarrollando las nuevas nacionalidades y cuyo período genésico, puede fijarse desde el siglo VI al siglo X de nuestra era.

La influencia céltica.—Para demostrar el influjo de la lengua celta sobre la francesa, prescindiendo de los monumentos epigráficos, que no son por desgracia muy numerosos, Meyer-Lübke reconoce como el rasgo principal de filiación, la tendencia de las vocales francesas á nasalizarse; pero la mejor prueba está en las siguientes palabras de origen céltico, que se introdujeron en la lengua latina y pasaron á otros idiomas: *Alauda*, francés aloe, de aquí alouette, provenzal alanza, español alondra, aloa, italiano allodola, lodola alodetta, *arepennis*; francés arpent; provenzal arpen-s, español arapende: *be-cco*, francés bec, provenzal bec-s, beca, italiano becco, catalán bech: *beuna*, francés beune, italiano beuna, beuda: *braca*, francés braie, provenzal braya, italiano braca, español braga: *cervisia*, francés cervoise, provenzal cerveza, italiano cervigia, español cerveza, portugués cerveza: *leuca*, francés lieue, provenzal legua,

catalán legoa, español legua, portugués legoa y otras muchas; pero de todos modos el elemento céltico es muchísimo menor que el latino en el idioma francés, á pesar de las relaciones que en la numeración, en los verbos y en ciertos giros gramaticales, han descubierto Diez, Pott, Thurneysen, Ebel y otros filólogos.

La influencia germánica.—Un distinguido cate-drático español, el Sr. Araujo, dice que toda la influencia de las tribus germánicas sobre la lengua francesa, puede reducirse á 500 palabras próximamente cuya significación se relacionaba con las ocupaciones favoritas del pueblo invasor y con el sistema ó régimen feudal que vino á sustituir en Europa, á la organización política del imperio romano. En efecto, los que se han dedicado á determinar las palabras de procedencia germánica introducidas en la lengua francesa, señalan como más importantes las siguientes:

Germánico en general: anche, banc, bedeau, bleu, bourg, braise, bramer, blanc, bride, bru, choisir, cracher, écaille, échevin, éclater, épervier, étal, etriller, fauve, feutre, fiéf, gâcher, gagner, garde, gris, guérir, guerre, guet, guise, areng, honnir, honte, jaillir, laid, lapin, latte, logne, marche, maréchal, marri, riche, rosse.

Germánico del Este: barde (de donde bardeau), bur (de donde buron hute), butín, carcan, crique, doubert (de donde adoubert), esquif, frapper, gab, haler, (de donde halage), hait (de donde souhait), hune, joli, limon (por ejemplo anglo-sajón), targe, tille (de donde tilleut), varech.

Germánico del Oeste: baude, baud (de donde baudet), biere, gelde, treschier (daser).

Viejo Norte-francico: affre, beffroi, bouc, buer, canif, clenche, cruche, échec (butin), écrou, epeler, frimas,

gaspiller, gauche, guerpír, guiper (de donde guipure), haie, halle, happe (de donde happer) haire, hargner, haïr, hêtre. houx, horde, lodier (couvrelit), mornes plegue, poche, raugé, rouir, salle, tas, taudis.

Anglo-Sajón: crabe, est, gimpe, havre, nord, ouest, sud.

Neerlandés: affaler, amarrer, baupré, caille, chaloupe, digue, échase, échoppe, écoute, étayer, layette, plaque, vacarme.

Antiguo Alto-Alemán: baudre (de donde baudrier) brêche, créche, coiffe, danser, défalquer, drille, échine, ecrevisse, épier, escremir, (dé) falquer, fanon, fauteuil, gaffe, gai, galoper, garant, gerbe, grinder, grincer, haro, hulotte, hutte, stuc, tanner.

Lengua de Oc. Hemos visto al latín popular seguir una série de misteriosas evoluciones, en las que la expresión más inferior y plebeya, dió nacimiento á las *fablas ó patois*, formas de expresión ceñidas al recinto de una marca ó ciudad, que permanecían encerradas en sus aledaños ó en sus murallas, mientras que otros medios de comunicación intelectual por la palabra, lograron más ámplios horizontes y mayor desarrollo, alcanzando la categoría de *dialectos*, cuyo florecimiento, fué un hecho más dependiente de la civilización que de la vida orgánica y natural del idioma, influyendo en su propaganda las circunstancias de localidad y de momento, que en muchos casos dieron origen á lenguas independientes. Así en Francia, dos son las más importantes manifestaciones de esta vida del lenguaje; es á saber, los dialectos y patois de la lengua de *Oc* y los de la lengua de *Oïl*. Estas dos denominaciones, no obedecen al capricho, sino que responden á la costumbre seguida en la Edad Media, por virtud de la que se designaron ciertos idiomas, según el término empleado en ellos

para significar la afirmación *sí*, y por esto sin duda, el ilustre autor de la *Divina Comedia*, Dante, llama á la Italia:

Il bel paese la dove il si suona.

De la lengua de *Oc*, se derivaron dos dialectos que han sido después considerados como lenguas independientes, el Gascón y el Catalán, pero el más importante de todos bajo el punto de vista literario, ha sido el *Provenzal*. Al florecimiento de este lenguaje contribuyeron los Juegos Florales instituidos en Tolosa en 1323, habiéndose intentado en nuestros tiempos con gran fortuna, por los *Felibres*, nombre con que se conoce á los poetas provenzales, desde el 21 de Mayo de 1854, este renacimiento literario en que brillan como astros de primera magnitud Jasmin, Aubanel, Roumanille y principalmente Mistral. Los límites que separan los dialectos de la lengua de *Oc* de los de la lengua de *Oïl*, es difícil fijarlos, como dice Darmesteter, por la confusión de los patois de ambas lenguas, á pesar de los nobilísimos esfuerzos de Bringuier y de Tourtoulon. Por los trabajos de Ascoli, se han determinado los caracteres de un dialecto mixto intermedio entre el francés y el provenzal, que se llama el *Franco-Provenzal*.

LECCIÓN 3.^a

Lengua de Oïl.—Sus dialectos.—Indicaciones generales sobre las palabras variables é invariables en la lengua de Oïl.—El idioma de la Isla de Francia.

Lengua de Oïl.—Sus dialectos.—De todos los dialectos que se hablaban en Francia, dice un antiguo catedrático de este Instituto, el Sr. García de Modino, el que había de llegar á ser la lengua francesa fué el Picardo, hablado en la Isla de Francia, de la lengua de Oïl, usada en el norte, lengua cuya aparición es preciso relacionar con los cambios sufridos por el latín popular, en esta región de la nacionalidad francesa; efectivamente ya desde el siglo VII el idioma vulgar, se distinguía del latín clásico, y en el siglo IX y aun mucho antes, como se comprueba por los Glosarios latinos y germánicos, existían las dos lenguas. Los Concilios de Tours y de Reims, ordenaron á los obispos, que tradujesen la Homilias Dominicales, en lenguaje Romano ó, en lenguaje Germánico. En 14 de Febrero de 842 puede decirse, que se constituye definitivamente la lengua

de Oïl, con los notabilísimos *Serments de Strasbourg* (1). En el siglo X los monumentos literarios, casi exclusivamente religiosos, se aumentan considerablemente y en el siglo XI aparecen las obras literarias de primer orden, como la *Vie de Saint Alexis* y la *Chanson de Roland*. A fin de este siglo, se publicó también un poema heroicómico, titulado *Pèlerinage de Charlemagne à Jérusalem*, y en los siglos XII, XIII y XIV llegó la lengua de Oïl á su mayor desarrollo y esplendor subdividiéndose en dialectos; Rogerio Bacón, viajando por Francia en el año de 1230, asegura que aquellos eran cuatro: el francés, el normando, el picardo y el borgoñón. Todos estos dialectos fueron poco á poco desapareciendo de los grandes centros de población y se conservaban únicamente en los pueblos pequeños. En la actualidad, los últimos vestigios de la lengua de Oïl sólo se hallan en Bélgica, en la parte de Mons, Lieja y Namur.

Indicaciones generales sobre las palabras variables é invariables en la lengua de Oïl.— Esta lengua con sus tres dialectos principales, el Borgoñón, el Picardo y el Normando, consiguió tener, principalmente en los citados siglos XII y XIII, reglas gramaticales precisas y propias (2).

(1) He aquí el texto de tan célebre documento: Juramento de Luis el Germánico: Pro deo amur et pro christian poplo et nostro comun saluament, d'ist di en avant in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai eo eist meon fradre Karlo, et in ajuha et in cadhuna cosa, si cum om per dreï son fradra salvar dist, in o quid il mi altresi fazet; et ab Ludher nul pla.d nunquam prindrai, qui meon vol, eist meon fradre Karle in damno sit. — Juramento del ejército de Carlos el Calvo: Si Lodhuwigs sagrament, que son fradre Karlos, meos sendra, de suo parte suont franit, si lo returnar non l'int pois, ne io, ne neüls cui eo returnar int pois, in nulla adjuhda contra Lodhuwig non llui ier.

(2) Véase para mayores detalles; *Gramática de la Lengua de Oïl* (Francés de los siglos XII y XIII) por A. Bourgingnon, traducida y anotada por Angel M.^a Alvarez Taladriz, Valladolid 1898.

La lengua que estudiamos presenta en las palabras variables una especie de declinación, como por ejemplo, en los artículos definido é indefinido, en la forma siguiente:

ARTÍCULO DEFINIDO

SINGULAR

MASCULINO

FEMENINO

Sujeto

li; por elisión, l';
en dialecto picardo, le

li, la, lai.

Régimen directo

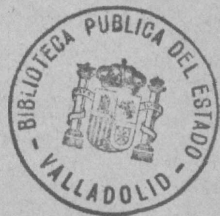
lo, lou, lu, lè

la, lai.

Régimen indirecto

dele, del, deu, dou, do, du
á le, al, au.
eu le, enl, el, eu, ou, u, on

de la, de lai
á la, á lai, ai lai
en la, en lai



PLURAL

MASCULINO

FEMENINO

Sujeto

li

les.

Régimen directo

les

les.

Régimen indirecto

des
als, aus, aux, as, az
ens, es, ez

des.
als, aus, aux, as, az.
es, ens, ez.

ARTÍCULO INDEFINIDO

SINGULAR

MASCULINO

FEMENINO

Sueto

uns, ung (forma menos an- tigua)	une
un, ung	une

PLURAL

MASCULINO

FEMENINO

Sueto

un	unes
----	------

Régimen directo ó indirecto

uns	unes
-----	------

Claramente se aprecia que el artículo definido se deriva del pronombre *ille* y el indefinido del latín *unus*, pudiendo éste emplearse en el plural: *unes femes* (*femmes*), *qucedam femine*. Respecto al nombre sustantivo, existe en esta lengua de *Oïl* una regla fundamental que Bourguignon expresa en los siguientes términos: El sustantivo singular sueto se escribe con una *s* final, y el sustantivo singular, régimen directo ó indirecto, sin *s* final; el sustantivo de plural, sueto, se escribe sin *s* final y el sustantivo de plural, régimen directo ó indirecto, con una *s* final; de modo que el sustantivo posee dos formas, la una con *s* final para el

singular sugeto y el plural régimen, la otra sin *s* final para el singular régimen y el plural sugeto. Se exceptúan de esta regla los sustantivos femeninos terminados por una *e* muda, que no toman la *s* final en el singular ni como sugetos ni como personas regidas; pero la toman en el plural. En la lengua de *Oïl* existían tres declinaciones. Los adjetivos se dividían en dos clases: la primera comprendía todos aquellos que tenían dos terminaciones, una para el masculino y la otra en *e* muda para el femenino, y se derivan de los adjetivos latinos de dos terminaciones; la segunda clase de adjetivos comprende todos aquellos que no tienen más que una terminación para el masculino y el femenino, es decir, que tienen la misma terminación, ya se refieran á un sustantivo masculino ó á un femenino. Por ejemplo: *roial* de *regalis*; *grand* de *grandis*; *mortel* de *mortalis*.

El comparativo y el superlativo, se construían como en el francés moderno y la forma de la declinación latina, se conservó en los pronombres, tanto personales como posesivos, demostrativos, relativos é indefinidos, manifestándose en todos estos detalles y en la numeración, la influencia de la lengua latina, que también se percibe claramente en la morfología complicada del verbo.

Respecto á las palabras invariables como el adverbio, la preposición, conjunción é interjección, existen algunas de origen desconocido, que tal vez se derivarían de los patois y otras en su mayor parte eran de procedencia latina.

El idioma de la isla de Francia.—En la pequeña región conocida por este nombre, cuya capital era París, nació la verdadera lengua francesa que por causas de carácter político, como por ejemplo, la

Ordenanza de Villers-Cotterets dada en 1539 por Francisco I, disponiendo que todos los actos de la Administración de justicia fuesen realizados y pronunciados en el lenguaje francés *maternal* y no en ninguno otro de los dialectos que se hablaban en Francia y por el influjo del comercio se extendió el dominio de esta lengua en la América del Norte, en la Luisiana, en el Canadá, en muchas regiones de Africa, principalmente en Argelia y hasta en muchas regiones de Holanda y Alemania, siendo principalmente desde la época de Luis XIV el lenguaje diplomático de todas las Cortes de Europa.

LECCIÓN 4.^a

Gramática francesa.—Estudio de las principales fuentes bibliográficas para conocer la gramática francesa y juicio crítico de las mismas.

Gramática francesa.—Es el conjunto metódico y ordenado de principios y reglas, con cuyo conocimiento se habla correctamente y se escribe con propiedad ortográfica, la lengua francesa.

Estudio de las principales fuentes bibliográficas para conocer la gramática francesa y juicio crítico de las mismas.—La gramática puede considerarse bajo diversos aspectos, según la mayor ó menor extensión que demos á los conocimientos gramaticales, ya estudiando las reglas generales del lenguaje, ya los principios filosóficos que en el mismo pueden apreciarse, aisladamente ó comparando unos idiomas con otros; así llamamos Gramática general á la que se ocupa del estudio de los principios fundamentales de todas las lenguas, conociéndosela también con los nombres de gramática *razonada* ó *filosófica*.

Los primeros ensayos gramaticales realizados con algún orden y sistema les encontramos en la Grecia,

donde por el influjo de las obras de Platón y Aristóteles, se despertó en la Escuela de Alejandría la afición á los estudios filológicos. La gramática más antigua de que se tiene noticia es la del discípulo de Aristarco, Dionisio el Tracio, y aun cuando la autenticidad de este libro ha sido muy discutida, el célebre escritor Max-Müller, ha contestado victoriosamente á todas las observaciones de los críticos, demostrando que Dionisio el Tracio compuso una gramática práctica de la lengua griega para enseñarla á los jóvenes que asistían á su escuela de Roma. Esta gramática, dice Müller, fué uno de los cauces principales por los que la terminología griega, pasando de Atenas á Alejandría, llegó á Roma y se extendió por todo el mundo civilizado (1).

GRAMÁTICA GENERAL DE PORT-ROYAL.—Esta obra vió la luz en 1660; es uno de los monumentos más antiguos de la lengua francesa, y se debe á los esfuerzos y trabajos de dos sabios ilustres, Arnauld y Claudio Lancelot, cuyas huellas siguió más tarde, publicando su gramática francesa, en 1705, Regnier-Desmarais, pero como la crítica trató con mucho apasionamiento á

(1) S. Reinach en su *Manual de Filología clásica*, señala al estudiar la historia de los gramáticos griegos y latinos, los siguientes datos que, prescindiendo de los que pudieran referirse á la literatura india, son de verdadera importancia. La gramática en opinión de este ilustre filólogo, no nació entre los comentaristas de la *Iliada* y de la *Odissea*, estando reservada la gloria de la iniciación de los verdaderos estudios gramaticales, á la Escuela de Alejandría. En ella floreció Zenodoto, en la primera mitad del siglo III, Aristófanes de Bizancio, contemporáneo de Crates, jefe de la Escuela de Pérgamo.

Dionisio el Tracio que organizó los estudios gramaticales, los dividió en ocho partes: 1.º el nombre; 2.º el verbo; 3.º el participio; 4.º el artículo; 5.º el pronombre; 6.º la preposición; 7.º el adverbio, y 8.º la conjunción. Los comentaristas de este ilustre gramático dividieron ya en cuatro partes los estudios gramaticales, que luego en la época de Pompeyo, y por lo que al estudio de la lengua griega en Roma se refiere, fué dividida en seis partes. (S. Reinach, tomo 2.º, págs. 112 á 114, 2.ª edic. Paris 1883.)

este autor no concluyó sus trabajos, siendo la parte más interesante de su libro la dedicada á la ortografía.

En el año 1780 puede decirse que apareció la primera gramática francesa que cumplía con fines didácticos, porque hasta este período la juventud se dedicaba casi exclusivamente al estudio de la lengua clásica, griega y latina, descuidando el conocimiento de la lengua patria. La obra á que nos referimos fué escrita por el célebre Lhomond, á quien sus aficiones y los profundos estudios que había realizado sobre la lengua de Séneca y Quintiliano, le obligaron, como se observa en muchos de los tratados de sus *Elementos de Gramática Francesa*, á reconocer un influjo exagerado de la lengua latina sobre la de Moliere y Racine.

En el año de 1811 publicó Girault-Duvivier, la *Gramática de las Gramáticas*, obra importantísima en extremo, conjunto sintético y análisis razonado de todos los mejores tratados de Gramática Francesa, publicados hasta la fecha de su aparición, obra notabilísima y de gran mérito, en la que se consignan las opiniones de la *Academia* y de los principales gramáticos, por lo que la autoridad de este tratado no se ha perdido en el día. Girault-Duvivier, era un gran purista como lo demuestran sus esfuerzos para desterrar de la lengua francesa todas las locuciones viciosas.

GRAMÁTICA FRANCESA DE NOEL Y CHAPSAL.—La obra de Frémion para el estudio teórico y práctico de la lengua griega, inspiró á estos dos escritores, especialmente al último, el plan de su gramática dividida en dos partes; es, á saber, la gramática propiamente dicha y los ejercicios. En esta segunda parte se introdujo la novedad de demostrar las reglas gramaticales con ejemplos para que de este modo se grabasen aquéllos en la memoria de los alumnos, presentando todas las

definiciones con tanta claridad, que á ella tendremos que acudir en más de una ocasión durante el curso de nuestras esplicaciones.

GRAMÁTICA GENERAL É HISTÓRICA DE LA LENGUA FRANCESA. — Con este título publicó en 1856 P. Poitevin, la indicada obra, sobre cuya aparición dice su ilustre autor que obedece al notable desarrollo que alcanzaron en la segunda mitad del presente siglo, los estudios de Filosofía y de Linguística. Esta obra es muy interesante como ya hemos tenido ocasión de apreciar en la Lección 1.^a, consagrada al estudio de los orígenes de la lengua francesa.

GRAMÁTICA HISTÓRICA DE LA LENGUA FRANCESA, POR AUGUSTO BRACHET. — Vió la luz este interesantísimo tratado en 1867, y desde aquella época goza de grande autoridad como también hemos tenido ocasión de apreciar en la Lección 1.^a A. Brachet, divide su trabajo en tres libros: 1.^o la fonética, estudio de las letras y de sus variaciones; 2.^o estudio de las flexiones ó de las formas diversas del nombre, del adjetivo, del verbo, etc., y 3.^o el estudio de las palabras en cuanto á su composición y á su derivación; siendo también digno del estudio el apéndice en que se establecen las reglas que deben seguirse para descubrir las etimologías de la lengua francesa.

GRAMÁTICA SUPERIOR, POR P. LAROUSSE. — Este sabio enciclopedista se propuso en su obra realizar la verdadera síntesis de todos los conocimientos gramaticales del presente siglo hasta el año de 1868 en que la publicó, siendo sus tratados más notables los de Lexicología y Sintáxis; para facilitar el estudio de estos tratados á la juventud estudiosa hizo el autor un resumen de su gramática bajo el título de *Gramática completa sintáctica y literaria*. El análisis que hace de

los *sinónimos* (1) constituye una de las partes más notables de la obra, y en ella les dedica un capítulo colocándoles por orden alfabético para su mejor inteligencia.

GRAMÁTICA COMPARADA DE LENGUAS DE LA FRANCIA, LUIS BAECKER, 1860. Los estudios iniciados por Franz Bopp (2) en su célebre *Gramática comparada*, cuya publicación duró cerca de 20 años, desde 1833 á 1852, inspiraron á Luis Baecker la publicación de la obra indicada, que es muy útil también para el estudio comparado de la lengua francesa. Este escritor divide su obra en tres partes, ocupándose en la primera del sistema fónico, es decir, de las vocales y de las consonantes, de sus enlaces y de sus cambios en las diferentes lenguas de las distintas clases de consonantes guturales, linguales, nasales, dentales, labiales, etc. En la segunda parte se ocupa de la formación de las palabras, examinando la raíz de las mismas y estudiando los accidentes que pueden sufrir en la derivación y en la composición. La tercera parte comprende el examen de las formas gramaticales, el mecanismo de la declinación y de la conjugación y la influencia del acento tónico.

CURSO DE GRAMÁTICA HISTÓRICA DE LA LENGUA FRANCESA POR ARSENIO DARMESTETER.—Esta obra que ha llamado profundamente la atención de todos los

(1) Puede consultarse sobre esta materia *Le Dictionnaire des Synonymes de la langue française de Bourquignon y Bergerol*.

(2) Antes que se publicara la Gramática de Bopp, el célebre filólogo y literato alemán, Federico Schlegel, dió á la estampa su hermoso trabajo sobre *La lengua y la sabiduría de los Indios*, siendo también muy dignos de tomarse en cuenta en este orden de estudios los que iniciara en 1848 el ilustre filólogo francés, H. Chavée, cuyas huellas siguió el filólogo alemán, A. Schleicher. También puede consultarse con fruto para esta clase de estudios, la Gramática francesa, según la Historia, de C. Delon, especialmente el Capítulo primero de esta gramática titulado: *Historia y geografía de las lenguas Indo-europeas* y el capítulo segundo *Historia de la lengua francesa*.

filólogos contemporáneos, se publicó bajo la protección de dos sabios ilustres: Ernesto Muret y Leopoldo Sudre. Hállase dividida en cuatro libros: Primero. Fonética ó estudio histórico de los sonidos: Segundo. Morfología ó estudio de las formas gramaticales: Tercero. Formación de las palabras: Cuarto. Sintáxis histórica.

La muerte sorprendió á Darmesteter, cuando tanto podían esperar los estudios filológicos de su talento y de sus trabajos, que constituirían siempre una gloria legítima para los amantes de los orígenes y progresos de la lengua francesa. En nuestras explicaciones, siempre nos prestarán tan meritísimos trabajos, poderoso auxilio de todo momento, aun en las cuestiones más difíciles. La obra póstuma de Arsenio Darmesteter, ha sido recogida piadosamente por su hermano J. Darmesteter y popularizada por Muret y Sudre.

HISTORIA DE LA LENGUA Y DE LA LITERATURA FRANCESA DESDE SUS ORÍGENES Á 1900, POR L. PÉTTIT DE JULLEVILLE.—PARIS, 1897.—Ponemos término á nuestra explicación sobre las principales fuentes bibliográficas de la lengua francesa con el rápido análisis de esta obra, verdaderamente monumental, y de la que van publicados hasta el presente cuatro tomos, distribuidos en la forma siguiente: Tomo primero. Edad Media, desde los orígenes de la lengua francesa hasta 1500, (primera parte). Tomo segundo: Desde los orígenes de la lengua francesa á 1500, (segunda parte): Tomo tercero. Siglo XVI: Tomo cuarto. Siglo XVII (primera parte), desde 1601 á 1660. Acompañan á la obra preciosas reproducciones de los más antiguos documentos de la lengua francesa que se conservan en la Biblioteca Nacional de París.

FONÉTICA

LECCIÓN 5.^a

La fonética: Su definición.—Historia de la pronunciación francesa.—Teoría general de los sonidos.—Las vocales francesas.—Su clasificación.—Vocales puras y nasales. Excepciones.—Resumen.

Fonética: Su definición.—Se entiende por esta parte de la Gramática, el estudio del sonido que por la pronunciación adquieren las palabras de un idioma. Cuando la lengua francesa, tiene que ser estudiada por españoles, se impone la necesidad de principiar su conocimiento por la pronunciación, hasta el punto de hacerse imposible todo estudio ulterior, sin esta inversión del método que se sigue en otras investigaciones gramaticales.

Historia de la pronunciación francesa.—Dos grandes períodos deben tenerse en cuenta para esta clase de investigaciones y son los siguientes: La pronunciación de origen popular y la de origen clásico, á cuya división añaden algunos por vía de apéndice el influjo

que en la fonética del pueblo francés tuvieron todas aquellas frases introducidas por el comercio intelectual y la relación de la Francia con los países extranjeros. A partir del siglo IX, la pronunciación francesa principió á dulcificarse y la comprobación de este dato se realiza por el estudio del Diccionario de la antigua lengua francesa, que está publicando en la actualidad M. F. Godefroy, y acudiendo á los antecedentes históricos de los siglos XIV, XV y XVI, en cuyas épocas los más ilustres escritores, como el maestro del Dante, Brunetto, Latino, no vacilaban en afirmar que la lengua francesa era la más agradable y común para todas las gentes, de cuya opinión participaba también otro ilustre escritor italiano, Martino da Canale y nuestro célebre compatriota Ramón Muntaner.

Teoría general de los sonidos — Bajo dos aspectos principales, pueden ser consideradas las palabras que constituyen un idioma; el primero, físico ó más bien fisiológico, el segundo léxico ó gramatical. Todos los sonidos vocales se descomponen en otros dos órdenes, dando lugar á las llamadas letras vocales y consonantes, cuya existencia se aprecia por el sonido y éste no es otra cosa más que la impresión recibida en el cerebro por la vibración del aire, que se trasmite á dicho centro mediante el oído.

Las vocales francesas. — El estudio fisiológico de la producción de los sonidos vocales en todos los idiomas, sonidos, que tienen un carácter sustantivo é independiente, obedece á la salida del aire de los pulmones, que atraviesa la laringe y produce una vibración en las llamadas cuerdas vocales, vibración, que se exterioriza y se comunica al ambiente, reproduciéndose en el mismo, con mayor ó menor intensidad, según el mayor ó menor impulso nativo que aquella haya recibido.

Todas las lenguas indo-europeas, tienen como sonidos vocales que pudiéramos llamar primarios los siguientes: *a, e, i, o, u*, y en torno de estos sonidos, giran otros intermedios condicionados esencialmente por los mismos á los que se debe la variedad de las vocales en dichas lenguas, y en los dialectos que de las mismas se derivan. La lengua francesa tiene vocales largas, de duración media y breves, á todas ellas corresponde un sonido propio. Las vocales simples admitidas por la generalidad de los gramáticos son seis: *a, e, i, o, u, y*. Las vocales compuestas son: *ou, an, in, on, un* y sus equivalentes: *en, am, em, ym, ain, ein*.

Las vocales, son largas ó breves, según el tiempo mayor ó menor que se emplee en su pronunciación: ejemplos: *a* es larga en *pâte* y breve en *naïte*. *e* es larga en *arrêt* y breve en *projet*. *i* es larga en *gîte* y breve en *petîte*. *o* es larga en *apôtre* y breve en *dévote*. *u* es larga en *flûte* y breve en *butte*. En estos ejemplos las vocales largas se distinguen de las breves por el acento circunflejo; pero existen vocales breves y largas sin que se pueda apreciar su duración por ningún signo ortográfico, obedeciendo ésta al acento tónico: ejemplos: *a* es larga en *avare* y breve en *avarice*; *e* es larga en *mets* y breve en *mettre*; *i* es larga en *néglige* y breve en *négliger*; *o* es larga en *mors* y breve en *mordre*.

Clasificación de las vocales.—**Vocales puras y nasales.**— Dividense las vocales principalmente en puras, llamadas también orales, de *os, oris*, boca; y nasales.

Las primeras son las que hemos examinado, que en francés pueden constituer once vocales cuyas combinaciones se extienden hasta veintitres. Las vocales nasales, propias de la lengua francesa, tienen también su explicación fisiológica, y son debidas á la división en

la laringe de la corriente de aire, que produce los sonidos, pues mientras una parte de dicha corriente, pasa por la boca y produce la vocal pura, la otra pasa por detrás del velo del paladar, penetra en las fosas nasales y vibra en ellas, con una resonancia particular, y de la combinación de estos dos sonidos nace el sonido nasal, que se obtiene cerrando completamente los labios siempre que se trate de pronunciar una vocal simple ó compuesta, seguida de *m* ó *n*, procurando después de haber realizado este sonido en la forma violenta que dejamos indicada, obtenerle dejando abierta la boca y la lengua inmóvil todo el período de tiempo que dure la articulación nasal. Este consejo del Sr. García de Modino, es el que nos ha proporcionado mejores resultados prácticos en la enseñanza. La *m* nasal suena *n*, la *e* como *a*, la *i* é *y* como *e* y la *u* como *eu*, la *a* y la *o* conservan su sonido propio. Las vocales compuestas nasales están sujetas á la misma combinación que si no lo fueran.

No basta que una vocal vaya seguida de *m* ó *n* para que sea nasal, y es indispensable, como ya hemos dicho, que estén en una misma sílaba: así *un*, un, uno, es nasal, porque la *u* y la *n* forman sílaba juntas; pero no en *une*, una, en que la *n* forma sílaba con la vocal siguiente *e*.

am	suenan <i>an</i>	{	ambassade,	embajada	anbasad'.
an			dans,	en	dan.
aen			Caen,	Caen (ciudad)	can.
ean			mangeant,	comiendo	manjan.
em			embellir,	embellecer	anbelir.
en		{	en,	en	an.

im	suenan <i>en</i>	{	simple,	sencillo	senpl'.
in			fin,	fin, fino,	fen.
ym			thym,	tomillo	ten.
yn			syntaxe,	sintáxis,	sentacs'.

om	}	suenán <i>on</i> comparación, comparación, comparèzon.			
on					
um	}	suenan <i>eun</i>	humble,	humilde	eunbl'.
un			un,	un uno,	eun.

EXCEPCIONES.

A y *e*, antes de *m* doble, suenan ambas como *a* y la *m* doble como sencilla; los adverbios terminados en *amment*, *emment* pertenecen á esta regla, *constamment*, constantemente, *constaman*; *prudemment*, prudentemente, *prudaman*. Se exceptúan *lemme*, lema; *dilemme*, dilema; *sel gemme*, sal gema, fósil ó mineral, en que la *e* conserva su sonido propio, *lèm*, *dilèm*, *sel jèm*. En los verbos *emmener*, llevar; *emmagasiner*, almacenar; *emmailloter*, fajar; *emmurer*, amurallar, emparedar; *emmancher*, poner mango á; *emmanteler*, circunvalar; *emmenoter*, esposar, poner esposas; *emmieller*, enmelar; *s'emmenager*, poner casa, colocar los muebles de una casa, etc. y algunos más de poco uso, hace la primera *m* de *n* nasal, y suena como tal por ser palabras compuestas de otras simples y de la preposición *en*, cambiándose la *n* en *m*, porque en francés, como en latín, se escribe *m* y no *n* delante de las consonantes *b*, *m*, *p*, *ph*; en castellano tenemos la misma regla para la *b* y *p*.

Em, *en*, conservan su propio sonido, y la *m*, *n*, suenan claras, como en español: 1.º en voces tomadas de lenguas muertas; 2.º en voces en que la *n* es doble; 3.º en la palabra *Tarn*.

1.º	}	Jèrusalem,	Jerusalem,	Jeruzalem.
		hymen,	himeneo,	himèn.
2.º	}	triennal,	trienal,	triènal
		ennemi,	enemigo,	èn'mi
3.º		Tarn, tarn, rio, Tarn.		

Se pronuncia la *e* como *a* en las siguientes voces, y derivadas, aunque seguida de *n* doble: *ennoblir*, ennoblecér (no en sentido de dar títulos de nobleza); *ennuyer*, fastidiar; *hennir*, relinchar; *solemniser*, solemnizar, *nenni*, nones (voz familiar); *rouennais*, ruanés, (habitante en Ruan); *rouennerie*, telas de Ruan, leyéndose *anoblir*, anuyé, etc. Solemnizar puede escribirse *solemniser* y suena lo mismo, solanizé.

En conserva su sonido, pero nasal: 1.º en los finales en *éen*, *ien*, *ïen*, *oyen* con *s* ó sin ella y sus derivados; 2.º en las inflexiones de los verbos *venir*, *tenir* y derivados, aunque siga *s* ó *t*.

3.º En algunos nombres propios, como Mentor, Benjamin, Rubens, Gassendi, Bensérade, en voz latina *compendium*, en Bengale (pais), Agen (ciudad), en la voz francesa *examen* y algun otro, teniendo en cuenta que la *e* no es *a* en nombres propios, aunque sean franceses, si á la *e* no la precede otra vocal ó sigue al *en* consonante, excepto *Amiens*, ciudad en que se pronuncia *e*: y los nombres en *aen*, como *Caen*, ciudad, *Saint-Saen*, villa, *Decaen*, apellido, que según hemos visto se considera la *e* como no escrita. *Enghien*, nombre propio francés, se lee anguen.

EJEMPLOS.

1.º	{	bien ó biens	bien ó bienes	bien.
		iduméen, idumeens	idumeo ídumeos	iduméen.
		païen, païens	pagano, paganos	païen.
		moyen moyens	medio, medios	muáïen.
		bienvvenu	bienvenido	bieuv'nu.
2.º	{	il vient	viene	il vien.
		tiens	ten	tien.
		je viendrais	yo vendria	j' viendrè.
		tu tiendras	tendrás	tu tiendra.

3.º	{	Mentor	Mentor	Mento'r.
		Benjamin	Benjamín	Benjamen.
		Rubens	Rúbens	Rubens.
		Gassendi	Gassendi	Gasendi.
		Beusérade	Beuserade	Beusérd'.
		examen	examen	egzamen.
		compendium	compendio	compendiom
Amiens	Amiens	Amien.		

Ent, final de tercera persona plural de verbo, es una e muda, como dijimos al hablar de esta letra, fuera de esto suena *an*.

EJEMPLOS.

ils parent, adornan il par'. parent, pariente, paran.
ils venaient, venian. il v'né. patient paciente pasian.

En suena *an* en las voces *enivrer*, embriagar, y *enorgueillir*, enorgullecer, *anivré*, etc.

La *i* conserva su sonido; 1.º en nombres propios extranjeros terminados en *im*; 2.º cuando en principio de dicción va seguida de *m*, *n* y éstas de vocal ó *h* muda; 3.º en las voces que empiezan por *imm*, *inn*, pronunciándose dobles la *m* *n* excepto esta en *innocent*, *innombrable*, que suena sencilla.

EJEMPLOS.

1.º	{	Selim	Selin	Selim
		Ephraim.	Efrain.	Efraim.
2.º)	image	imagen	imaj'.
		inodore,	inodoro,	inodor.
		inhumain	inhumano	inumén.
3.º	{	immense,	inmenso.	im-mans.
		inné,	innato	in-né.
		innocent	inocente	inosant
		innombrable,	innumerable	inonbrabl'.

La *m* seguida de *n* deja generalmente de ser nasal en voces extranjeras; como *Lemnos*, isla, *Memnón*, nombre propio, y se considera como no escrita en *damner*, condenar (al fuego eterno) y derivados, en *automne*, otoño, aunque suena en el derivado *automnal*, autumnal; en *indemniser*, indemnizar é *indemnité*, indemnidad, suena á, *endamnizé*.

Um, se lee *om*, en voces tomadas del latín ú otra lengua extraña, *triumvir*, triunvir; *factotum*, factotum; *rum*, ron, que se leen *triomvir*, factotom, *ron*. A *O* se lee *o* en *aoriste*, aoristo; *Saône*, Sona (río), y en *taon*, tábano; y se pronuncia *a* en *Craon*, apellido; *faon*, cervatillo; *Laon*, ciudad, y *paon*, pavo real, esto se entiende también de los derivados.....

Así explicaba desde esta misma cátedra el Sr. García de Modino, hace ya muchos años, la teoría de las nasales, y nosotros rendimos un tributo á su memoria en esta lección.

Resumen.—En francés hay seis vocales, que son *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, y; se las llama vocales, porque sin el auxilio de ninguna letra forman una voz ó un sonido. Advertencias: La *e* se pronuncia de tres maneras y esta diversidad en la pronunciación da nacimiento en el idioma que estudiamos, á la *e* muda, cerrada y abierta (*e* muet, é fermé, è ouvert). La *e* muda, apenas se pronuncia, tiene por decirlo así un sonido penumbroso, como en las palabras: *homme*, *monde*, *mandement*. La *e* cerrada se pronuncia con la boca casi cerrada, como en estas palabras: *bonté*, *café*. La *e* abierta se pronuncia abriendo bastante la boca, ejemplo: *succés*, *procès*. La *y* griega se pronuncia como una *i* latina, después de una consonante y al principio y fin de las palabras: *lire*, *yeuz*, *dey*; se emplea por *do i* después de una vocal: *pays*, *mo-yen*, *joyéux*, que se pronuncian; *pai-is*, *moi-ien*, *joi-ieux*.

LECCIÓN 6.^a

Las consonantes.—Su clasificación.—Diferencia entre las vocales y las consonantes.—Consonantes labio-labiales.—Labio-dentales.—Linguo-dentales.—Linguo-palatales.—Reglas generales de pronunciación, para las vocales y consonantes.

Las consonantes.—Una consonante, estudiada fisiológicamente, es un sonido, que se produce por una corriente de aire nacida en los pulmones, corriente que haciendo vibrar ó no las cuerdas vocales atraviesa la boca y produce diferentes sonidos, según que la onda sonora de éstos, encuentre en su desarrollo los siguientes obstáculos: los labios ó la lengua aplicada contra éstos, contra los dientes ó contra el paladar.

Cuando hay vibración de las cuerdas bucales se producen las consonantes suaves, *b, g, d, v* y *z*; llamadas también consonantes sonoras, y cuando no existe la vibración indicada, se producen las consonantes fuertes *p, k, t, f, c*.

Llámanse consonantes mudas, las que no pueden pronunciarse sin el auxilio de alguna vocal, y explosivas

las que cerrada la boca para su pronunciación de un modo brusco, se determinan por una especie de explosión del aire.

Su clasificación.—El estudio fisiológico de las consonantes del que se deduce que éstas deben su nacimiento á la acción de un obstáculo en la boca nos explica de un modo natural y sencillo que habrá tantas clases de consonantes, cuantos sean aquellos obstáculos, que en la pronunciación intervienen. En efecto si el labio inferior se aplica contra el superior, tendremos las consonantes labiales ó labio-labiales; si el labio inferior se aplica á la extremidad de los dientes superiores, las labio-dentales; si la extremidad de la lengua, toca en la extremidad, en medio ó en la raíz de los dientes superiores, tenemos las consonantes dentales; si la lengua toca á los dientes superiores siguiendo los diversos movimientos de la misma, se producen las consonantes linguales; si la lengua se aplica contra el paladar, y según que el contacto se verifique en un lugar próximo á la raíz de los dientes, en medio del paladar ó cerca del velo palatino, nacen las diferentes consonantes palatales, y finalmente, las resonancias nasales que combinadas con las vocales puras, las cambian en vocales nasales; combinadas con las consonantes, las transforma en consonantes nasales.

Diferencia entre las vocales y las consonantes.—La vocal es siempre sonora, la consonante unas veces es sonora y otras no. La vocal se produce por el paso libre del aire; la consonante exige un obstáculo; pero la distinción entre unas y otras no es absoluta, así se explica que ciertas consonantes sonoras, *l, m, n, y r,* se cambien en muchas lenguas, en vocales y ciertas vocales *í, ü y u* se transformen en consonantes.

Consonantes labio-labiales, labio-dentales, linguo-dentales y linguo-palatales.—El estudio de estas diversas consonantes puede hacerse de un modo práctico por medio del siguiente cuadro:

	EXPLOSIVAS		CONTÍNUAS		LÍQUIDAS Y NASALES
	Mudas	Sonoras	Mudas	Sonoras	
<i>Labio-labiales</i>	p	b	w w̄	w w̄	(b, m)
<i>Labio-dentales</i> . . .			f	v	
<i>Linguo-dentales</i> . . .	t	d	s fuerte	s suave	l, r (ñ, n)
<i>Linguo-palatales</i> . .	k { e, i a g o, u	e, i a o, u	ch y	j y r	

Existen además entre las llamadas linguo-dentales-palatales, la *t* y la *n*; y entre las laringo-laringales la *h* aspirada, que no es en realidad una consonante sino un soplo producido por el roce más ó menos fuerte del aire que sale libremente de la garganta, y aun en muchas palabras, como sucede en la siguiente: *les haricots*, se prescinde por completo de dicha consonante y se pronuncia *le ariko*'.

LECCIÓN 7.^a

Reglas generales de pronunciación para las vocales y consonantes que constituyen el abecedario francés.

A esta vocal no suena en *août, aoriste, Aoste, curacao, Saône taon*

B se pronuncia en *club, radoub, y rumb*, pero no en *plom, aplomb*.

B suena igual al fin de los nombres propios. Ejemplos: *Nadab, Caleb, Job, Jacob*, etc. Excepto en *Colomb, Doubs*.

B repetida, se pronuncia como *b* sola. Ejemplos: *Abbé, rabbin, sabbat*.

C final, no se pronuncia en *accroc, amict, blanc, broc, caoutchouc, clerc, escroc, estomac, flanc, franc, instinct, ñonc, lacs, marc, succinct, tabac, tronc*, etc. Para alguna de estas palabras *c* final hace liaison (unión) delante de una vocal. Ejemplos: *Franc étourdi, tabac en poudre*.

C se pronuncia como *s* delante de las vocales *e, i, y*. Ejemplos: *Ceci, cygne*.

C tiene el sonido de *k* delante de las vocales *a o u*, á menos que la afecte una cedilla: Ejemplos: *Cacao, Cordoue, curieux; façade, leçon, reçu*.

C es igualmente fuerte delante de una consonante. Ejemplos: *Claude, Cnide, Cratés, Ctésiphon, acteur, clos, écrire*. Es muda en *arctique, succinctement*.

C repetida, no se pronuncia más que con la *e* y la *i*; entonces la primera tiene el sonido de *k* y la segunda el de *s*. Ejemplos: *Accesit* (ak-cessit) *accident, succès, accès*.

C tiene el sonido de *g* en *scond, czar* y sus derivados.

CH tiene generalmente el sonido suave delante de una vocal. Ejemplos: *Charité, Michel, chimie, chuchoter*.

CH tiene el sonido de *k* en las palabras tomadas de lenguas extranjeras: 1.º Delante de una consonante. Ejemplos: *Achmet, chlore, Arachné, technique*; 2.º Al fin de palabra. Ejemplos: *Laybach, Lamech Roch, Zurich*. Excepto *Auch, punch*; 3.º En las sílabas *chir, chor, chus*, y en las palabras que de ellas se derivan. Ejemplos: *Chiromancie, choriste, Bacchus*. Excepto *chirurgie* y *bachique*; 4.º En las palabras siguientes: *archange, archéologie, archiépiscope, archonte, brachial, chaos, chélidoine, Chersonése, chœur, écho, malachite, Michel-Ange, orchestre, orchis* y otras varias palabras menos usadas.

CH no se pronuncia en *almanach*, pero se pronuncia como *g* en *drachme*.

D no se pronuncia ordinariamente. Ejemplos: *Blond, froid, nord, Armand, Bernard*.

D final suena en *éphod, sud* y en los nombre propios, cuando está precedida de una vocal. Ejemplos: *Conrad, Alfred, David, Aod, Eliud*.

D repetida se pronuncia doblemente. Ejemplos: *Addition, adductour, reddition*.

D final sirve de unión tomando el sonido de *t*. Ejemplos: *Pied-à-terre, de fond en comble, grand ami*.

E seguida de una *a* ó de una *o* es muda. Ejemplos *Jean, peau, pigeon*.

E tiene el sonido de *a* en *femme, hennir, indemniser, nenni, rouennerie, solennel* y sus derivados.

Spleen y *keepsake*, palabras inglesas admitidas en francés, se dice *spline, kipsèke*. Del mismo modo se pronuncia y se escribe *bifteck* (*beef-steack*.)

E no se pronuncia en *Caen*.

EU se pronuncia siempre como en *feu*. Ejemplos: *Europe, Eugène, heureux*; no se dice: *Urope, Ugène*, etc.

Sin embargo se pronuncia *eu* como *u* en el verbo *avoir*: *Jai eu, tu eusses*; se dice así en *gageure, mangeure, vergeure*.

Las palabras *Meung* y *à jeun*, se pronuncian: *Mun, à jun*.

E colocada entre la *g* y una de las vocales *a, o, u* da á la *g* el sonido de *j*. Ejemplos: *Geai, géôlier, gageure*.

EM se pronuncia de tres maneras:

1.º *a*, en los adverbios, en *emment*. Ejemplos: *Prudemment, précédemment*; 2.º *in*, en *A-Kempis Bembo, Memphis, Mecklembourg, sempiternel, Wurtemberg*, y otras de este género; 3.º *an*, en los demás casos. Ejemplos: *Emmagasiner, emmener*. Excepto *Emma, Emmanuel, Emmaüs*.

EN seguida de una consonante, se pronuncia *an*. Ejemplos: *Attendre, Confolens, Gentilly*. Se pronuncia *in* en *agenda, Amiens, appendice, Bender, Bengale, Benjamin, benjoin, mentor, pensum, spencer* y algunas otras.

Enorgueillir, enivrer, se pronuncian *an-orgueillir, an-ivrer*.

EN final, se pronuncia generalmente *in*. Ejemplos: *Bien, rien, examen, Agen, Enghien*. Se exceptúan 1.º *Ecouen, en, Ouen, Rouen*, que hacen *Ecouan, an* etc. 2.º *Amen, Eden, gluten, gramen, hymen, lichen, Niémen* y otros nombres propios, que hacen *amène Edène*, etcétera.

ER se pronuncia como *re* en *quaker*, *stathouder*, y algunas otras palabras extranjeras.

F final suena casi siempre. Ejemplos *Soif*, *chef*, un *æf*, *suif*, *nerf*, *serf*.

Apenas si hay excepción sino para las expresiones siguientes: *Bœuf gras*, *des bœufs*, *cerfs*, *chef-d'œuvre*, *clefs*, *êteuf*, un *nerf de bœuf*, *les nerfs*, *des œufs*.

Neuf, se pronuncia *neu* delante de una consonante: *Neuf kilogrammes*; *neuv* delante de una vocal: *Neuf ares*; *neuf*, cuando es final ó puesta por *neuvième*: El número *neuf*, *le neuf mai*.

F repetida se pronuncia como sola. Ejemplos: *Affaire*, *difficile*.

G final no se pronuncia en *coïng*, *étang*, *ginseng*, *hareng*, *Loïng*, *long*, *oïng*, *orang-outang*, *parpaing*, *poïng*, *rang*, *seïng*, *sterling*, *tungstène*, y todas las palabras en *berg* y en *bourg*: *Bamberg*, *Strasbourg*.

G no se pronuncia en *doigt*, *legs*, *sinet*, *vingt* y sus compuestos. *Scheling*, moneda inglesa, se pronuncia *chelin*.

G suena fuerte delante de *a*, *o*, *u*, y suave delante *e*, *i*, *y*. Ejemplos: *Gâchis*, *gogo*, *guttural*; *gelée*, *giboulée*, *gymnastiqué*. Sin embargo *Bergen* y *Gessner*, se pronuncian *Bergaine*, *Gaisse-nère*.

G siempre suena fuerte delante de una consonante. Ejemplos: *Agde*, *ghimel*, *stigmaté*, *gnostique*, *grasseyer*. Es igualmente fuerte al fin de palabra, cuando debe pronunciarse. Ejemplos: *Agag*, *Docg*, *zigzag*, *pouding*, *joug*, *rang*, *sang*, *bourg*, hacen unión tomando el sonido de *k*. Ejemplos: *Rang élevé*, *sang-humain*, de *bourg en ville*.

GLI en las palabras venidas del italiano, se pronuncia sobre poco más ó menos como nuestra *ll* paladial. Ejemplos: *Cagliari*, *imbroglio*, de *Broglie*.

GN tiene un sonido particular, que se apercibe en *agneau, désigner, incognito*. Pero suena fuerte al principio de las palabras: *Gneiss, gnostique, gnomon, etc.*, así como en *agnat, agnus, cognat, diagnostic, géognosie, igné, imprégnation, inexpugnable magnat, Progné, réconition, regnicole, stagnant* y sus derivados: se dice sin embargo, *imprégnier* y no *impregue-ner*.

G repetida, seguida de *e*, la primera se pronuncia *gue*, y la segunda *j*. Ejemplos: *Suggérer, suggestion, Aggée*.

H no se pronuncia nunca después de una consonante. Ejemplos: *Khan, Lhomond, rythme, thèse*; se exceptúan *ch* y *ph*, que tienen una pronunciación propia.

H aspirada, impide toda unión con la vocal siguiente. Ejemplos: *La haine, le haricot, cohue, s'aheurter, éhonté, s'enhardir*. Las palabras que empiezan por *habé, hos, hy*, nunca se aspiran; las en *hon* siempre; *Henri* y sus derivados, excepto la *Henriade*, no se aspiran más que en lenguaje sostenido; los derivados de una palabra aspirada, se aspiran también, excepto los de *héros*, así como *exhausser, dix-huit, vingt-huit*, donde la aspiración ha desaparecido.

I no se pronuncia en *douairière* (*doua*) *empoigner, moignon, oignon, poignant, poignard, poignée, poignet*, así como en los nombres propios *Aignan, Cavaignac, Montaigne*.

J siempre suena suave. Ejemplos: *Jadis, je, jockey, joujou, justice*. En los nombres propios alemanes, rusos y de otras lenguas del Norte, la *j* se pronuncia generalmente como una *i* sencilla: *Jaroslav, Jassy, etc.*, se pronuncian y se escriben respectivamente *Iaroslav, Iassy*.

K procedente de palabras extranjeras, entra en gran número de palabras francesas; sé pronuncia siempre de

la misma manera. Ejemplos: *Kabak, képi, kiosque, Kléber, knout, Kœnigsberg, kyrielle.*

L final, no se hace oír en las palabras siguientes: *baril, chenil, coutil, cul-de-sac, fenil, fournil, fusil, gentil, gril; mênil, nombril, outil, persil, soûl, sourcil.* Algunos pronuncian *plurié* por *pluriel.*

L es igualmente muda en *Arnauld, Feltre, fils, des gentilshommes, Lons-le-Saulnier, Sainte-Menehould, pouls, Saulx, Vesoul,* así como en las terminaciones *aull, auid, ault.* Ejemplos: *Arnauld, Hérault.*

L es siempre paladial en las palabras en *ail, eil, euil, ouil.* Ejemplos: *Un bail, Versailles; vermeil, oreille; seuil, feuille, fenouil, grenouille.* Sucede lo mismo en las palabras *babil, gresil, mil* y sus derivados.

L se paladea igualmente en las seis terminaciones francesas *illac, illard, illet, illon, illot, illy.* Ejemplos: *Aurillac, nasillard, billet, Massillon, billot, Chantilly.*

En general dos *ll* precedidas de una *i* se paladean, excepto: 1.º Al principio de las palabras. Ejemplos: *Illustre, illimité;* 2.º En las terminaciones *illaire, illation.* Ejemplos: *Maximillaire, oscillation;* 3.º En los verbos *destiller, osciller, scintiller, vaciller;* 4.º En las palabras siguientes: *Achille, codicille, Cyrille, fibrille, Gille, imbécillité, Lille, mille, myrtille, papille, pupille, pusillanime, tranquille, ville* y sus compuestos.

Dos *ll* no precedidas de la *i*, no se pronuncian paladialmente nunca. Ejemplos: *Ecuelle, vielle.*

LH en algunos nombres del Mediodía, tiene cierta analogía con las dos *ll* paladiales. Ejemplos: *Milhan, Jumilhac,* sucede lo mismo en el singular de la palabra *gentilhomme.*

M final, se pronuncia. Ejemplos: *Amstardam, Cham, Harlem, Ephrîm, Epsom, Herculanum, Sem.*

Hay excepción: 1.º En las palabras en *aim.* Ejemplos:

Daim, essaim, étaim, faim; 2.º En *Adam, dam, quidam, Joachim, Billon, Condom, Riom, nom*, y sus compuestos *parfum* y *thym*.

M tampoco se pronuncia en *damner* y sus derivados, así como en *automne*, pero no en *automnal*.

M repetida, se pronuncia: 1.º En las palabras que principian por *imm*; 2.º En *Ammon, commémoration, commensurable, commination, commotion, commutation, Emma, Emmanuel, Emmaüs, grammair, Jemnapes, mammifère, Symmaque*,

N no se pronuncia en *monsieur, Béarn* y *Tarn*, que se pronuncia generalmente *mocien, Béar, Tar*, (excepto en *Tarn-et-Garonne*).

N tiene dos distintas pronunciaciones; una nasal como en *an, on, in, un*, etc. y otra natural como en *Niémén*, que se pronuncia *Niémène*.

N repetida, se pronuncia: 1.º En las palabras que principian por *inn*, excepto *innocent*; 2.º en *annexe, Annibal, annihilér, annoter, annuel, annuler, Apennin, Brennus, Cinna, connexion, connivence, Ennius, Porsenna* y otras palabras que salen del lenguaje ordinario.

Las letras *m* y *n*, no son nasales cuando están repetidas. Ejemplos: *Immeuse, anée, annonce*; excepto *enni, emmener*, etc.

O no se pronuncia en *Craon, faon, Laon, paon* y sus compuestos; se pronuncian *Cran, fan, Can, pan*.

O se pronuncia con una especie de aspiración en las palabras siguientes: *onze, ouate, oui, ouïr*. Ejemplos: *Le onze; de la ouate; ce oui est fort; des oui-dire*.

OA tiene dos sonidos distintos. Ejemplos: *Cratie, coalition*; excepto *toast* (toste).

OE tiene, á veces, el mismo sonido que *oi*. Ejemplos: *Moelle, moellon, poêle, poêlier*; se pronuncia *moile*, etcétera.

Æ diptongo, tiene el mismo sonido que la *e*. Ejemplos: *Sœur*, *Ædipe*, *œuvre*.

OO se pronuncian: 1.º Como una sola *o*, en *Berg-op-Zoom*, *Demophoom*, *épizootie*, *Laocoom*; 2.º Como *ou*, en *schooner*, *sloop*, *Cook*, *Cooper*, *Liverpool* y otras palabras inglesas; 3.º separadamente en toda otra ocasión: *coordonner*, *zoologie*.

P es muda en *baptême* y sus derivados, (pero no en baptismal), *cep de vigne*, *cheptel*, *compte*, *corps*, *coup*, *dompter*, *drap*, *exempter*, (pero no en exemption), *loup*, *prompt*, *rept*, *sculpteur*, *sírop*, *temps*, *trop*.

P final hace unión en *beaucoup*, *amélioré*; *trop*, *éloigné*.

PH tiene un sonido parecido al de la *f*. Ejemplos: *Philosophe*, *ophtalmie*, *Joseph*, *photographie*, *symphonie*.

P doble, se pronuncia como una sola, excepto en *apposer*, *apposition*.

Q tiene el mismo sonido que la *k*, pero siempre va seguida de una *u* á no ser que sea final, como en *cing*, *coq*.

No se pronuncia en *coq d'Inde*, asi como en *cing* seguida de una consonante. Ejemplos: *Cinq coqs d'Inde*.

R final se pronuncia. Ejemplos: *Amer*, *belvédér*, *cancer*, *cuiller*; excepto en las polisílabas terminadas en *ier*, *yer*, *chér*, *ger* y en los infinitivos de los verbos. Ejemplos: *Fermir*, *métayer*, *marâcher*, *léger*, *bourreler*, *exercer*, etc.

R suena en los monosílabos *cher*, *fer*, *fier*, *Gers*, *tiers*, *Thiers* así como en *Eucher*, *Fischer*, *hier*, *Niger*, *Suger*, *Téniers*.

R no se pronuncia en *monsieur*, *messieurs*, *gars*, pero suena en *sieur*, les *sieurs*, le *jars*.

R doble, suena generalmente como una sola. Se articula las dos *rr* en todas las palabras principiando por

err, en la mayor parte empiezan por *irr* y en *ocurrence*, *concurrent*, *horreur*, *interrègne*, *narration*, *terrorisme*, *torrent*, *torride*, etc. y sus derivados.

s tiene dos sonidos diferentes: uno fuerte como el de *c*, y otro suave como el de *z*; tiene los dos en la palabra *saisir*.

s es fuerte 1.º al principio de palabra, excepto en *sbire*, *svelte*; 2.º cuando está precedida ó seguida de una consonante, excepto en *Alsace*, *Arsace*, *Asdrubal*, *balsamine*, *Bersabée*, *disgrâce*, *Israël*, *Lisbonne*, *presby-tère*, *Strasbourg*, *transit*, *transacción*, y en sus compuestos; 3.º al fin de las palabras, cuando no debe ser muda: *Esdras*, *Périclès*, *Semiramis*, *Athos*, *Fabius*.

s es suave cuando está entre dos vocales. Ejemplos: *Oiseau*, *maison*, *pusillanime*. Excepto en *asymptote*, *cosinus désuétude*, *dysenterie*, *entresol*, *Metchiséch*, monosyllabe, préséance, présupposer, resacrer, resaluer, vraisemblable.

s no se pronuncia en las sílabas *sce*, *sci*, *scy*, *sch*. Ejemplos: *Sceptique*, *scieur de long*, *Scythe*, *schisme*, etc. Ocurre lo mismo en los nombres propios. Ejemplos: *Avesne*, *Descartes*, *Du Guesclin*, *d' Estrées*, *Le Nostre*, *Vosges*, etc.

SH inglés equivale á *ch* francés. Ejemplos *Shetland*, *schérif*, *shako*. *Washington*, etc. *Shakespeare* se dice *Chekspir*.

Sería sumamente difícil precisar las palabras al fin de las cuales la *s* es muda ó no, he aquí las principales palabras donde se pronuncia: *aloès*, *Amadis*, *Argens*, *as*, *atlas*, *bis*, *calus*, *cassis*, *cens*, *cortès*, *florès*, *gratis*, *hélas*, *hiatus*, *ibis*, *iris*, *jadis*, *hermès*, *Lens lis* (pero no en *fleur de lis*) *maïs*, *mars*, *mérinos*, *métis*, *mœurs*, *omnibus*, *ours*, *prospectus*, *ribus*, *rhinocéros*, *Sens*, *sinus*, *tous*, *us* (*les us et coutumes*), *vasistas*.

En cuanto á los nombres propios, la distinción es todavía más difícil: es preciso atenerse al uso.

T se pronuncia siempre al principio y al medio de las palabras, excepto algunas veces en las formas *mont* y *pont*. Ejemplos: *Montpellier, Pontchartrain*.

T final suena: 1.º en los terminados en *ct*. Ejemplos: *Contact, strict*; excepto *cmict* y las palabras en *spect*; 2.º en las palabras en *st* y en *th*. Ejemplos: *Le Crist, Brest, le zist* y *le zest; Seth, Loth*; excepto *il est, Jesus-Christ, goth, ostrogoth, visigoth*; 3.º en una cuarentena de palabras aisladas, he aquí las más notables: *accesit, brut, but, cobalt, débet, déficit, dot, exéat, un fait, fat, gratuit, heurt, immediat, introit, Japhet, Josaphat, mat, net, subit, tacet, transit, ut, vivat*.

T no se pronuncia en *sept* y *huit*, delante de una consonante; se pronuncia en los otros casos. Ejemplos: *Dix-sept hommes, huit volumes*. Se dice sin embargo *vigt* sin pronunciar la *t*, mientras que se la pronuncia de *vingt-deux* á *vingt-neuf*.

TH se pronuncia en francés como la simple *t*. Ejemplos: *Thomas, mathématicien*. Sin embargo, estas dos letras no se pronuncian en *asthme, isthime*.

TI se pronuncia *ci*: 1.º En las terminaciones *atie, étie, itie*. Ejemplos: *Diplomatie, péripétie, Nigritie*. Ocurre lo mismo en *argutie, Béotie, ineptie, inertie, minutie, scotie* y en los verbos *balbutier* y *initier*; 2.º En la sílaba *tia*. Ejemplos: *Miltiade, Spartiate*, excepto en *Bastia, centiare, il châtia, elephantiasis, tiare*; 3.º En las terminaciones *tiel, tieux, tion, tium, tius*. Ejemplos: *Partiel, factieux, jonction, Actium, Minutius*; excepto en el caso en que estas sílabas estén precedidas de *s* ó de *x*: *Digestión, mixtión*; se exceptúan también los verbos *nous sentions, nous montions* y otros; 4.º en la terminación *tien*, así como en las palabras aisladas *patient, quotient, satiété*.

Se exceptúan las palabras en *stiem*, como *Sébastiem* y también *chrétien*, *entretien*, *maintien* *soutien*, *le tien*.

T es fuerte en *Critias*, *épizootie*, *s'étioler*, *Pétión*, *tutie*.

T repetida se pronuncia como una sola *t*, excepto en *pittoresque*, *intermittent*, *attique* y sus derivados, *guttural*, etc.

U combinada con *a*, *e*, *o* forma vocales compuestas: *Aurore*, *eucharistie*, *ouvrir* á menos que lleve diéresis: *Esäü*, *Antinoös*.

U suena *o* en las formas latinas, cuando va seguida de una *m* articulada. Ejemplos: *Album*, *triumvir*, *maximum* y en *rhum* y *opium*.

U se pronuncia *ou*: 1.º en *alguazil*, *Guadeloupe*, *lingual*, y en los nombres extranjeros; 2.º en las palabras que empiezan por *quadr*, *aqua*, *equa*. Ejemplos: *Quadragesime*, *aquatique*, *équateur*; excepto *quadrature* y *cuadrille*; 3.º en las palabras siguientes *desquamatiön*, *in-quarto*, *liqutation*, *loquace*, *quaker*, *quamquam*, *quartz*, *qucternaire*, *quatuor* y un pequeño número de otras.

GU se pronuncia haciendo oír la *u*; 1.º delante de una consonante. Ejemplos: *Envergure*, *gutte*; 2.º al fin de las palabras en *gu*, en el verbo *arguer* y en todos sus derivados. Ejemplos: *Aigu*, *ambiguite*, *il argüera*, *aiguiser*; 3.º en las palabras *consanguinité*, *inextinguible*, *linguistique*, *Guise* nombre propio, pero no en *guise* nombre común.

QU se pronuncia haciendo sonar la *u* en las siguientes palabras aisladas: *aquilaire*, *équestre*, *équiangle* (y otros términos matemáticos en *équi*) *équitation*, *liquèfaction* (pero no *liquéfier*), *questeur*, *quinguagésime*, *quinquennal*, *quinquèrême*, *quintidi*, *quintil*, *quintuple*, *Quinte-Curce*, *Quintilien*, *ubiquiste* y sus derivados.

V se pronuncia siempre y siempre de la misma manera. Ejemplos: *Vésuve*, *valvule*, *vivifier*, *convolvulus*, etc.

W se pronuncia como *v* sencilla en las palabras francesas ó alemanas. Ejemplos: *Wailly, Wurtemberg, Westphalie*.

W se pronuncia *ou* en las palabras inglesas. Ejemplos: *Windsor, Wellington, whig, wiski, tramway*.

W tiene el sonido de *u* en *Glascow, New-York, Newton*.

W equivale á *ss* en *Law* (*Lass*); no se pronuncia en *Poniatowski*.

X se pronuncia como *gz* al principio de las palabras ó en la sílaba *ex* seguida de una vocal. Ejemplos: *Xavier, Xercès, Ximenès, examen, exercice, exiger, exhorter*.

X tiene el sonido de *c* en *excés, exciter*, etc.; de *z* en los derivados de *deux*, de *six* y de *dix*: *Deuxième, sixain, dixième*, en fin, de *ss* en *Aix-les-Bains, Auxerre, Auxonne, Bruxelles, dix, six, soixante*.

X final, generalmente no se pronuncia. Ejemplos: *Crucifix, perdrix, flux, reflux, paix, heureux, jaloux*. Equivale á *ks* al fin de los nombres propios ó extranjeros: *Aix* (en Provenza) *Aix-la-Chapelle, Ajax, Félix, Fox, Pollux, larignx, ouyx, sphinx, thorax*.

Y tiene el sonido de dos *i*: 1.º entre dos vocales: Ejemplos: *Abbaye, bruyère, nous broyons*. Excepto en *La Haye, Cayenne* y algunas otras; 2.º en *pays, Le Fays* y sus derivados.

Z tiene un sonido muy suave; se hace siempre sentir al principio y al medio de las palabras. Ejemplos: *Zizanie, le zist y le zest*.

Z final, generalmente no se pronuncia. Ejemplos: *Rez-de-chaussée, assez, le riz, un nez*. Se exceptúan *gaz, raz y ranz*; y los nombres propios, donde se deja sentir el sonido de la *s* fuerte: *Rodez, Cortez, Suez*; otras veces no se pronuncia en *Duprez, Natchez, Riez, Saint-Tropez y Séez*.

LECCIÓN 8.^a

**Naturaleza y composición de las palabras.
Sílabas.—Signos ortográficos.—Signos
de puntuación.**

Naturaleza y composición de las palabras.
Sílabas—En el lenguaje hablado ó escrito, se emplean las palabras y éstas se forman con las letras, que dan á su vez origen á las sílabas.

Sílaba es la reunión de una ó varias letras cuyo sonido se exterioriza por una sola emisión de voz. Con relación á las sílabas, las palabras se dividen en *monosílabas* las que sólo tienen una sílaba, como *dent, gant, cri*;—*bisílabas*, las que tienen dos sílabas, como *roseau, plume*; *trisílabas*, las que tienen tres, como *verité, artiste*; y *polisílabas*, las que tienen varias, cualquiera que sea su número: *peuple, abondance, reconnaissance*. En las palabras es preciso distinguir también los *homónimos, sinónimos, parónimos, antónimos* y *homógrafos*.

Los *homónimos*; son palabras que se pronuncian lo mismo y se escriben de distinto modo. Ejemplos: *pin* (árbol) y *pain* (pan).

Los *sinónimos*; son palabras que tienen la misma significación como *beau* y *joliê*, *fardeaux* y *faix*.

Parónimos; son palabras que tienen relación entre sí por su forma, como *abstraire* y *distraire*.

Antónimos; son palabras que tienen una significación opuesta y son la antítesis de los *sinónimos*, como *beaute* y *laideur*.

Los *homógrafos*; son homónimos que tienen la misma ortografía como *bière*, bebida, *bière* caja.

Signos ortográficos.—Los signos ortográficos son 1.º acento agudo (´) que se pone sobre la *e* cerrada: *bonté*, *café*, al menos que esta *e* no se encuentre en las sílabas *er* *ez* como *chanter*, *nez*; 2.º acento grave (˘) que se coloca sobre la mayor parte de las *e* abiertas, como *procès*, *accès*, *succès*, excepto los monosílabos *les*, *mes*, *tes*, *ses*, *est* (il), *es* (tu) y cuando la *e* está seguida de una consonante perteneciendo á la misma sílaba: *esprit*, *effort*, etc. El acento grave se pone también sobre la *ou*, adverbio, para distinguirle de *ou* conjunción; sobre *à* preposición, para distinguir la de *a* verbo, y sobre la *à* las palabras *çà* (adverbio) *ah çà*, *or cà*, *de çà*, *de là*, *dejà*, *jà*, *holà*, *voilà*, etc.

3.º Acento circunflejo (^) que se escribe sobre la mayor parte de las vocales, unas veces como signo de distinción: *dû* participio para distinguirle de *du*, artículo; *mûr*, adjetivo, para distinguirle de *mur* sustantivo; *sûr*, adjetivo, para distinguirle de *sur* preposición; otras veces para reemplazar á la *a* como en *âge* (aage), *e* en *dénoûment* (dénouement); en fin *sen pâte*, *fête*, *épître*, *apôtre*, *flûte*, etc. (*paste*, *feste*, *épistre*, *apostre*, *fluste*, etc.)

4.º El apóstrofe (´) que indica la supresión de las vocales *a*, *e*, *i*, como en *l'âme*, *l'enfant*, *s'il vient*.

6.º La cedilla (¸) que se coloca debajo de la *c* de-

lante *a, o, u*, cuando se quiere indicar que esta consonante debe tener un sonido de *s* fuerte, como en *façade, leçon, reçeu*.

6.º El crema (¨) que se pone sobre las vocales *e, i, u* para indicar que es preciso pronunciar estas vocales separadamente de la vocal precedente, como *ciguë, naïf, Saül*.

7.º El guión (-) que sirve para unir dos ó más palabras, como en *chou-fleur, cog-à-l'âne, donnez-le-lui*.

8.º El guión de separación, llamado en francés *trait de séparation ó tiret* (—) el cual entre otros usos indica el cambio de interlocutor en el diálogo.

9.º Las comillas («) llamadas en francés *guillemets*, que se colocan al principio y fin de una cita; *Dieu dit: «Que la lumière soit!» et la lumière fut*.

10.º El paréntesis () que sirve para separar un pensamiento intercalado en la frase:

Je croyais, moi (jugez de ma simplicité),
Que l'on devait rougir de la duplicité

Signos de puntuación.—Son siete: 1.º la coma (,) que indica una ligera pausa; 2.º El punto y coma (;) que separa la frase de cierta extensión; 3.º Los dos puntos (:); que se emplean después de una frase anunciando una cita ó delante de una frase que sirve para desenvolver la precedente; 4.º El punto (.) que se emplea después de una frase completamente terminada, ó entre dos frases que se refieren á una misma idea, pero distintas la una de la otra; 5.º La interrogación (?) que se emplea al fin de una frase interrogativa; 6.º La exclamación (!) que se emplea después de las interjecciones y después de las frases que demuestran gozo, terror, piedad y admiración.

7.º Puntos suspensivos (...) que indican una frase

no terminada ó interrumpida intencionalmente. Además de estos signos el ilustre filólogo Sr. Araujo, añade los siguientes: *El párrafo* (del griego *para grafein* contra-señar) es un signo (§) que se emplea como encabezamiento de las partes subordinadas de una obra.

La llave ó corchete (*accolade* en francés) es un signo (:) que se usa para abarcar en un todo los varios miembros de una clasificación ó división. Se emplea con frecuencia en estados, cuentas, cuadros sinópticos, etc.

Las generatrices ó flechas (» «) se usan para señalar la procedencia de un vocablo, la genealogía de una palabra: Santiago «Sant Jago «Sant Jacobus «Sanctus Jacobus.

ETIMOLOGÍA

LECCIÓN 9.^a

Estudio etimológico de las palabras en la lengua francesa.—Radical, Raíz, Afijos, Prefijos y Subfijos.—Palabras compuestas.—Palabras derivadas.—Composición.—Estudios sobre esta materia de Brachet, Dussouchet y Darmesteter.

Estudio etimológico de las palabras en la lengua francesa.—Las modernas investigaciones sobre la biología morfológica de la palabra, ó sea, el estudio de la vida y diversidad de formas léxicas que constituyen un idioma, por lo que á la lengua francesa se refiere, ha sido dividido en tres grupos comprendiendo en el primero las palabras de formación popular, en el segundo las de lenguas extranjeras y en el tercero, las procedentes de formación sabia ó clásica. Respecto á las palabras de formación popular, es necesario inquirir su composición y su derivación, porque

una misma palabra puede tener distinto sentido y significación, y de aquí la necesidad de estudiar, no sólo su sentido propio, sino también el figurado. Decimos que una palabra se toma en sentido propio, cuando se emplea en su significación primitiva; ejemplo: *cet homme á une maladie de cœur*; y se toma la palabra en un sentido figurado, cuando la significación física de la palabra, se transforma en significación moral: ejemplo, *cet homme est plein de cœur*.

Radical, Raiz, Afijos, Prefijos y Subfijos.—En estos estudios etimológicos dirigidos á conocer el verdadero sentido de las palabras, es necesario distinguir la radical de la raiz. La radical es la palabra simple á que se agregan los afijos, para la formación de los derivados y de los compuestos. Asi en *définir*, *fin* es á la vez la raiz y la radical; pero en *definissons*, *fin* es la raiz y *finiss* la radical á la que se añade la desinencia verbal, *ons* para significar la primera persona del plural.

Entendemos por raiz, el elemento primitivo de una palabra, la sílaba que representa la idea original, asi en *mortel*, *mort* es la raiz.

Afijos.—Son los elementos que se añaden á la radical para modificar al sentido y formar palabras nuevas.

Prefijos.—Son las partículas, que preceden á la radical como *de* en *definir*.

Subfijos.—Son las partículas que siguen á la radical, como *ir* en *definir*.

Palabras compuestas y palabras derivadas.
—Añadiendo á la radical los prefijos, se forman las palabras compuestas, y con los subfijos, las palabras derivadas, de donde se deducen los dos procedimientos de formación de las palabras en la lengua francesa: la composición y la derivación.

Composición.—Existen tres clases de composición, la composición aparente ó yustaposición, la composición propiamente dicha ó elíptica, y la composición por partículas. La yustaposición consiste en la reunión de dos ó más términos, según las leyes ordinarias del lenguaje, sin violencia sintáctica, sin elipsis, y que por el uso han llegado á reunir el determinado, en una sola imagen ó significación: ejemplos; *pomme de terre; arc-en-ciel, gendarme, vinaigre, for-blanc.*

La composición propiamente dicha ó elíptica, se funda en la elipsis, como sucede en los siguientes ejemplos: **E**n *timbre-poste*, hay elipsis de preposición: *timbre DE LA poste*; en *arrière-cour*, de una oración: *cour QUI EST EN arrière*; en *portefeuille*, de una frase entera: **C**E QUI *porte LES feuilles*, ó más exactamente, el imperativo, *porte, va porter les feuilles.*

La composición por partículas es la que ofrece mayor número de palabras compuestas en la lengua francesa, cuyo primer elemento es un adverbio ó una preposición; ejemplos, *bienheureux, soumettre.*

Conviene no olvidar que todas estas palabras compuestas obedecen á la ley general de la reducción, á la unidad de la imagen.

Las palabras compuestas pueden estar formadas no solo por la adición de un prefijo á una palabra simple como *déliar, renier*, sino por la reunión de varias palabras simples como *loup-cervier, contre-coup.*

En la composición por las palabras simples, respondiendo á las indicaciones históricas que hemos formulado en las lecciones anteriores nos encontramos en la lengua francesa con las siguientes palabras compuestas, procedentes del latín, que los ilustres Brachet y Doussouchet han ordenado en la forma siguiente: 1.º sustantivos de dos nombres; ejemplos:

FRANÇÉS.	LATÍN.
<i>aqueduc,</i>	aquæ—ductum, conduite d' eau;
<i>arbaléte</i>	arcu—balista, baliste à flèche;
<i>autruche</i>	avis—struthio, oiseau autruche;
<i>capri-corne</i>	capri—cornus, corne de chèvre;
<i>carni voro</i>	carni—vorus, qui se nourrit de chair;
<i>conn-étable</i>	comes—stabuli, comte chargé de l' étable;
<i>Dam martin</i>	Dominus Martinus; seigneur Martín;
<i>Dam pierre</i>	Dominus—Petrus, seigneur Pierre;
<i>fratri-cide</i>	fratri—cidium, meurtre dé un frère;
<i>horloge</i>	horo-logium, tableau des heures;
<i>jeu di</i>	Jovis-diem, jour de Jupiter;
<i>jou barbe</i>	Jovis-barbam, barbe de Jupiter, planta
<i>juris prudence</i>	juris-prudentiam, connaissance du droit;
<i>lun di</i>	lunæ-diem, jour de la lune;
<i>mappe monde</i>	mappa-mundi, carte du monde;
<i>mar di</i>	Martis-diem, jour de Mars;
<i>mercre di</i>	Mercurii-diem, jour de Mercure;
<i>mus araigne</i>	mus-aranea, rat-araignée;
<i>or fèvre</i>	auri-fabrum, ouvrier en or;
<i>ori flamme</i>	auri-flammam, flamme d'or;
<i>ori peau</i>	auri-pellen, mot á mot; peau d'or;
<i>sal pêtre</i>	sal-petræ, sel de pierre;
<i>same di</i>	sabbati-diem, jour de sabbat;
<i>sang sue</i>	sangi-suga, qui suce le sang;
<i>seize</i>	sex-decim, six dix;
<i>souci</i>	sol-sequium, fleur qui suit le soleil;
<i>usu fruit</i>	usus-fructus, jouissance de l'usage;
<i>vendre di</i>	Veneris-diem, jour de Venus, etc.

2.º De un nombre y un adjetivo. Ejemplos:

FRANCÉS.	LATÍN.
<i>aub</i> épine	albam-spinam, blanche épine;
<i>banque</i> route	bancam-ruptam, banc rompu;
<i>bon</i> heur	bonum-augurium, bon présage,
<i>Chau</i> mont	calvum-montem, mont chauve;
<i>Cler</i> mont	clarum-montem, mont célèbre;
<i>courte</i> pointe	culcitam-punctam, coussin piqué;
<i>di</i> manche	diem-Dominicam, jour du Seigneur;
<i>mal</i> heur	malum-augurium, mauvais présage;
<i>mi</i> di	mediam-diem, mi-jour;
<i>ou</i> tarde	avis-tarda, oiseau lent;
<i>prin</i> temps	primum-tempus, premier temps;
<i>rè</i> publique	rem-publicam, chose publique;
<i>ro</i> marin	ros-marinus, rosée marine;
<i>sain</i> doux	sagimen-dulce, graisse douce;
<i>Vau</i> cluse	vallem-clusam, vallée fermée, etc.

En francés se han creado sustantivos nuevos, con la ayuda de palabras ya existentes, reuniendo:

1.º Dos nombres: *borne-fontaine*, *fourmi-lion*, *oiseau-mouche*, *timbre-poste*, etc.

2.º Un nombre y un adjetivo ó un participio: *basse-relief*, *basse-cour*, *libre-échange*, *morte-saison*, etc.

3.º Un nombre y un verbo: *abat-jour*, *cache-nez*, *cure-dent*, *porte-monnaie*, *garde-manger*, etc.

4.º Un nombre y una palabra invariable: *sous-préfet*, *avant-coureur*, *après-midi*, etc.

5.º Un verbo y un adverbio ó un adjetivo empleado adverbialmente: *réveille-matin*, *passe-partout*, *gagne-petit*.

6.º De dos nombres con una preposición: *arc-en-ciel*, *œil-de-bœuf*, *tête-à-tête*, etc.

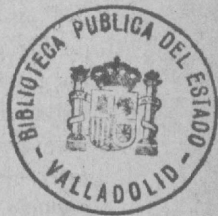
7.º Dos verbos: *laissez-passer*, *sauve-qui-peut*, etc.

Ciertas palabras no entran en ninguna de las categorías precedentes, tales son: *presqû-fle*, *in-douze*, *in-sei-ze*, *post-scriptum*, etc.

Adjetivos. Se forma de adjetivos compuestos, reuniendo dos adjetivos. Ejemplos: *clair-obscur*, *aigre-dous*, *tout-puissance*, *sourd-muet*, etc.

Verbos. Se forma de verbos compuestos haciendo seguir ó preceder el verbo de un nombre. Tales son:

arc-bouter	se bouter, se mettre en arc;
boule-verser	verser en boule;
bour-souffler	souffler comme une bourse;
<i>claque</i> -murer	claquer, jeter dans le mur;
col-porter	porter au cou;
fai-néanter	faire néant rien;
fau-filer	coudre d'un faux fil, d'un fil qui ne doit pas rester.
flour-deliser	garnir de fleurs de lis;
gen-darmer	agir en gent, en homme d'arme;
main-tenir	tenir avec la main;
man-œubrer	faire œuvre de la main;
san-poudrer	poudrer de sel, latin sal;
sanve-garder	donner une sauve-garde;
ver-moulu	moulu, piqué par le vers, etc.



LECCIÓN 10.

Composición por los prefijos.—Derivación de los sustantivos por los subfijos.

Composición por los prefijos.—La naturaleza de nuestras explicaciones y el tiempo que para las mismas señalan los Reglamentos vigentes, no nos permiten desarrollar con toda amplitud esta materia importantísima, porque la composición más trascendental en la lengua francesa es la que se realiza con el auxilio de los prefijos que se dividen en dos clases: *Primero* los prefijos propiamente dichos que generalmente se hallan unidos á las palabras que preceden de un modo inseparable como acontece con los siguientes *at, contra, inter* ejemplos: *at* teindre, *contra* diction, *inter* céder; *segundo* los adverbios ó preposiciones que pueden ser empleados aisladamente ó como prefijos, por ejemplo *a, contre, entre* que son prefijos en *á compte contre* dire, *entremets*, y preposiciones en: *il donne á un pauvre*; *il parle contre moi*; *il passe entre deux feux*. Los prefijos propiamente dichos son los siguientes: *ab, ad, ante, béné, bis, circum, cis, contra, cum, dé, dis, ex, extra, tors, in, inter, intro, malé, més, mi, non, ob, per, pre, pro, re, rétro, sub, super, sus, trans, tri, ultra, vice*. Para

el estudio de estos préstamos originarios de la lengua latina, es conveniente no olvidar que, en las palabras de origen clásico, se conservan intactos; pero en las de origen popular, sufren variaciones más ó menos importantes. Analizaremos separadamente cada uno de ellos, indicando con ejemplos las palabras francesas más importantes á que han dado origen.

AB. Ejemplos: *Absolu*, *absence*, *s'abstenir*; En las palabras de formación popular encontramos *aveugle* y *abréger* etc.

AD (Por abreviación en francés *a*, por asimilación *ac*, *af*, *ag*, *al*, *an*, *ap*, *ar*, *as*, *at*.) Ejemplos: *Amener*, *Acheminer*, *Accroître*, *Accueillir*, *Adopter*, *Admettre*, *Afficher*, *Aggraver*, *Allonger*, *Annoter*, *Apprendre*, *Arriver*, *Assiéger*, *Atteindre*, etc.

ANTÉ (anti) significa antes y no se encuentra más que en algunas palabras. Ejemplos: *Antécédent*, *Antédiluvien*, *Antichambre*, etc.

BÉNÉ (en francés *bien*). Ejemplos: *Bienfait*, *Bienheureux*, *Bienveillant*, etc.

BIS (y *bi*) significa dos veces y ha formado: *Bisaiél*, *Biscorun*, *Bissac*, *Biscuit*, etc., *Bipède*, *Bivalve*, etc.

CIRCUM significa alrededor y toma ordinariamente en francés la forma *circon*. Ejemplo: *Circonscrive*, *Circonvenir*, *Circonférence*, *Circonflexe*, etc., y las palabras científicas: *Circumnavigation*, *Circompolaire*, etc.

CIS significa del otro lado y ha formado: *Cisalpin*, *Cisrhénam*.

CONTRA (en francés *contre*) señala tanto la oposición, como la vuelta ó el cambio; ha formado *Contradiction*, *Contravention*, — *Contrebande*, *Contredire*, *Contrefaçon*, *Contrôle* por (*contre-rôle*.) etc.

CUM (en composición, *com*, *con*, *col*, *cor*, *co*) significa con, conjunto. Se le encuentra en: *Combattre*, *Compère*,

CONfrère, concitoyen, CONsentir, COLLatéral, CORresponde, CORrope, co-accusé, etc.

DÉ indica alejamiento, privación, cesación. Se le encuentra en las palabras: *DÉbarquer, DÉborder, DÉchoir, DÉcolorer, DÉfinir, DÉmarche, DÉpayer, DÉposer, etc.*

DIS (*dif, di, dés*) señala separación, cesación. Se le encuentra en las palabras: *DISjoindre, DISparaître, DISgrâce, — DIFficile, DIFforme, — DIVaguer, — DÉsemparer, DESaveu, désobeir, DESsecher, etc.*

EX (*é, es, ef, ex*) ordinariamente reducido á *é* en las palabras de origen popular, indica la extracción, el aumento, cumplimiento de la acción. Se le encuentra en las palabras: *Ébarber, Édeuter, ESsoufler, EFFEuiller, EXhausser, EXposition, etc.*

EXTRA, fuera, se encuentra en pocas palabras: *EXTRAVaguer, EXTRAordinaire, etc.*

FORS (ú hors) significa fuera de y ha formado algunas palabras tales como *FORbau, FORfait, FORclore, FORcené, FAubourg, HORMis, etc.*

IN (im, il, ir) tiene el sentido preposicional en: *INCarnation, INCarcérer, IMporter, IMposer, ILLuminer, IRRuption, etc.*; el sentido negativo: *INNocent, IMPatient, ILLettré, IRRégulier.*

Este prefijo ha dado en francés *eu* ó *em* que significa *en* y sirve para formar una multitud de palabras: *ENCablure ENChainer, ENlacer, etc.*; *EMbarquer, EMbûche, EMPocher, etc.*

INTER, que significa *entre*, ha pasado en francés en las palabras: *INTERdictioni, INTERrompre, INTERjection, INTERrégne, etc.*

Convertido en *entre*, en francés este prefijo señala la idea de la reciprocidad y significa también *á moitié, á mitad, (vulgarmente á medias)*. Sirve para formar las palabras: *ENTRECôte, ENTREMêter, ENTREVue, etc.*

INTRO, que significa *en el interior*, no se encuentra más que en las palabras: *INTROduire*, *INTROductiôn*, *INTROMission*, *INTROît*, etc.

MALÉ (en francés *mal*) ejemplos: *MALÉdiction*, *MALÉfice*, *MALadroît*, *MALgré*, *MALhonnête*, etc.

MI (del latín *medium*, mitad) ha formado las palabras: *MINuit*, *MILieu*, *MIDI*.

NON ha formado las palabras: *NONchalant*, *NONobs-tant*, *NONpareil*, etc.

OB (oc, op) tiene el sentido de negación y de oposición. Ha dado origen á las palabras: *OBJecter*, *OBstacte*, *occuper*, *OPposer*, *OPprimer*, etc.

PER se encuentra repetidas veces en las palabras de origen científico: *PERception*, *PERmettre*, *PERSuader*, *PERSévérer*, etc.; ha originado en francés popular *par* que indica el superlativo y expresa también frecuentemente la idea latina de *per* (en medio de). Se le encuentra en las palabras: *PARachever*, *PARjurer*, *PARfaire*, *PARsemer*, *PARcourir*, *PARTout*, etc.

PRE (del latín *præ*) significa, delante, en adelante. Se le encuentra en *PRÉdisponer*, *PRÉlever*, *PRÉposer*, *PRÉétablir*, *PRÉfixe*, *PRÉvenir*, *PRÉvoir*, etc.

PRO (en francés *pour*) significa en adelante y se encuentra en las palabras: *PROlonger*, *PROduire*. *PRO-gressiôn*, *PROjeter*, etc.; *POURchasser*, *POURparler*. *POUR-suivre*, *POURvoir*, etc.

RE y RÉ indican renovación, doblemente, alrededor, vuelta hacia atrás. Ejemplos: *REbattre*, *REvoir*, *REccor-der*, *REbâtir*, *REcoudre*, *REfouler*, *REpartir*, *REmonter*, *REagir*, *REhabiliter*.

RÉTRO se encuentra en *RÉTROactif*, *RÉTROcéder*, *RÉTROgrader*, *RÉTROspectif*, etc.

SUB (suc, suf, sug, sup, su) prefijo latino que significa por abajo, se encuentra en: *SUBalterne*, *SUBdiviser*

SUCCÉDER, SUFFIXE, SUFFIXE, SUGGERER, SUPPRIMER, SUPPOSER, SUPPORTER, SUJET, etc.

El latín *subtus*, que tiene el mismo sentido, ha dado en francés *sous* y *sou*, que sirve para formar las palabras: SOUSTRASURE, SOUSSIGNÉ, SOUTERRAIN, SOULEVER, SOULIGNER, SOUMETTRE, SOUVENIR, etc.

SUPER (en francés *sur*) tiene el sentido de por arriba; ha formado algunas palabras: SUPERFICIE, SUPERFIN, SUPERLATIF, SUPERFLU, SUPERPOSITION.

SUR, forma francesa, empleada como adverbio, indica el exceso: SURABONDANT, SURBAISSÉ, SURAIGU, SURCHARGE; como preposición conserva su sonido original de, por debajo de: SURVEILLER, SURPLIS, SURSAUT, SURNOM, SURVENIR, etc.

SUS del latín *sursum*, en alto) se encuentra en las palabras SUSDIT, SUSMENTIONNÉ, SUSNOMMÉ, SUSPENDRE, SUSCEPTIBLE, etc.

TRANS (tra, tres, tré) significa del lado de allá y se encuentra en las palabras: TRANSACTION, TRANSMETTRE, TRANSGRESSER, TRAVESTIR, TRADUIRE, TRESSAILLIR, TRÉPASSER, etc.

TRI (en francés *tré*) significa tres y ha formado: TRIANGLE, TRIDENT, TRICOLEUR, TRIMESTRE, TRÉPIED, TRÈFLE, etc.

ULTRA que significa del otro lado, se emplea algunas veces en francés para señalar la exageración: ULTRAMONTAIN, ULTRAROYALISTE, etc.

La forma francesa de *ultra* es *oultre*, que tiene el mismo sentido: *oultre* (viejo francés *cuidier*, *croire*) OUTREPASSER, etc.

VICE (del latín *vice*, en lugar de) sirve para formar las palabras: VICEROI, VICEAMIRAL, VICERECTEUR, VICE-PRESIDENT, y por abreviación: VICOMTE, VIDAME.

Derivación.— Las palabras derivadas en francés se

forman añadiendo los subfijos á las mismas como por ejemplo: de *colonne* *colonnaDE* con el subfijo *ade*, de *lacer* *lavAGE*, con el subfijo *age*.

Esto es lo que se llama *derivación propia*.

Pero la derivación puede también tener lugar sin el auxilio de los subfijos; así del adjetivo *beau* se puede hacer un sustantivo abstracto, *le beau*; del verbo *manger* se saca *le manger*; de *repelir*, *repli*; de *crier*, *cri*, etc. Esto es lo que se llama *derivación impropia*.

Entre los subfijos, unos se unen á los nombres, otros á los adjetivos, otros á los verbos y participios, y otros á los adverbios.

- Derivación de los sustantivos por los subfijos.—Los principales subfijos que sirven para formar los sustantivos son: *ade*, *age*, *aie*, *ail*, *ain* (*aine*) *aire*, *aision* (*ison*), *ance*, *ande* (*ende*), *ant* (*ent*), *ard*, *at*, *ation*, (*ition*), *é*, *ée*, *er*, (*ier*), *erie*, *esque*, *esse*, *eur* (*isseur*), *euse* (*isseuse*), *ie*, *ien*, *is*, *ise*, *isme*, *iste*, *ment*, *oir*, (*oire*), *on*, *té*, *tude*, *ure*, á los cuales es preciso añadir los subfijos diminutivos: *aille*, *as*, *asse*, *eau* (*el*) y (*ette*), *on* (*illon*, *eron*), *ot*, *ule*.

Por medio de estos subfijos, se agregan ideas accesorias al sentido primitivo de la palabra, así *ade* unido á *colonne*, columna, indica una reunión de columnas; *oir* unido á la radical de *promener*, pasear, indica el sitio donde se pasea, *le promenoir*.

Analícemos separadamente cada uno de estos subfijos.

ADE expresa ordinariamente una reunión de objetos de la misma especie, *barricADE*, *balustrADE*, *colonnaDE*, ó la acción y su resultado, *pasADE* y *promenaDE*.

AGE señala ordinariamente, ya una colección de objetos de la misma especie, *herbAGE*, *plumAGE*, ya un

estado, *esclavage*, *apprentissage*, ya finalmente el resultado de la acción *bringandage*, *pèlerinage*.

AIE indica ordinariamente una colección de vegetales ó de objetos *chêneAIE*, *oseraAIE*.

AIL señala el lugar, el instrumento, *épouvantAIL*, *portAIL*.

AIN designa ó personas ó nombres colectivos, femenino *aine*, *châtelAIN*, *huitAINE*.

AIRE significa el agente y con su auxilio se forman palabras como *monsquetaIRE*, *bibliothécaIRE*.

AISON (*ison*) estos subfijos señalan ordinariamente la acción; pero es preciso notar que *ison*, se une sobre todo á los verbos de la segunda conjugación, y *aison*, á los demás: *comparaISON*, *liaISON*.

ANCE es el subfijo que el francés añade á la radical del participio presente para formar un sustantivo: de *naissant*, *obéissant*, sale *naissance*, *obéissance*.

ANDE y ENDE son dos subfijos latinos que añaden á la palabra la idea de *deber ser*: *multiplieANDE*, que *debe ser* multiplicado, *dividENDE* que *debe ser* dividido.

ANT y ENT son dos subfijos de participio presente latino; se les encuentra en: *fabricANT*, *vacANT*, *adhérent*, *patient*.

ARD le encontramos en *billard* de *bille*, *brasard* de *bras*, y en el femenino *moutard* de *moût*, *poularde* de *poule*.

AT señala dignidad, profesión: *marquisAT*, *généralAT*, *cardinalAT*, *tribunAT*, de *marquis*, *général*, *cardinal*, *tribun*.

ATION ó ITION reducido constantemente á *tion*, *ion*. Este subfijo no es más que el subfijo *aison* (*ison*) bajo una forma latina (*ationem*, *itionem*). Indica la acción que expresa el verbo: *fondATION*, *abolITION*.

ER y IER sirven para formar: 1.º los nombres de vegetales *poirIER* (poire) *pommIER* (pomme), *cerisIER* (ceris); 2.º los nombres de oficios, *potIER*, *chamelIER*; 3.º los nombres de receptáculos *cucRIER*, *grenIER*.

ERIE señala el estado, la situación, el local donde se ejerce una industria y á veces la industria misma *ébénISTERIE*, *lampisterIE*, *lotERIE*.

ESQUE señala la cualidad: *romanesQUE*, *chevaleresQUE*.

ESSE señala también la cualidad, *tigresse*, *princesse*, *prêtresse*.

EUR (*isseur*). Este subfijo, muy frecuente en francés, señala el agente ó la cualidad y se añade sobre todo á la radical del verbo para formar palabras nuevas. Para los verbos en *ir* como *finir*, *finissons*, se intercala *iss* entre la radical y la terminación: *chasseur*, *danseur*, *changeur*, *diviseur*, *bâtitseur*, *blanchisseur*, *envahisseur*, etc. Sirve también para formar palabras derivadas de los adjetivos ó de los nombres: *donceur*, *frâcheur*, *ampleur*, *grandeur*, *senateur*.

IE indica cualidad, pais: *maladie*, *barbarie*, *Normandie*, *Bulgarie*, *Arabie*.

IEN indica la profesión, la secta, sirviendo también para formar nombres de pueblos, familias y razas: *grammairien*, *NubiEN*, *Italien*, *Parisien*.

IS señala el resultado de la acción que expresa el verbo: *gâchis* de *gâcher*, *cliquetis* de *cliqueter*, *logis* de *loger*.

ISE es otra forma del subfijo *esse*, se agrega á los adjetivos, para señalar el estado ó cualidad, *franchise*, *marchandise* y *spertise*.

ISME denota una opinión política, filosófica ó religiosa ó un giro de un idioma: *Catholicisme*, *royalisme*, *gallicisme*, *latinisme*.

ISTE marca el empleo, la convicción, y se agrega á la radical de los nombres ó de los verbos en *iser*, *algebriste*, *monarchiste*, *moraliste*, *journaliste*.

MENT es preciso no confundir este subfijo con el de los adverbios *bonnement*, *sagement*, etc. Señala el resultado de la acción que el verbo expresa, agregando á la radical del mismo una *e* eufónica. Ejemplos: de *hurler*, *hurl-e-MENT*, de *abattre*, *abattr-e-MENT*; de *vêtir*, *vêt-e-MENT*; de *consentir*, *consent-e-MENT*. Se exceptúan los verbos en *ir* y en *re* porque estos intercalan *iss* entre la radical y la terminación. Así *rugir* y *accroître*, que hacen el imperativo *rug-iss-ais*, *accroi-ss-ais*, tienen lo mismo sus derivados en *iss*: *rug-iss-EMENT*, *accroi-ss-EMENT*, mientras que *rendre* y *consentir*, hacen *je rendais*, *consentais* y por consecuencia *rend-EMENT*, *consentEMENT*.

OIR (oïre) indica la acción ó lugar donde pasa la acción que expresa el verbo ó el instrumento que sirve para realizar dicha acción: *parloir*, *trottoir*, *comptoir*, *rasoir*, *battoir*, *machoir*.

Para los verbos en *ir*, es preciso intercalar *irs*; *rôtir*, *polir*, hacen *rôt-irs-oïre*, *pol-irs-oïre*, no *rotoïre*, *poloïre*, porque estos verbos hacen el imperativo *rôt-irs-ais*, *pol-irs-ais*.

ON forma sustantivos con la ayuda de los verbos de la primera conjugación: *brouillon*, de *brouiller*; *plongeon*, de *plonger*; *coupon*, de *couper*, etc.

TÊ este subfijo expresa la cualidad y se añade á los adjetivos: *âcreté*, *fermeté*, *légèreté*, *neteté*, *faurseté*, *decreté*, *honêté*, etc.

TUDE indica la cualidad, el estado: *aptitude*, *certitude*, *longitude*, *plénitude*, etc.

URE señala el resultado de la acción expresada por el verbo, *blesure*, de *blesser*; *parure*, de *parer*. Se agrega

ure á la radical del verbo, excepto para los verbos en *ir*, que intercalan *iss*, así: *moisir*, *meurtorir*, *brunir*, *bouffir*, hacen *mois-iss-URE*, *meurtr-iss-URE*, *brun-iss-URE*, *courbURE*, *bouff-iss-URE*.

Este subfijo se añade también á los adjetivos: *froid-URE*, *droiture*, *doublURE*, *courbURE*, *verdURE*, etc.



LECCIÓN 11.

**Subfijos diminutivos.—Derivación sin subfijos.
Derivación por los adjetivos.—Derivación por
los verbos.—Derivación por los participios.
Derivación por las palabras invariables.
Derivación por los adverbios.**

Subfijos diminutivos.—Los subfijos diminutivos se llaman así porque ordinariamente denotan la disminución en las palabras á que se aplican, como por ejemplo: *illon* en *négrillon* (negrito) ó *eau* en *chevreau* (cabrito).

Los subfijos diminutivos son siete:

AILLE disminuye el sentido del nombre simple añadiendo una idea de colectividad y de desprecio: *vaultAILLE*, de *valets*; *marmAILLE* de *marmots*. *ChiénAILLE*, reunión de perros, y en sentido figurado *vile multitude*, ha sido reemplazado por el italiano *canaglia canAILLE*, que ofrece el mismo sentido.

AS, **A**SSE añaden al nombre simple una idea de depreciación: *plâTRAS*, de *plâtere*; *cautelAS*, de *cautel*, forma antigua de *couteau*; *paperASSE*, de *papier*; *paillASSE*, de *paille*, etc.

EAU (en femenino ELLE): *chevreaU*, de *chèvre*; *din-donneAU*, de *dindon*; *lionceau*, de *lion*; *baleineAU*, de *baleine*. etc.; y en femenino *prunelle*, de *prune*; *rond-ELLE*, de *rond*; *margelle*, de *marge*.

ET, ETTE señala la disminución, pero sin agregar ninguna idea de depreciación ó de desprecio, así: *jardinET* (jardinito) *rouET* (ruedecita), *libret* (librito), *rachET* (saquito), *cochet* (gallito), *fleuret* (espada provista de un botón parecido á una flor);—lo mismo con el femenino ETTE; *chansonETTE* (chancita), *maisonETTE* (casita), *herbETTE* (hierbecita), *fleuretTE* (florecita), etc.

Cuando se quiere significar un grado todavía más débil que el que se expresa con *et* se le hace preceder del diminutivo *eau*, que en francés antiguo es *el*: *tarte*, *goute*, *bande*, han dado, no *tartETTE*, *goutETTE*, *bandet-ETTE*, sino *tart-el-ette*, *gout-el-ette*, *bandet-el-ette*.

ON se emplea frecuentemente como diminutivo: *ratON* (ratita), *chatON* (gatito), *ânon* (asnito), *ourSON* (osito). Pero ordinariamente *on* se encuentra reforzado por otro diminutivo que es ya *ill* como en *carp-ill-on* (carpita), *barb-ill-on* (barbito), ya *er* como *moucheron*, (mosquita).

OT se encuentra en *îlot* de *île*; *anglot*, de *ange*.

ULE se encuentra en las palabras de formación científica: *ovULE*, *globULE*, *glandULE*, etc., frecuentemente es precedido de una *c* *corpuscULE*, *pellicULE*, *animal-ULE*, etc.

Derivación sin subfijos.—La derivación de los sustantivos puede tener lugar sin el auxilio de los subfijos, por medio de los adjetivos, verbos, participios y palabras invariables.

Derivación por los adjetivos.—La lengua francesa emplea sustantivamente algunos adjetivos con sólo colocar delante el artículo, siendo generalmente estas

palabras, nombres abstractos del género masculino, de este modo: *beau, faible, fort, haut, chaud, froid, riche, vrai, fin, juste*, etc.; dan: *le beau, le faible, le fort, le haut, le chaud, le froid*, etc. Las necesidades de la vida moderna en nuestra época, han creado multitud de palabras nuevas, relativas las unas á las personas y las otras á las cosas, como, por ejemplo, las siguientes: *conservateur, allié, déclarcé, imperméable, impériale, faucheuse, mitrailleuse, batteuse*, etc.

Derivación por los verbos.—Con el auxilio de las formas verbales, se originan en francés, dos órdenes de sustantivos derivados: 1.º empleando el infinitivo como sustantivo y así *devoir, souvenir, rire, toucher, vouloir, être, avoir*, dan origen á *le devoir, le souvenir, le rire, le toucher, le vouloir*, etc. 2.º suprimiendo el subfijo verbal *er, ir, ó re*: así *oublier, aider, accorder, rôtir, rabattre*, etc, dan *oubli, aide, accord, rôti, rabat*, etc.

Dérivación por los participios.—En francés se forman también sustantivos cuando se emplea el participio de presente sustantivamente. Así de *tranchant, servant, commençant*, etc., resultan: *le tranchant, le servat, le commençant*, etc.

También por medio del participio de pasado, se originan nuevos sustantivos: de *reçu, dû, fait*, participios pasados de los verbos *recevoir, devoir, faire*, resultan: *un reçu, un dû, un fait*, etc.

Derivación por las palabras invariables.—Encontramos esta derivación principalmente en dichas palabras, con sólo emplearlas precediéndolas el artículo *le*, como por ejemplo: *le pour, le contre, le plus, le moins, le bien, le mieux, le dessus, le dessous*, etc.

Derivación de los adverbios.—Los adverbios derivados se forman añadiendo á los adjetivos femeninos el subfijo *ment*. Ejemplos: *adroitement, amèrement*,

agilement, *admirablement*. Como se ve, todos se refieren á la manera de ejecutar una cosa.

Algunos adjetivos terminados por una vocal sonora, como *u* en *assidu*, *cru*, *du*, etc., reemplazan la *e* del femenino por un acento circunflejo; *assidûment*, *crûment*, *dûment*. Sin embargo se escribe sin acento circunflejo, *hardiment*; *ingénument*, *résolument*.

En ciertos adjetivos la *e* muda del femenino se convierte en *e* cerrada: *aveuglément*, *commôdément*, *conformément*, *énormément*, *communément*, *confusément*, *éxprésément*, *obscurément*, *opiiviâtrément*, *précisément*, *profondément*, *iniformément*. *Impuni*, hace *impunément*; *gentil*, *gentiment*.

Los adjetivos terminados en *ent*, *ant*, hacen sus adverbios en *em ment*, *am ment*: *prudent*, *prudemment*, *sav-ANT*, *sav-AMMENT*; excepto *lent*, *présent*, *vehément*, que hacen *lenTEment*, *présenTEment*, *vêhémentTSment*.

El francés forma además otros adverbios, empleando unas veces el adjetivo simple, como en *chanter juste*, *voir clair*, *parler BAS*, etc.; y otras, algunos sustantivos, como *pai*, *point*, *goutt*, *force*, etc. Ejemplos: *il ne répond pas*, *il ne parle point*, *on ri y voit goutte*, *il débite force mensonges*.

LECCIÓN 12.

Derivación griega en su relación con la lengua francesa.--Derivación latina.--Frases célticas. —Germánicas.—Neo-latinas.—Slavas y Orientales que han sido introducidas en la lengua francesa.

Derivación griega en su relación con la lengua francesa.—La influencia de la lengua griega sobre la francesa, puede decirse que se halla limitada á las frases científicas y técnicas, siendo casi insignificante ó nulo el influjo de aquélla en la lengua popular, observándose el predominio de la que pudiéramos llamar *Helenización*, en los adelantos científicos que se bautizan siempre con nombres tomados de la hermosa lengua de Platón y Aristóteles. Entre estos *grecismos* encontramos las siguientes: acolyte, acoustique, agape, agonie, archaïsme, arctique, athlète, axiome, botanique, bucolique, chlore, chrome, coryphée, crâne, cycle, derme, didactique, gamme, gastrique, haltère, hérésie, hippique, larynx, lycée, mètre, mythe, ophtalmie, phare, pharmacie, pharynx, phase, phrase, phénomène, physique, pléonasma, stère, technique, thème, théorie, trapèze, téléphone, megaphone, microphone, photophone, phonographe, cinematographe, etc.

Las palabras tomadas del griego se forman unas veces de dos palabras simples como *migraine* de *hémi-cranion* y otras de una palabra simple precedida de un prefijo, así de *theatron*, precedida de *amphi*, se ha originado *amphi-théâtre*.

Las palabras griegas más frecuentemente usadas en composición son las siguientes: aer (aire), agros (campo), algos (dolor), anémos (viento), anthrôpos (hombre), archaios (antiguo), archê (poder), aristos (superior), astron (astro), autos (si-mismo), baros (pezantez), biblión (libro), bios (vida), cacos (malo), céphalê (cabeza), chronos (tiempo), isos (igual), lithos (piedra), logos (ciencia), métron (medida), micros (pequeño), misos (enemistad), nomos (ley), orthos (derecho), pan, pantos (todo), pathos (enfermedad), phagô (comer), philos (amigo), phobos (temor), cosmos (mundo), crateia (fuerza), dêmos (pueblo), gastèr (estómago), gê (tierra), gônia (ángulo), graphein (describir), héthéros (otro), hippos (caballo), hydôr (agua), phôné (voz), phos, photos (luz), polys (muchos), prôtos (primeros), technê (arte), tèle (lejos), thèos (Dios), thermos (calor), thésis (acción de colocar), zôon (animal), etc.

Estas palabras han dado origen á las siguientes: *aérolithe*, *archéologie*, *autocratie*, *cacographie*, *agronome*, *aristocratie*, *baromètre*, *céphalalgie*, *anémomètre*, *astrologie*, *bibliophile*, *chronomètre*, *anthropologie*, *astronomie*, *biographie*, *demagogue*, *photographie*, *démocratie*, *isotherme*, *psychologie*, *polysyllabe*, *gastronome*, *lithographie*, *névralgie*, *prototype*, *géographie*, *nécrologie*, *orthographe*, *télégraphe*, *hétèroclite*, *micromètre*, *panthéon*, *téléphone*, *hippophage*, *misanthrope*, *pathologie*, *théologie*, *hydrographie*, *monarchie*, *philanthrope*, *thermomètre*, *hidrophobe*, *monolithe*, *philotechnique*, *trigonométrie*.

Pero en griego como en latín, la composición es mucho más rica por los prefijos. Los principales son: *a*, *amphi*, *anti*, *apo*, *archi*, *dia*, *dis*, *dys*, *eu*, *épri*, *eu*, *hypér*, *hyppo*, *méta*, *para*, *péri*, *pro*, *pros*, *syn*.

A, indica privación, negación: *Acéphale* (sin cabeza), *Apétale* (sin pétalo), *Atome* (que no se puede cortar), *Atoie* (sin fuerza), etc.

AMPHI, tiene un doble origen: *amphi* (alrededor) y *amphô* (dos); por otro lado dos sentidos diferentes: 1.º *AMPHIthéâtre*; 2.º *AMPHIBIE*.

ANTI (contra, opuesto), da: *ANTIlogie*, *ANTIphrase*, *ANTIpathie*, *ANTarctique*, *ANTagoniste*, etc.

APO (en fr. *ap* ó *aph*) señala alejamiento: *APOgée*, *APOlogue*, *APOcope*, *APHérèse*, *APHélie*, etc.

ARCHI indica la superioridad, la supremacía: *arche*, *vêque*, *ARCHange*, *ARCHIdiacre*, etc.

DIA (á través completamente) da: *DIAMètre*, *DIAlecte*, *DIAPHane*, *DIAPHragme*, etc.

DIS (en fr. *dis* y *di*) significa reduplicación: *DIptère*, *DIPode*, *DIPhtongue*, *DISSyllabe*, etc.

DYS (difícil, mal) ha dado: *DYSpepsie*, *DYSenterie*, etcétera.

EN (en fr. *em* y *en*) ha dado: *EMblème*, *EMbolie*, *EMphase*, *energíe*, *ENThousiasme*, etc.

EPI (en fr. *épi*, *éph*, *év*) significa hacia, sobre: *ÉPHémère*, *ÉPIDerme*, *ÉPIDémie*, *ÉPIgramme*, *ÉPITaphe*, *ÉVêque*, etcétera.

EU (fr. *eu* y *ev*) significa bien, bueno. Se le encuentra en *EUGène*, *EUPhonie* (buen sonido), *EVAngile* (buena nueva), etc.

HYPER (por cima de, excesivo) ha formado: *HYPOcrisie*, *HYPOthèque*, *HYPOthèse*, etc.

MÉTA marca el cambio: *MÉTaphore*, *MÉTaphysique*, *MÉTAmorphose*, etc.

PARA (en fr. *para* y *par*) significa al lado, más allá: *PARABole*, *PARAgraphie*, *PARAlysie*, etc.

PÈRI (alrededor de) se encuentra en: *PÉRImètre*, *PÉRiphrase*, *PÉRistyle*, *PÉRIode*, etc.

PRO (hacia, en adelante) ha dado: *PROblème*, *PROgramme*, *PROlogue*, etc.

PROS (hacia, para) ha dado: *PROSodie*, *PROSélyte*, etcétera.

SYN (en fr. *syn* y *syl*, *sym*, *sy*) significa con reunión y ha formado las palabras: *SYNTAXe*, *SYNDic*, *SYNchronisme*, *SYNonyme*, *SYLLabe*, *SYLlepse*, *SYMPathie*, *SYMPhonie*, *SYMétrie*, *SYStème*, etc.

Estamos en un todo de acuerdo con la autorizada opinión de Brachet y Dussouchet, cuando aseguran que la formación de palabras griegas, adquiere en francés y en todos los demás idiomas cultos, un gran desarrollo en nuestros días. Sabios, ingenieros, inventores, buscan en la lengua de Homero, nombres con que designar sus modernos descubrimientos y creaciones; hoy ya, no en la forma híbrida usada á fines del siglo XVIII, mezclando palabras latinas y griegas como en decímetro, centímetro y milímetro, mitad latinos y mitad griegos, sino en la forma correctamente filológica del decámetro, como se observa en muchas frases y neologismos empleados en la filosofía, en el arte y en la industria; pudiendo citar, entre otros muchos, panentheismo, dinamo, katódico y tantos otros.

Derivación latina: El estudio en la lengua francesa de la derivación latina, ya hemos dicho en lecciones anteriores, que puede ser observado en dos principales corrientes; es á saber, las palabras de formación popular y las palabras de formación clásica ó sabia, existiendo en la lengua francesa como en la española, muchas frases latinas que se han conservado

íntegras, constituyendo verdaderos latinismos, pudiendo citar entre los más importantes, los siguientes: *ab irato, ab intestato, ad libitum, ad patres, ad unguem, ad valorem, a fortiori, a priori, a posteriori, Ave María, benedicite, caput mortum, credo, cruor, deletur, ecce homo, ex professo, ex cathedra, ex voto, fac simile, improptu, oremus, quolibet, ros solis, semper virens, semen contra, Te Deum, tu autem, vice versa, vertex, etc.* Ya hemos visto también las palabras de formación latina á que dá lugar el empleo de los afijos y subfijos.

Frasas célticas: El lenguaje céltico, que es el primero que encontraron en la Galia los conquistadores romanos, desapareció pronto merced al influjo de la latinización y de la romanización; por lo mismo, son contadas las frases de origen céltico que encontramos en la lengua francesa, pudiendo citar ALAUDA, *aloe*, que se conserva en el diminutivo *alouette*; AREPENNIS, *arpen*; BECCUS, *bec*; BETULLA, *boule* (de donde *bouleau*); BRACA, *braie*; CARRUM, *char*; CERVISIA, *cervoise*; MARGILA (derivado de MARGA) fr. *marle*. Además se pueden citar también las siguientes palabras de raíz céltica: *bouge, breuil, bruyère, chai, claie, drille, dru, gale, grève, musser, piece, quai, ruche, tamis, vergne, etc.*

Del antiguo bajo-bretón proceden: *binion, darne, dolmen, gocland, menhir, etc.*

Frasas de origen germánico: Son estas tan numerosas, especialmente en los nombres sustantivos, adjetivos y verbos que pudieran llegar á constituir un vocabulario especial, por lo que se refiere al antiguo alemán; en cuanto al alemán moderno, dice Darmestetter, que sólo le debe la lengua francesa el nombre de algunos licores, como por ejemplo: *biter, kirsch, vermouth, etc.*, afirmación inexacta que el mismo autor rectifica admitiendo en la lengua francesa, ya por el

influjo de la guerra de los *Treinta años*, muchas palabras alemanas como: *chenapan*, *bivonac*, *havresac*, *lansquenec*, *reître*, ya principalmente por el desarrollo de la filosofía germánica, numerosos conceptos científicos originarios en su forma primitiva del griego y del latín y además muchos términos marítimos, genuinamente alemanes, adoptados en los pueblos de la costa del Oeste de Francia.

La influencia de la lengua inglesa, también se ha dejado sentir en el idioma francés, como lo demuestran las siguientes palabras: *ballast*, *bifteck*, *budget*, *châle*, *chèque*, *clown*, *club*, *convict*, *coke*, *dandy*, *drain*, *express*, *festival*, *flirt*, *grog*, *humour*, *jockey*, *meeting*, *pamphlet*, *pudding*, *rail*, *redingote*, *rosbif*, *speech*, *spencer*, *sport*, *tilbury*, *toast*, *touriste*, *tunnel*, *turf*, *verdict*, *wagon*, *whist*, etc.

Frases procedentes de las lenguas neolatinas: Entre todas estas lenguas, la española ha suministrado multitud de palabras á la lengua francesa y son las siguientes: *duègne* (dueña), *grandesse* (grandeza), *algarade* (algarada), *camarade* (camarada), *caparçon* (caparazón), *capitan* (capitán), *colonel* (coronel), *espadon* (espadón), *haquenée* (hacanea), *incartade* (insensatez), *infanterie* (infantería), *matamore* (matamoros), *arrimer* (arrimar), *cabestan* (cabrestante), *débarcadère* (desembarcadero), *embarcadère* (embarcadero), *embargo* (embargo), *subrécargue* (sobrecarga), *aubade* (alborada), *castagnette* (castañuela), *guitare* (guitarra), *sérénade* (serenata), *domino* (dominó), *ponte* (puente), *régaler* (regalar), *sarabande* (zarabanda), *sieste* (siesta), *abricot* (albaricoque), *anchois* (anchoas), *benjoin* (benjuí), *cannelle* (canela), *cigare* (cigarro), *cochenille* (cochinilla), *épagneul* (sabueso), *indigo* (añil ó índigo), *jásmin* (jasmín), *jonquille* (junquillo), *mérinos* (merinos), *pintade*

(pintada), savane (sábana), tabac (tabaco), tomate (tomate), tulipe (tulipán), vanille (vainilla), alcôve (alcoba), ambassade (embajada), caban (gabán), caramel (caramelo), case (casa), chocolat (chocolate), corridor (corredor), galon (galón), mantille (mantilla), soubresaut (sobresalto).

La lengua italiana ha ejercido también una influencia trascendental sobre la francesa, casi de tanta importancia como la alemana, y con especialidad en las palabras relacionadas con el arte, bajo sus diversas manifestaciones, y con la guerra, pudiendo constituir, como hemos dicho respecto á las frases de procedencia germánica, un verdadero vocabulario. Citaremos las más importantes por la relación que guardan con nuestra lengua, aceptando para exponerlas con mayor claridad, la clasificación siguiente de Arsenio Darmesteter.

Términos de guerra: alerte, arquebuse, arsenal, anspessade, bandière, bandoulière, baraque, barricade, bastion, bombe, botte, bravache, brave, bravoure, bravo, brigade, calibre, canon, cantine, caporal, carabine, cartel, cartouche, casemate, casque, castel, cavalerie, cavalier, chevaleresque, citadelle, condottière, cuirasse, embuscade, escadron, escalade, escarmouche, escarpe, escopette, escrime, espadon, esplanade, estacade, estafilade, estoc, fantassin, fleuret, fougue, fracasser, galion, généralissime, giberne, manège, mousqueton, parade, parapet, pertuisane, plastron, poltron, reducte, relevade, saccade, sacoche, sentinelle, soldat, soldatesque, spadassin, taillade, vedette, volte, etc.

Términos de corte: acolade, accort-e, affidé, altesse, altier, brigue, camériste, carrosse, cavalcade, cortège, courtisan, escorte, estafier, estrade, grandiose, imbroglio, incognito, page, paladín, partisan, sérénissime, etc.

Términos de arte (arquitectura, pintura, escultura,

teatro y vestido): aquarelle, arcade, archivolté, arlequin, artisan, baladín, balcon, baldaquin, balustre, balustrade, bamboche, belvédère, bouffon, bronze, burin, burlesque, buste, cabinet, cabriole, caleçon, camée, camisole, campanile, capote, caricature, carnaval, casaque, casino, catafalque, cicerone, cimaise, comparse, concetti, corniche, costume, coupole, dôme, dilettante, entrechat, esquisse, façade, feston, filigrane, filoselle, fresque, gala, galbe, gambade, grotesque, girandole, loto, madone, madrigal, maquette, mascarade, médaille, modèle, mosaïque, niche, orviétan, palette, panache, pantalon, pastel, pastiche, pasquinade, perruque, piédestal, pilastre, pittoresque, polichinelle, pommade, porcelaine, quadrille, raquette, saltimbanque, serviette, simarre, stance, stuc, tarots, torse, tremplin, valise, villa, virtuose, voltige, etc.

Términos de comercio: agio, banque, banqueroute, bilan, billon, bulletin, colis, dito, douane, ducat, franco, gazette, mercantile, noliser, piastre, pistole, sequín, tare, tarif, tire-lire, tontine.

Términos de marina: bastiugage, boussole, brigantin, caravelle, escadre, escale, fanal, felouque, frégate, gabier, gondole, régate, tartane.

De los nombres de animales, plantas y alimentos: gachache, madrépore, marmotte, perroquet, tarentule, zibeline, artichaut, belladone, brocoli, brugnón, lavande, cédrat, céleri, gousse, muscade, muscat, pistache, primevère, scorsonère, balzan, biscotte, candi, carbonate, cervelas, frangipane, macaron, macaroní, marasquin, massepain, riz, salade, semoule, sirop, sorbet, zeste.

En el siglo XVIII, Italia aumentó la terminología musical francesa con las siguientes frases: *adagio*, *andante*, *ariette*, *aspège*, *barcarolle*, *bécarre*, *bémol*, *cadence*, *cantate*, *cavatine*, *concert*, *crescendo*, *épinette*,

fausset, fioritures, fugue, mandoline, opéra, oratorio, piano, rebec, ritournelle, solfègue, solo, sonate, soprano, ténor, timbale, trille, trombone, violon, violoncelle, etcétera.

Frases eslavas: Son poco numerosas las que se han introducido en la lengua francesa, pudiendo citar, entre otras, las siguientes: caléche, cosaque, cravate, knout, moujik, samovar, steppe, ukase, etc. En nuestro tiempo han aumentado los eslavismos de la lengua francesa y de las demás de procedencia neolatina, por el influjo de las grandes obras de los sociólogos, historiadores y novelistas rusos.

Frases orientales: Desde la lengua hebrea por el influjo de la Biblia y del Talmud, hasta las relaciones establecidas por la guerra y por el comercio desde la época de las Cruzadas, y principalmente, por haber sido los árabes los primeros traductores de las obras filosóficas griegas, el influjo de los idiomas de Oriente, se ha dejado sentir, no sólo en Francia, sino también en los demás países de Europa. De la Biblia proceden palabras como las siguientes: *chérubin, géhenne, Pâque, sabbat, séraphin*, y del Talmud: *rabbin, cabale*, etc.

El estudio de la alquimia y otras ciencias ocultas y los de astrología y matemáticas, cultivados con tanto éxito por los árabes en las épocas de florecimiento de sus califatos, dieron también origen á muchas frases, cuya procedencia oriental, ya por los expresados motivos científicos, ya por relaciones bélicas ó mercantiles, son bien conocidos, como, por ejemplo, las siguientes: *alambic, alcali, alchimie, alcool, algèbre, algorithme, aludel, borax, chiffre, élixir, julep, sirop, zero, zénith, bazar, bouracan, café, carat, civette, colback, coton, divan, échec, hoqueton, jupe, kiosque, laque, lazuli, magasin, matelas, mat sofa, taffetas, tamarin*, etc.

También han tomado carta de naturaleza en la lengua francesa, las siguientes frases orientales: *alcoran*, *babouche*, *bazar*, *bey*, *burnous*, *caravansérail*, *chacal*, *cimeterre*, *derviche*, *drogman*, *firman*, *gazelle*, *girafe*, *janissaire*, *mameluck*, *marabout*, *minaret*, *mosquée*, *narguileh*, *odalisque*, *pacha*, *sérail*, *sultan*, *talisman*, *turban*, *vizir*.

Otros dialectos, especialmente del Asia, Africa, América y Oceanía, también han prestado á la lengua francesa varias palabras, y entre ellas, las siguientes: *Bambou*, *brahme*, *cachemire*, *cornac*, *pagode*, *palanquin*, *paria*, etc., *thé*, *casoar*, *orangoutang*, *ylang-ylang*, *acajou*, *alpaga*, *ananas*, *cacao*, *caïman*, *colibri*, *candor*, *ouragan*, *quina*, *sagou*, *tabac*, *tapioca*, *tatouer*, etc.

BIOLOGÍA LÉXICA.

LECCIÓN 13.

**Biología léxica.—Su concepto y definición.—
La vida de las palabras.—Reglas á que obedece su cambio de sentido.—Formación del sustantivo.—Synecdoque.—Metonimia.—
Metáfora.**

Biología léxica.—El conocimiento de las variaciones que se observan en las palabras desde sus orígenes hasta el momento actual, dentro de un idioma determinado, constituye la biología léxica, ó sea, el estudio de la vida de las palabras en su nacimiento y transformaciones sucesivas. Esta parte de la ciencia del lenguaje pertenece, según la clasificación del ilustre filólogo Max Müller, á las ciencias naturales y á las históricas; en las primeras se estudia el lenguaje como una obra de la naturaleza y no una invención del hombre, y en las segundas se estudian á través del tiempo los cambios experimentados por la palabra humana.

La vida de las palabras.—El desarrollo que en los modernos tiempos alcanzaron los estudios de la filología comparada, y de que ya hemos hablado en lecciones anteriores, estudios conocidos con los nombres de Etimología científica, Fonología, Glosología y aún Logología y Lingüística, obligaron á unificar todas estas denominaciones en una sola forma general científica, que adoptó Müller, llamando á este orden de conocimientos Ciencia del Lenguaje. La demostración de la vida de las palabras está hecha, con sólo reconocer la existencia en todos los idiomas de los arcaísmos, frases longevas, verdaderamente aborígenes y patriarcales, y los neologismos de palabras ó de significación que representan la edad de la juventud en la vida de un idioma. Por lo que á nuestro estudio de la lengua francesa se refiere, citaremos las siguientes palabras, cuya longevidad hállase demostrada en todos los monumentos de la literatura francesa, significando constantemente las mismas ideas, como acontece en otras lenguas de la familia neo-latina: *homme, femme, père, mère, frère, sœur, fils, fille; membre, bras, main, pied, doigt, nez, dent, langue, cœur, ventre, dos, bœuf, chèvre, chien, souris, loup, lièvre, chameau; arbre, fruit, graine, champ, plante; table, mur, plume, porte, livre, charbon, vêtement, clef, étable, écrin, couronne; ciel, temps, pluie, nuit, heure, étoile, mer, eau, rive; raison, vertu, mal, vie, mort, bonté; santé, ardeur, amour, douleur, coutume; bon, froid, chaud, vert, noir, doux, vif, fort, ferme; aimer, chanter, donner, porter, nouer, ternir, voir, venir, jouer, mentir, sentir, vêtir, dire, rire, faire, rompre, joindre, plus, puis, sur, sous, tant, quand, etc.*

El nacimiento de las palabras nuevas en una lengua obedece en el curso de su historia á las variaciones radicales que experimenta en un pueblo su lenguaje, y

cumpléndose dentro de aquella las condiciones propias de todo sistema científico, es á saber, unidad, variedad y armonía. El estudio de la *variedad* de las palabras de un idioma á través del tiempo, constituye el fondo de la biología léxica, en que puede ser conocida la vida de las palabras, porque éstas, no sólo tienen forma que se exterioriza por el sonido, ni variaciones que corresponden al dominio de la morfología gramatical, sino que también debe ser analizada la palabra en lo que tiene de esencial y sustantiva, por su representación de las ideas y de los sentimientos de un pueblo. Así se explica que existan en todos los idiomas, palabras de una longevidad extraordinaria singularmente en el orden científico, político y religioso.

Reglas á que oedece el cambio de sentido en las palabras.—Siendo la palabra hablada un sonido ó un grupo de sonidos, á los que corresponde en la vida, un valor intelectual más ó menos duradero, para representar un objeto material ó una idea abstracta, parece á primera vista que cada idioma debiera poseer tantas palabras como ideas simples; pero como este trabajo es superior á la memoria humana, de aquí ha nacido la diversa significación de una misma palabra, y los cambios que ésta sufre en dicha significación, responden también á las distintas ideas relacionadas con los diversos estados de nuestro espíritu. A este propósito debemos recordar las teorías de Max Müller con relación á la lengua francesa; decía este ilustre filólogo en la lección sexta que pronunció el año 1861 en la «Institución Real de la Gran Bretaña»: «Examinemos las lenguas clásicas modernas como el francés y el italiano, cuyas desinencias gramaticales son las mismas en su mayor parte que las de la lengua latina, prescindiendo de las modificaciones originadas por la corrupción

fonética: *J'aime* responde á *ego amo*, *tu aimes* á *tu amas*, *il aime* á *ille amat*; esta tercera persona del singular terminaba en la antigua lengua francesa en una *t* que aparece todavía en *aime-t-il*. Del mismo modo que el imperativo francés responde al imperativo latino, y el pasado definido al perfecto latino, pero cuando llegamos al futuro, no encontramos ninguna analogía entre *amabo* y *j'aiderai*. Hé aquí, pues, una nueva forma gramatical que nosotros, por decirlo así, hemos visto venir al mundo ante nuestros ojos. Ahora bien, ¿esta desinencia *rai* ha salido del cuerpo de la palabra, como las flores se entreabren en la primavera ó algunos espíritus superiores se han reunido para crear esta terminación nueva, y para convenir emplearla, á partir de un día determinado, en lugar de la antigua terminación del futuro latino?; seguramente nada de esto ha ocurrido; observamos desde luego que en todas las lenguas romanas las desinencias del futuro son idénticas á las del presente de indicativo del verbo auxiliar *avoir*. Estos cambios los explica Max Müller, por los que llama «estragos de la alteración fonética», y que de una manera más elegante anunció hace muchos siglos Horacio, cuando en su famosa Epístola á los Pisones, dijo:

Ut sylvæ foliis pronos mutantur in annos,
Prima cadunt, ita verborum vetus interit ætas,
Et juvenum ritu florent modo nata, vigentque,
Debemur morti nos, nostraque: sive receptus,
Terra Neptunus classes Aquilonibus arcet,
Regis opus; sterilisve diu palus, aptaque remis,
Vicinas urbes alit, et gravé sentit aratrum;
Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,

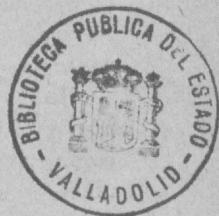
Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt;
Nedum sermonum stet honos et gratia vivax.
Multa renascentur, quæ jam cecidere cadentque
Quæ nunc sunt in honore vocabula si volet usus,
Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi.

Los versos latinos que acabamos de pronunciar constituyen un curso abreviado y completo de las reglas á que obedece el cambio de sentido de las palabras, y rindiendo justo tributo á la respetuosa amistad que profesamos á nuestro querido maestro, Catedrático de este Instituto D. Vicente Polo, hé aquí la traducción literal que á las palabras de Horacio, da el sapientísimo filólogo: «Así como las selvas se mudan de hojas al declinar los años, caen las primeras; del mismo modo la edad antigua de las palabras perece, y las nacidas poco ha, florecen y están vigorosas, á imitación de los jóvenes. Nosotros y nuestras cosas estamos sujetos á la muerte; ya sea que el mar recibido en tierra, aparte las escuadras del Aquilón, obra de un Rey; ya sea que la laguna estéril por mucho tiempo, y á propósito para los remos, alimente las ciudades vecinas y sienta el pesado arado; ya sea que el río aprendiendo mejor camino haya mudado su curso perjudicial para los frutos. Las obras de los mortales perecerán; mucho menos permanecerá viva la donosura y gracia de las palabras. Muchos vocablos que ya desaparecieron, volverán á nacer, caerán los vocablos que hoy están en boga, si así lo quiere el uso en poder del cual está el arbitrio, el derecho y la norma del lenguaje.»

De todas estas doctrinas á las que pueden unirse las de Carlos Delón, en su teoría sobre la formación de las palabras, se deduce que el uso, es decir, el elemento de formación popular «*est arbitrium et jus et nor-*

ma loquendi á cuyo convencimiento llegamos, según dice el último autor que acabamos de citar, cuando al estudio de un idioma aplicamos el procedimiento riguroso que el físico y el naturalista aplican al estudio de la naturaleza, haciendo la anatomía de cada forma de lenguaje y descomponiendo cada palabra fibra por fibra.

Formación del sustantivo.—El nombre sustantivo, palabra que sirve para designar ó nombrar las personas, los animales y las cosas, es por esta circunstancia una de las partes más importantes de la oración y la que ha experimentado cambios más notables, á través de la historia. En efecto, si el nombre generalmente ha de hallarse en relación de propiedad y verdad con la cosa nombrada, es evidente que todo sustantivo, designa en su origen una cosa por el carácter particular que la determina, y que es al que todos los gramáticos llaman *determinante*, forma primitiva que demuestra que en los primeros tiempos de todo idioma, todos los nombres, antes de ser sustantivos, han sido *cualificativos*. Darmestteter dice, que la condición necesaria de la formación del sustantivo, es el olvido de la significación etimológica que á su vez sirve como condición fundamental en toda transformación de sentido, que se verifica por las figuras llamadas *tropos*, siendo las más importantes la Synecdoque, la Metonimia y la Metáfora, cuyo estudio corresponde á la Retórica ó Preceptiva literaria.



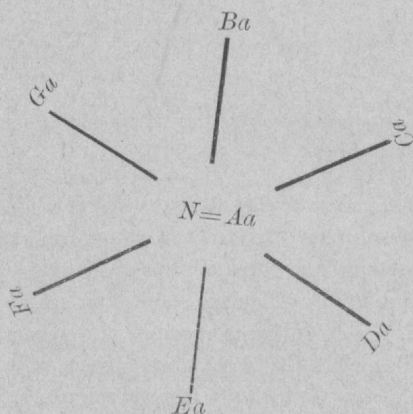
LECCIÓN 14.

Modificaciones complejas de las palabras.—Radiación.—Encadenamiento.—Causas del cambio de sentido.—Causas históricas.—Causas psicológicas.—El neologismo.—Neologismo literario.—Neologismo popular.

Modificaciones complejas de las palabras.
—Hemos estudiado las transformaciones simples de sentido que suelen experimentar las palabras en la lengua francesa; pero dichas transformaciones simples no son tan frecuentes ni tan numerosas como las complejas, que pueden reducirse principalmente á dos, la *radiación* y el *encadenamiento*.

Radiación.—Se verifica cuando un objeto da su nombre á varios objetos diferentes, gracias á un mismo carácter común á todos. Esto tiene lugar irradiando el nombre del objeto primitivo á todos los demás. Dar-

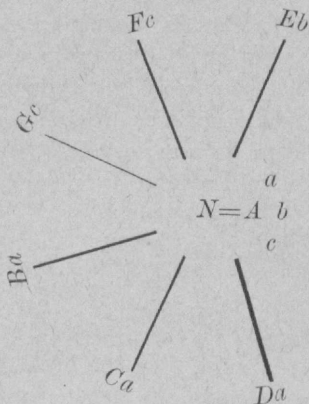
mestteter explica esta teoría valiéndose de un ejemplo y de un *schema*. Ejemplo: *racine*, raíz. La palabra *racine*, pasará de la *raíz* de una planta á la *raíz* de una palabra, á la *raíz* de una cantidad algebraica, á la *raíz* de un mal; porque la palabra, la cantidad algebraica y el mal, son considerados como desarrollo de un elemento primitivo, que se compara á la *raíz* de una planta por los efectos de la modificación compleja, que venimos estudiando. El esquema de que se vale el citado filólogo para demostrar gráficamente la radiación es el siguiente:



Sea un objeto A de nombre N , teniendo entre otras cualidades una particular a . El nombre N pasará á una série de objetos B, C, D, E, F, G , gracias á este hecho que poseerán todos el mismo carácter a .

Este objeto A puede tener todavía varios caracteres

b, c, de los que cada uno será común á uno ó varios objetos diferentes ó á varias series diferentes de objetos.



El objeto *A* dará igualmente su nombre *N* desde luego á los objetos *B, C, D*, á causa de un carácter común *a*, después al otro objeto *E*, á causa de cierto carácter común *b*, y finalmente á una nueva serie de objetos, *F, G*, que tienen con él un tercer carácter común *c*. Por ejemplo; la palabra *queue, cola*, dará su nombre á la *cola* de billar y figuradamente á la *cola* de un partido; aquí el rasgo común, es la idea de fin, de extremidad; á una *cola* á la puerta de un teatro, y aquí la idea común, es la fila larga y estrecha como la *cola* del animal.

Encadenamiento.—En el encadenamiento, la palabra, después de haber abandonado su sentido primitivo, pasando por virtud de un carácter particular común, á un segundo objeto, pasa así bien, á un tercero

con la ayuda de un carácter común que se abandona á su vez, y así sucesivamente. Ejemplo: *Fermer* significa *fixer* (fijar); se ha dicho *fermer une porte*, es decir, *fixer une porte contre le chambranle* (fijar una puerta contra el dintel); pues el sentido primitivo de *fixer* se ha perdido; *fermer une porte*, se ha convertido en sinónimo de *clore* (cerrar), y es en este sentido, en el que dice la lengua figuradamente *un parti fermé* (un partido cerrado), *fermer un compte* (cerrar una cuenta), etcétera.

El encadenamiento puede ser representado por el schema siguiente:

$$N = \underbrace{Aa} \text{---} \underbrace{aB} \text{ } b \text{---} \underbrace{bC} \text{ } c \text{---} \underbrace{cD} \text{ } d \text{---} \underbrace{dE} \text{ } e \text{---} \underbrace{eF}$$

Sea un objeto *A*, llevando el nombre *N* y teniendo entre otras cualidades, una cualidad *a*. El nombre *N* pasará desde luego, por irradiación, á un objeto *B*, merced á un carácter común *a* que tiene con *A B*, teniendo otra cualidad *b* común á un tercer objeto *C*, el nombre *N* pasará entonces por encadenamiento de *B* á *C*. Del mismo modo el nombre *N* pasará de *C* á *D*, gracias á una tercera cualidad común y así sucesivamente.

Visto de cerca el encadenamiento, no es, en suma, más que una serie descendente de radiaciones en que cada término viene de otra anterior, considerado por olvido de su origen, como un punto de partida primitivo.

Causas del cambio de sentido.—Las causas que determinan los cambios de sentido de las palabras de un idioma, y por consiguiente de la lengua francesa, son de dos clases: *históricas* y *psicológicas*.

Causas históricas.—Los cambios y renovaciones

que en su organización política, social y religiosa experimenta un pueblo, influyen de un modo decisivo en la transformación de su idioma, y por lo que al francés se refiere, tanto el cristianismo como el régimen feudal y las dinastías que reinaron en Francia, dejaron marcado su influjo sobre el cambio de sentido de las palabras. Otro tanto puede decirse del progreso en las condiciones materiales de la vida, del adelantamiento de las ciencias y del florecimiento de las bellas artes.

Causas psicológicas —Estas se revelan en el espíritu y genio de cada pueblo, actuando sobre las ideas abstractas y sobre determinados sentimientos que si se les estudia de un modo esencial, tienen en todas las edades un carácter fijo y permanente, pero cuyas formas de expresión varían por ese genio peculiar de cada país, tanto en las palabras de formación sabia, como en las de formación popular.

El neologismo.—Recibe este nombre toda palabra nueva, que se introduce en un idioma y cuyos centros de formación y de origen son tan numerosos como las principales manifestaciones de la vida social.

En el mundo elegante, en el político, científico y literario, en el ejército como en los talleres, nacen los neologismos y cuando estos responden á una necesidad general, echan profundas raíces en el idioma, desapareciendo todos aquellos que nacieron por una necesidad histórica del momento.

Neologismo literario.—Como su nombre lo indica, debe su nacimiento á las gentes de letras, y por lo mismo, su aparición responde, generalmente, á una verdadera necesidad científica ó literaria, que abona sus caracteres de estabilidad y permanencia, si responde con verdadera relación de propiedad y de verdad á la idea que con el mismo se expresa.

Neologismo popular.—Se origina éste por el carácter expansivo del alma del pueblo, señor y dueño de las formas del lenguaje que se aplican á las nuevas necesidades de la vida popular. Este neologismo, tiene por consiguiente todos los caracteres de originalidad, muchas veces rayana con la Onomatopeya, que se observa en la mayor parte de las formas populares.

LECCIÓN 15.

Las familias de palabras.—Estudio sumario de los vínculos gramaticales que las constituyen en la lengua francesa.—El contagio.—La reacción.—La lucha de las palabras en la concurrencia vital de las mismas.—Influencia de las lenguas extranjeras en esta lucha.—Las familias de palabras.—Estudio sumario de los vínculos gramaticales que las constituyen en la lengua francesa.

Las familias de palabras.—Se da este nombre á la reunión de todas las palabras que se refieren á una misma raiz. Esta clase de estudios etimológicos, á los que se han consagrado en Francia distinguidos gramáticos, es sumamente importante, como lo han demostrado Darmesteter en su curso de *Gramática Francesa*, tercera parte, y Personneaus y Gautier en su *Lexicología*. Estos autores han examinado ciento veintiocho familias de palabras, cuyo árbol genealógico se aumenta rápidamente por las modernas investigaciones de los etimologistas.

Demostremos prácticamente en qué consiste esta filiación léxica: *terre*, tierra, es una palabra primitiva que ha dado nacimiento á las siguientes: *terrér* (acollar), *terreau* (mantillo), *terrasse* (terrado), *déterrer* (desenterrar), *souterrain* (subterráneo), etc. Estas palabras derivadas ó compuestas y que todas ellas proceden de la raíz única *tierra*, forman lo que se llama una familia

Otros ejercicios etimológicos de esta naturaleza consisten, no solamente en enumerar los diversos miembros de una familia de palabras, sino también en explicar las relaciones de significación que existen entre ellas y la raíz.

La práctica de estos curiosos ejercicios de biología léxica puede realizarse con fruto por medio de cuadros sinópticos, análogos al modelo siguiente en que tomamos por ejemplo la palabra *lever* (levantarse).

PALABRAS PRIMITIVAS.		DERIVADOS.	COMPUESTOS.		
RAIZ.	RADICAL.				
LEV (del latin <i>levare</i>), levantar.	LEV. .	<i>levier, levé, levée;</i> alzapríma, levantado, levantada.	<i>élever, élève, ele- veur, élevage, élè- vation, élévateur.</i>	elevar, discípulo, criador, elevaje, elevación, eleva- dor.	
		<i>levier, levantar.</i>			<i>enlever, enlèvement prélever, prélève- ment.</i>
		<i>levis, levadizo.</i>	<i>relever, relevé, rele- vée, relèvement.</i>	levantar de nuevo, levantado, levanta- da, levanta- miento.	
<i>levain, levadura.</i>		<i>soulever, soulève- ment.</i>			solevantar, suble- vación.
<i>levure, fermento.</i>					
<i>levant, levantín, le- vante, levantino.</i>		<i>alléger, alléger, allé- geance, allégement</i>	alijador, aliviar, alivio, consuelo.		
<i>leveur, levantador.</i>					
	LIEG..	<i>léger, légèreté, lé- gèremet; ligero,</i> ligereza, ligera- mente.			
	LIEG..	<i>liège, lièger, cor- cho, encorchar.</i>			

EL CONTAGIO.—El uso á quien llamaba el célebre poeta latino, Horacio, la norma de hablar, produce lo que nosotros entendemos por contagio y que no es otra cosa más que la asociación habitual de unas palabras á otras, por cuya virtud se impregnan de su sentido respectivo y hasta llegan á adquirir con el trascurso del tiempo un nuevo valor gramatical. Ejemplo: Los sustantivos partitivos *pas* y *point*, construidos con *ne*, han llegado á ser partículas negativas y *rien*, *aucune*, *personne*, *quère*, han llegado á expresar lo contrario de lo que significaban. Pero no se crea que para que el contagio y el cambio de sentido que por el mismo se produce tengan lugar, es indispensable que se realice por el auxilio de una palabra expresa; porque á veces dicho cambio de sentido se desprende de una locución corriente. Ejemplo: *Avec toute sa science il a échoué* (á pesar de toda su ciencia ha fracasado); donde se observa que *avec* (con), toma el sentido de *malgré* (á pesar).

En las obras de los escritores clásicos de la lengua francesa, es donde se aprecian estos cambios de sentido, como en este verso de *Corneille*.

Pour grands que soient les rois, ils sont ce que nous
[*sommes.*

Por grandes que sean los reyes, son lo que nosotros somos.

La reacción.—Las palabras que por encadenamiento de unas con otras y en virtud de una verdadera asociación de ideas, establecen un sentido ó una significación nueva, lo hacen reaccionando sobre la significación primitiva ó histórica. Ejemplo: *Les perles orientales* (las perlas orientales), son estimadísimas por su brillo; *perle orientale*, llegará á ser sinónimo de *perle brillante* (perla brillante), y *orient* (oriente), recibirá por virtud de la reacción de unas palabras sobre otras

la significación de brillante, y así se dice: *l'orient d'une perle* (el brillo de una perla).

En la Edad Media, á los alcones y demás aves de rapiña, destinadas á la cetrería, se les llamó *oiseaux nobles* (pájaros nobles), y por antítesis, se llamó *ignobles* (innobles) á todos los demás.

La lucha de las palabras en la concurrencia vital de las mis mas. — Influencia de las lenguas extranjeras en esta lucha. — Es indudable que toda lengua, mientras vive se halla en estado de transformación continua y que cada raza, primitivamente diversa, ha constituido para expresar sus ideas, un lenguaje, radicalmente distinto al de las otras razas, de donde se deduce que todas las lenguas no pueden referirse á un mismo y común origen; porque la historia de las palabras en su formación evolutiva, es al mismo tiempo la historia de las ideas.

La concurrencia vital de los elementos filológicos y la lucha de unas palabras con otras, se aprecia de un modo evidente por la historia. Pongamos por ejemplo estos tres verbos: Ouir (oir) lat. AUDIRE, deja de usarse gradualmente hacia los siglos XVI y XVII; le sustituye *entendre* (oir ó entender), que tenía el sentido del latín INTELLIGERE. *Entendre* pasando al sentido de *ouir*, es preciso ponerle en lugar de INTELLIGERE, y la lengua va á buscar *comprendre*, que en el sentido propio de asir, tener en conjunto, añadirá el sentido de INTELLIGERE (entender).

En la formación sabia, sobre todo, es donde se aprecia mejor la lucha. La idea de *nager* (nadar) se expresaba en el antiguo francés por el verbo *nouer* del latín NATARE, y la de *navigateur* (navegador) por *nager* del latín NAVIGARE; *nouer* desaparece, y el verbo *nager* toma el doble significado de NAVIGARE y NATARE, y

entrando el verbo sabio *naviguer* en la lengua francesa, quita á *nager* su sentido etimológico y no le deja más que el de *natare* (nadar).

Todas estas transformaciones y cambios de significación, representan otras tantas edades en la vida del lenguaje y de las palabras que le constituyen, sin que pueda decirse, por ejemplo, que los escritores franceses del siglo XVII, *fijaron* el verdadero sentido de la lengua que estudiamos, porque ésta mientras se hable, mientras sea lengua viva, tiene que hallarse sujeta á todas las formas de la renovación y del cambio que traen consigo los tiempos y las leyes sociológicas que presiden al desenvolvimiento de la vida de las nacionalidades.

LECCIÓN 16.

Estudio de las causas generales que influyen en la desaparición de las palabras.—Términos generales.—Causas de destrucción de las palabras.—«Doublets».—Su significación en la lengua francesa.

Estudio de las causas generales que influyen en la desaparición de las palabras.—Varios son los autores franceses, que siguiendo las doctrinas de Max Müller, han estudiado las causas que influyen en la desaparición ó desuso (désuétude) de las palabras, pudiendo citar entre otros á Brachet, Charles Delon, Darmesteter y Leopoldo Soudré.

En las palabras que caen en desuso, hay que distinguir las que parecen por desaparecer también las cosas que designaban, y aquellas cuya desaparición se verifica al ser reemplazada por otras que expresan ideas de mayor duración. En el primer caso, hay pérdida de un hecho y de una palabra; en el segundo el hecho persiste variando sólo el medio de expresarle en el lenguaje.

Las causas históricas, son las que de un modo más directo influyen en la desaparición de las palabras que podemos llamar históricas, y que representan toda la complicada urdimbre y tejido de la vida en un determinado periodo, como por ejemplo, la *Edad Media*. Obsérvase un fenómeno digno de tenerse en cuenta en esta desaparición de las palabras, y es que de la vida popular, donde tenían amplio desarrollo por las variadas formas de exteriorización del lenguaje, pasan á otra vida más limitada tomando un carácter clásico que las prestan con sus investigaciones los epigrafistas, los arqueólogos, los historiadores y en general todas las gentes de letras.

Términos generales.—También entre las palabras que expresan ideas generales, mientras unas muestran verdadera plétora de vida, como acontece con las siguientes: *Arbre*, de donde se forma *arbre de couche*, *arbre généalogique*; *Corps* de donde se forman *corps de garde*, *corps d'armée*, *corps de pompe*, *corps de bâtiment*, etc. *Eclat* de donde se forman *eclat de voix*, *l'éclat du soleil*, *des couleurs*; otras desaparecen, ó son substituidas.

Pero existen, según dice Darmesteter, una multitud de casos en la patología del lenguaje que son tan oscuros, como otros de la patología médica, casos que, para explicarles, es preciso acudir al estudio de todas las causas que influyen en la desaparición de las palabras.

Causas de destrucción de las palabras.—

Son las siguientes: 1.^a palabras que llevan en su construcción el germen del desuso, porque su nacimiento en el lenguaje, respondió sólo á una necesidad efímera y pasajera, ó porque fueron construidas ó engendradas con cierta debilidad, siendo unas demasiado cortas, otras débiles de sonido. Ejemplos: *apem* (abeille), *avem*

(oiseau), *open* (secours), *ovem* (brebis), *ire* (aller), *edere* (manger), en cuyas palabras se aprecia como en otras muchas la sustitución que de las frases latinas ha realizado con frases más vigorosas la lengua francesa. También el cambio de significación produce primero la sustitución y después la muerte de las palabras.

2.^a Muchas palabras son destruidas por otras más fuertes, en las misteriosas reacciones de unas sobre otras, verdadera lucha por la existencia en que la palabra más débil sucumbe á impulsos de la más vigorosa entablándose un verdadero combate entre el arcaísmo y el neologismo. Muchos ejemplos podríamos citar en comprobación de la existencia de rudas contiendas filológicas pero nos limitaremos á indicar los siguientes: *En* preposición es sinónimo de *dans* y sin embargo si decimos Jesús est mort *en* croix la preposición *en* ha conservado el sentido de *sur* que tenía en el antiguo francés y de este modo otras muchas palabras como *cuillir*, *depit*, *hasard*, cuyo significado no puede explicarse en ciertas frases del francés moderno, sin acudir á la filiación histórica de muchas palabras.

Doublets: Su significación en la lengua francesa.—A las formas variadas que una sola palabra toma en una lengua, se las denomina *doublets* ó *formas divergentes*, y pueden clasificarse según procedan de las lenguas clásicas, de la lengua popular ó de las lenguas extranjeras. Ejemplos: 1.^o Una palabra de latín popular, merced á las leyes fonéticas ó morfológicas, adquiere en la lengua francesa diversos sentidos y dá lugar por consiguiente á diversas palabras

CATHEDRA { chaire.
 { chaise.

PLICARE { plier.
 { ployer.

COLLUM { col.
 { cou.

GABATA { jatte.
 { joue.

2.º Palabras procedentes del latín popular que al mismo tiempo que se naturalizan en la lengua francesa son influidas por los dialectos ó idiomas de los pueblos limítrofes y se naturalizan con las formas de estos en la lengua francesa.

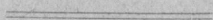
DOMINA	}	fran. . . .	dame	
		ital. . . .	donna fra. (ma)	done; prima donna.
		esp. . . .	DUEÑA	fra. duègne.
CAPSA	}	fra. . . .	châsse	
		prov. . . .	CAISSO	fra. caisse.
TABULA	}	fra.	table	
		wallon	TAULE	fra. tôle.

3.º Palabras populares que reaparecen bajo una forma sabia ó clásica

RATIONEM	}	raison (pop.)	MOBILEM	}	meuble (pop.)
		ración (sab.)			mobile (sab.)
FRAGILEM	}	frêle (pop.)	RIGIDUM	}	raide (pop.)
		fragile (sab.)			rigide (sab.)

4.º Palabras de formación sabia, que reaparecen por el influjo de una lengua extranjera, en la lengua francesa. Latín:

TITULUM	}	formación sabia de la Edad Media: titre
		esp.: TILDE, fr. tilde.



LENGUA FRANCESA

(PRIMER CURSO)

SEGUNDA PARTE

Lexigrafía.



LEXIGRAFÍA

LECCIÓN 17.

Lexigrafía.—Su definición.—Las palabras en la lengua francesa.—Palabras variables.—Palabras invariables.—Estudio sumario de los accidentes gramaticales que corresponden á las palabras variables.—Causas de la inmutabilidad de las palabras invariables.

Lexigrafía.—Su definición.—Es la parte de la gramática que se ocupa del estudio de las palabras variables é invariables de la lengua francesa. Algunos autores, llaman también á esta parte de la gramática *morfología*, y otros en un sentido impropio *lexicología*, que en todo caso, no podría ser más que el estudio de los *lexicones* ó *dicionarios*.

Las palabras en la lengua francesa.—En francés existen diez especies de palabras, el *nombre* (le nom), el *artículo* (l'article), el *adjetivo* (l'adjectif), el *pronombre* (le pronom), el *verbo* (le verbe), el *participio*

(le participe), el *adverbio* (l'adverbe), la *preposición* (la préposition), la *conjunción* (la conjonction), la *interjección* (l'interjection).

A excepción del artículo, todas las demás partes de la oración proceden de la lengua latina, y aun dicho artículo ha sido derivado en francés del pronombre demostrativo de aquella lengua.

Palabras variables.—Son las que sufren algún cambio en su terminación, como el nombre, artículo, adjetivo, pronombre, verbo y participio.

Palabras invariables.— Son las que no sufren cambio en su terminación, como el adverbio, preposición, conjunción é interjección.

Estudio sumario de los accidentes gramaticales que corresponden á las palabras variables.—Los accidentes gramaticales que corresponden á las palabras variables son: el género, el número y la conjugación. El francés antiguo tenía también la declinación y por consiguiente el caso, cuya declinación ha desaparecido en el francés moderno.

El género es la propiedad que tienen los nombres de representar la distinción de sexos. En francés existen dos géneros, el masculino y el femenino, habiendo desaparecido el género neutro de la lengua latina, siendo sustituido generalmente, en la lengua francesa, por el masculino, aunque existen algunos nombres en francés, poquísimos en el singular y algunos más en plural, que siendo neutros en la lengua latina se han transformado, por el transcurso del tiempo, en femeninos, en la lengua francesa.

El número, es la propiedad que tienen los nombres de indicar por medio de una terminación particular, si se habla de una sola persona ó de una sola cosa, ejemplo: un *homme*, un *livre*, ó de varias personas ó de

varias cosas, des *hommes*, des *livres*. En el primer caso el número es singular, y en el segundo plural.

La conjugación, es el cuadro de todas las formas que toma un verbo, para expresar las diferencias de número, persona, modo y tiempo.

En el verbo es preciso considerar: 1.º una parte fija, que cambia raramente, dicha *radical* del verbo. 2.º una parte variable, que se llama *terminación*: así en *je march-E*, nous *march-ONS*, vous *march-EREZ*, la radical es *march...*, y las sílabas... *E...* *ONS...* *EREZ*, que siguen á la radical, son las terminaciones. Además el número que es singular y plural; las personas, los modos, ó sea la manera con que el verbo presenta el estado ó la acción que expresa y que son cinco: El *indicativo* (l'indicatif), el *condicional* (le conditionnel), el *imperativo* (l'impératif), el *subjuntivo* (le subjonctif) y el *infinitivo* (l'infinitif).

Los tiempos, son las formas que toma el verbo, para señalar el momento en que se realiza la cosa de que habla ó á que el verbo se refiere: tres son los tiempos principales, presente, pasado y futuro. Tiempo presente no hay más que uno; pasados y futuros hay varios; los primeros pasados ó perfectos son cinco: el *imperfecto* (l'imparfait), el *perfecto definido* (le parfait défini), el *perfecto indefinido* (l'imparfait indéfini), el *perfecto anterior* (le parfait antérieur) y el *plusquamperfecto* (le plus-que-parfait), los futuros, son dos: el *futuro simple* (le futur simple) y el *futuro anterior* (futur antérieur).

Causas de la inmutabilidad de las palabras invariables.—Las palabras invariables, pueden dividirse, en la lengua francesa, en dos clases: 1.^a palabras invariables de relación; los adverbios, las preposiciones y las conjunciones. 2.^a las interjecciones; y como ni las primeras, ni las segundas sufren las variaciones

morfológicas que se hacen perceptibles por la terminación, según el género y el número en los nombres, y la conjugación en los verbos, permanecen inmutables. Muchos gramáticos sostienen que la interjección, no puede decirse que es, hablando con propiedad, una parte de la oración, ni una palabra que exprese una idea; sino más bien un *grito*, por medio del cual se exterioriza cualquier movimiento repentino y generalmente pasional del alma.

LECCIÓN 18.

El nombre sustantivo.—Su definición.—Sus especies.—Nombres propios.—Nombres de personas.—Nombres de cosas personificadas.—Nombres de naciones.—Nombres geográficos.—Nombres comunes.

El nombre sustantivo.—Su definición.—Es una palabra que sirve para designar ó nombrar las personas, los animales ó las cosas, como por ejemplo: *Paul, lion, rosier, chapeau*, de modo que el sustantivo, unas veces representa un objeto que tiene existencia real en la naturaleza, y otras que no tiene más que existencia en nuestra imaginación, como se observa en los siguientes ejemplos: *espérance, perfección, bonheur*.

Sus especies. — Los nombres, según las ideas que expresan, se dividen en seis clases: nombres propios, nombres comunes, nombres de materia, nombres colectivos ó de cantidad indeterminada, nombres de número ó de cantidad determinada.

Nombres propios.—Se llama nombre propio, á todo aquel que no conviene más que á una persona, á un animal ó á una cosa, considerada en sí misma y en un sentido particular.

El nombre propio se aplica: 1.º, á las personas, *Pierre, Jeanne*; 2.º, á las cosas personificadas, *la Fortune, l'Amour*; 3.º, á las naciones, *la France, l'Angleterre*; á las provincias, *Champagne, Bourgogne*; á las localidades, *Paris, Sèvres*; 4.º, á los accidentes geográficos, *Pyrénées, Seine*, etc.

Nombres de personas.—Los nombres de personas han sufrido en la historia de la lengua francesa, varias modificaciones, pues durante todo el período de la Edad Media, no existieron más que los llamados *petits noms* ó nombres pequeños, como entre algunos pueblos del Oriente y de la Grecia, hasta que á mediados del siglo XII aparecen los llamados *noms de famille* (nombres de familia) que pueden clasificarse por su origen en la forma siguiente:

NOMBRES DE ORIGEN HEBREO: Adam (Adanet), Barthélemy (Bartholomé, Barthomieux, etc.) Daniel, Jacques ó Jacob (Jacquet, Jacot, Jacquemin, Jacquart, etc.) Jean (Jeannet, Jeannot, Jeannin, etc.), Joseph, (Josepet, Sepet, Jospin, etc.), Lazare (Eléazar, Elcésar), Matthieu ó Macé, Simon ó Simeon (Simonet, Simoneau, Simonin).

NOMBRES DE ORIGEN GRIEGO: Ambroise, André (Andrieux, Androuet), Baptiste (Baptistin), Denis (Deniset, Denisot, Denisard, Nisard, etc.), Jérôme, Nicolas (Colas, Colin, Colinet, Collard, Collardeau, etc.).

NOMBRES DE ORIGEN LATINO: Antoine (Antonin, Toinon, etc.), Benoît (Benoîton, etc.), Clément (Clémenceau, etc.), Noël, Lenoël, Pascal, (Pascalín) Paul (Paulin, Paulet, etc.), Pierre (Pierrot, Perrot, Perrotin, Perrottet, Perrin, Pierret, Perret, etc.)

NOMBRES DE ORIGEN GERMÁNICO: Archambaut, Arnoult, Aubry (Aubriot), Audry, Audefroí, Audiffret, Audigier, Augier, Aycard, Aymart, Aubert (Aubertin, Aubertot, Albert), Baudouin, Baudry (Baudrillard), Bernard

(Bernardin, Bernardot), Bertaud, Bertrand, Ferry ó Frédéric, Gaudefroy, Gaudry, Geofroy (Jouffroy) Guichart, Guillaume (Guillemín, Guillemín), Guiraut, Henri, Hubert, Lambert (Lambín), Léger, Louis, Manfred, Raynaud (Raynouard), Renauld (Renaudin, Renaudot, Naudet, Naudín), Renard, Regnier, Renier, Robert (Robertot), Sicard, Therriet, Therriot, Thierry, etcétera.

NOMBRES COMUNES: NOMBRES DE TITULOS: Bailli, Baron, Chevalier, Comte, Lamiral, Leduc, Lemaitre, Lemoine, Leprêtre, Levêque, Maréchal, Marquis.

NOMBRES DE OFICIOS: Barbier, Berger, Boucher, Boulanger, Bouvier, Charpentier, Couvreur, Lefaucheus, Fèvre (Lefébre, Lefébure), Fléchier, Sœur (cordonero), Lesueur, Tisserand, Tuilier, Vacher (Vacherot), Leverrier.

EPÍTETOS Ó SOBRENOMBRES: Beaufile, Lebègue, Blanc, Leblanc, (Blanchet, Blanchard), Boileau, Bonfile, Bonhomme, Bonjean, Bossu, Brun, Lebrun, (Brunet, Bruneau), Chassebœuf, Cornu, Grand, Legrand (Grandet, Grandin), Legris, Grison, Grossetête, Noir, Lenoir, (Noiro), Panchaud, Panloup, Dupanloup, Petit, Lepetit, Rouge, (Rouget, Rougeot), Roux, Leroux (Rousseau, Roussin), Taillebois.

NOMBRES DE ANIMALES: Laigle, Lebœuf, Lebouc, Brochet, Lechat, Chevrillard, Chevriot, Létourneau, Lelièvre, Merle, Loiseau, Poisson, Rossignol.

NOMBRES QUE DESIGNAN OBJETOS DE LA VIDA RÚSTICA Y HABITACIÓN: Dubois, Bois, Boisier, Delabord, Desbordes, Laborde, Dubreuil, Delabrousse, Brousse, Delabruyère, Bruyère, Duclos, Delacourt, Lacourt, Delessart, Desessarts, Essart, Delafont, Lafont, Lafontaine, Fougère, Dufour, Delagrangé, Desgranges, Lagrange, Delahaie, Deshaies, Lahaie, Desmarais, Marais, Maresc,

Delamare, Desmares, Lamare, Delamarche, Lamarche, Dumay, Dumesnil, Delamotte, Dumoulin, Moulin, Moulinier, Molinier, Duparc, Delaplace, Laplace, Duplessis, Poirier, De la Pommeraye, Pommier, Dupont, Duponcel, Delaporte, Desports, Laport, Prunier, Dupuis, Dupuy, Delarive, Larive, Larivière, Rivière, Delaroché, Desroches, Laroche, Duru, Duruy, Duval, Delavallée, Delaville, Laville.

NOMBRES DE LUGARES CON Ó SIN LA PARTÍCULA DE: Jean d'Arras, Olivier de Magny, Bouillon, Mailly, Vitry, Wailly, etc.

NOMBRES DE NACIONALIDADES: Allemand, Lallemand, Langlois, Berrimchon, Baurguignon, Breton, Bretoncau, Hennuyer (=du Hainaut), Limousin, Lorrain, Normand, Picard, Poitevin, Poulain (=Polonais).

Nombres de cosas personificadas.—En estos nombres, hay que tener presente, que las cosas personificadas, se incluyen en el género masculino ó en el femenino, prescindiendo de la idea que despiertan en nuestro espíritu y fijándose en el género á que corresponde el nombre común que sirve para designar aquella personificación. Ejemplos: *La Renommée, la Fortune, le sort, le genie, le mal, l'Amour.*

Nombres de naciones.— Los nombres de naciones sirven para designar: 1.º, los distintos países del globo: Espagne, France, Angleterre. 2.º, los nombres de ciudades: Madrid, Londres, Paris. 3.º, los habitantes; á estos nombres también se les llama *étnicos*. Ejemplos: Les Espagnoles, les Français, les Anglais.

Nombres geográficos.—Son todos aquellos que sirven para determinar los accidentes del suelo, sus relieves y depresiones; como las montañas, los promontorios, los valles, los ríos. Ejemplos: *le mont Caucase, le cap de Matapan, le val d'Andorra, la Seine, la Loire.*

Nombres comunes.— Son todos aquellos por los cuales se designa á todas las personas ó á todas las cosas de la misma especie. Ejemplos: *femme, enfant, soldat, ville, maison, cheval*. Entre los nombres comunes, existe además la división de nombres CONCRETOS, y son todos aquellos que tienen una realidad material que apreciamos por medio de los sentidos. Ejemplos: *homme, fleur*; y ABSTRACTOS, los cuales no tienen ninguna realidad material. Ejemplos: *amitié, valeur, sagesse*.

LECCIÓN 19.

Nombres colectivos ó de cantidad indeterminada.—Nombres de cantidad determinada.—Nombres indefinidos.

Nombres colectivos ó de cantidad indeterminada.—Se llaman nombres colectivos á los que expresan una reunión, una colección ó un conjunto de personas ó de cosas. Ejemplos: *Foule, multitude, troupe*. Se dividen en colectivos generales y colectivos partitivos, según que designen la totalidad ó una parte de la colección. Ejemplos: *le troupeau des humains, un troupeau d'ignorants*. En la lengua francesa existen también algunos adverbios como *beaucoup* y *trop*, que son verdaderos colectivos.

Nombres de cantidad determinada.—Los nombres de cantidad determinada, sirven para expresar, los unos, el número y estos se llaman nombres cardinales (*noms cardinaux*); y los otros el orden (*noms ordinaux*). Como se observa, la denominación de estos nombres, es de origen latino y su estructura, sirve, en la lengua, para demostrar perfectamente su filiación, que comprobaremos examinando estos números cardinales del uno al dieciseis en el latín clásico, en el latín popular, en el francés antiguo y en el moderno.

LAT. CLAS.	LAT. MOD.	ANT. FRAN.	MOD. FRAN.
(1) ūnum	ūnu	un, ung)	un
ūnam	una	une	une
2 dūos	dōos	dous-dos	deux
dūas	dōas	does	
3 trēs	trēs	treis, trois	trois
4 quattuōr	quattor	quatre	quatre
5 quīnque	cinque	cinc	cing
6 sēx	sēx	sis	six
7 septem	sēpte	set	sept
8 octo	ōcto	uit	huit
9 nōvem	nōve	nuof, nuef	neuf
10 decem	dēce	dis	dix
11 undēcim	undece	onze	onze
12 dūodēcim	dódece	doze	douze
13 trēdēcim	trédece	treze	treize
14. quattuordēcim	quattórdece	quatorze	quatorze
15 quindēcim	quindece	quince	quinze
(16) sēxdēcim	sēxdece	seize)	seize +

Continuando este orden de observaciones, vemos, que del número diecisiete al diecinueve, por esas transformaciones y cambios que sufren las palabras y que

ya hemos estudiado con anterioridad, el latín clásico fué vencido por el latín popular. Tan es así, que el primero decía *septemdecim*, *octodecim*, *novemdecim* y si estas palabras hubiesen sido conservadas por el latín popular corresponderían en francés á las siguientes: *setenze*, *uitoze*, *novenze*; pero, por el contrario, ofrecen el resultado:

<u>LAT. POP.</u>	<u>ANTO. FR.</u>	<u>FRAN. MOD.</u>
decem et septem	dixet sept	dix-sept
decem et octo	dix et huit	dix-huit
decem et novem	dix et neuf	dix-neuf

Desde el número veinte aparecen más acentuadas las formas del latín clásico hasta el número sesenta, como puede observarse en la tabla siguiente:

	<u>Lat. clas.</u>	<u>Lat. pop.</u>	<u>A. fr.</u>	<u>Fran. mod.</u>
20	Viginti	veinti	vint	vingt
30	Triginta	treénta	trente	trente
40	Quadráginta	quadraénta	quarante	quarante
50	Quinquaginta	cincuaénta	cinquante	cinquante
60	Sexaginta	sexaénta	seissante	soixante
70	Septuaginta	septaénta	setante	septante
			seissante et dis	soixante- dix
80	Octuaginta	octaénta	huitante	octante
			quatre vings	quatre- vings
90	Nonaginta	nonantéa	nonante	nonante
			quatre vins et dis	quatre- vingt dix
100	Centum	centu	cent	cent †

De la centena al millar, la lengua francesa ha abandonado el uso de la latina, y de mil uno en adelante, la lengua se sirve de múltiplos y de nombres adicionales.

Las denominaciones millón, billón y trillón, son de formación sabia.

Los nombres ordinales han conservado su origen latino, dominando en ellos marcadamente la influencia del latín popular.

Nombres indefinidos.—Son los que designan las personas ó las cosas de una manera general é indeterminada, derivándose algunos de los pronombres demostrativos y de los relativos. Los sustantivos indefinidos son: *on, personne, chose, rien.*

LECCIÓN 20.

Estudio de las formas gramaticales del nombre sustantivo.—La declinación de los sustantivos masculinos y femeninos.—Sustantivos indeclinables.—Causas que determinaron la desaparición de la declinación francesa. Los géneros.—Los números.

Estudio de las formas gramaticales del nombre sustantivo.—Las diversas clases de nombres sustantivos experimentaban en la lengua latina tres órdenes de modificaciones, es á saber, el caso, el género y el número, porque los nombres sustantivos latinos hallábanse divididos en cinco declinaciones, y los adjetivos en dos.

Los casos no eran otra cosa más que las diversas flexiones finales que modificaban el nombre, según las relaciones de sintáxis que le unían á los demás términos de la oración. Los casos eran seis, nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y hablativo, y los géneros tres, masculino, femenino y neutro; pero estos seis casos del latín clásico, quedaron reducidos por el influjo del latín popular á un caso único, el acusativo, exceptuando la segunda declinación en que subsistió el nominativo, siendo sustituidos los casos restantes por perífrasis formadas con las preposiciones *de* ó *ad*.

La declinación de los sustantivos masculinos y femeninos.—En el francés antiguo de los siglos XI y XII, subsistieron algunos vestigios de la declinación latina, singularmente en los sustantivos masculinos, conservándose en el singular y el plural, el nominativo y el acusativo.

Sustantivos indeclinables.—Carecían de declinación en el francés antiguo y, por consiguiente, no variaban ni en caso ni en número. 1.º los sustantivos masculinos latinos, femeninos ó neutros, cuya radical terminaba ya por una *s* *curs-us cours*, *urs-us ours*; ya por una *c* que delante de la *e* del acusativo se convertía fonéticamente en *is*: *pac-em pais*, (paz *paix*), *voc-em vois* (voix), *nuc-em nois* (noix): ya, en fin, por los grupos *cy* y *ty* que colocados en hiato delante de la terminación *um*, uniéndose también, el uno á *ts*, el otro á *is* (después *iz*): *braci-um*, *braz* (*bras*), *solaci-um* *solaz* (*soulas*), *palati-um* *palais*, *preTI-um* *prieis*, *pris* (prise). 2.º Los sustantivos latinos neutros terminados en *s*: *corpus cors* (*corps*), *fundus* (genitivo *funderis*) *fonds*, *latus lez*, *tempus tems*.

Causas que determinaron la desaparición de la declinación francesa.—La declinación francesa comenzó á sufrir modificaciones importantes á fines del siglo XIII y desapareció por completo á fines del siglo XIV; sin embargo, algunos sustantivos conservan unos la forma del nominativo y otros esta y la del acusativo, pudiendo citar entre los primeros *FILS* de (*filâis*), al lado de *fil* (prom *fi*) conservado en el lenguaje rural; *SOEUR* (de *soror*); *sereur* (de *sororem*) ha desaparecido desde el fin de la Edad Media.

PRÊTRE (de *presbyter*), al lado de *prouvair* antiguamente *proveire*, *provoire* (de *presbyterum*) hoy ha desaparecido del uso general.

PATRE (de *pastor*); *pâteur* (de *pastorem*) há desaparecido. Entre los segundos: SIRE (de *senior*), al lado de *seigneur* (de *seniorem*). GARS (de *warcio*) al lado de *gaçon* (de *warcionem*). COPAIN (de *compaino*), al lado de *compagnon* (de *compañionem*).

Los géneros.—En la lengua latina, ya hemos dicho existían tres géneros, el masculino, el femenino y el neutro, pero este último, desapareció de la lengua francesa siendo sustituido en la pluralidad de casos, por el masculino, y en dos palabras el neutro latino se convirtió en femenino francés en el singular; estas dos palabras fueron: MARE, *la mer*, JUMENTUM, *la jument*.

El género es la diferencia, la distinción que se hace entre los seres masculinos y femeninos. Los nombres de hombres, de animales machos son del género masculino como *le père, le lion*; el padre, el león.

Los nombres de mujeres y de animales hembras, son del género femenino como *la mère, la lionne*; la madre, la leona. Por analogía se da el género masculino ó el femenino á ciertas cosas que en rigor no pueden ser comprendidas ni en el uno ni en el otro, como por ejemplo: *le château, le pays, le bois*, son del género masculino, mientras que *la lune, la cour, la grille*, son del género femenino.

Para los seres animados, el género es fácil de reconocer; pero el uso ó el diccionario pueden solamente, enseñarnos el género de los nombres de cosas. La misma terminación de los nombres no es un guía seguro para este objeto: *orange, berge, douleur* son del femenino; *langue, cierge, labeur* son del masculino. Se puede observar sin embargo que la mayor parte de los nombres terminados en *ance, ense, esse, eur, ion, té* son femeninos, mientras que los en *age, aire, ège, ien, iste*, son casi todos masculinos.

Los nombres de comarcas son masculinos, excepto cuando terminan por una *e* muda: *le Portugal, le Danemark, le Brésil, etc.*, — *la France, la Prusse, la Russie, etcétera.*

Los nombres de ciudades, ríos y montañas son, unas veces masculinos y otras femeninos:

1.º Ciudades: *Bordeaux, Lyon, Paris*; — *Rome, Venise, La Rochelle.*

2.º Ríos: *Le Rhin, le Rhône, le Tibre*; — *la Seine, la Loire, la Plata.*

3.º Montañas: *Les Apennins, les Balkans, le Caucase*; — *les Alpes, les Pyrénées, les Cévennes.*

Es imposible dar una regla precisa para reconocer el género de los nombres de cosas. Hé aquí, sin embargo, algunas palabras sobre el género de las cuales es fácil equivocarse.

GÉNERO MASCULINO.

albâtre,	balustre,	hémisphère,	ongle,
alvéole,	centime,	hemistiche,	orifice,
ambre,	éclair,	hyménée,	organe,
antipode,	epiderme,	incendie,	parafe,
antre,	épilogue,	indice,	pétale,
armistice,	épisode,	intervalle,	platine,
astérisque,	esclandre,	isthme,	pleur,
auspice,	exemple,	obélisque,	ulcère,
autel,	exorde,	obus,	ustensile,
automne,	girofle,	omnibus,	vestige.

GÉNERO FEMENINO.

alarme,	dinde,	horloge,	once,
amnistie,	ébène,	idole,	orbite,
argile,	écritoire,	image,	oriflamme,
armoire,	épigramme,	immondice,	paroi,



arrhes,	épigraphe,	jujube,	patère,
artère,	épitaphe,	nacre,	régliste,
atmosphère,	équivoque,	oasis,	sandaraque,
avant-scène,	extase,	omoplate,	sentinelle.

El francés forma de tres maneras el femenino de los nombres de hombres y de animales.

1.º Modifica la terminación del masculino: *lion*, *lionne*;

2.º Se sirve de una palabra especial para distinguir la hembra del macho: *cheval*, *jument*.

3.º Agrega al nombre un calificativo que le determina el género: *l'aigle mâle*, *l'aigle femelle*.

Regla general.—Se forma ordinariamente el femenino añadiendo una *e* muda al masculino: *marquis* hace *marquise*; *ours*, *ourse*; *époux*, *épouse*.

Los nombres en *er* y en *ier* toman otras veces un acento grave sobre la *é* penúltima: *berger*, *bergère*; *jardinier*, *jardinière*.

La mayor parte de los nombres terminados por *n* ó *t* duplican esta *n* y esta *t* en femenino: *baron*, *baronne*; *paisan*, *paisanne*; *chat*, *chatte*; *linot*, *linotte*.

Los nombres en *ain*, *in* y algunos en *an* se exceptúan de esta regla: *Romain* hace *Romaine*, *orphelin*, *orpheline*; *faisan*, *faisane*; *Persan*, *Persane*, etc., sin duplicar la *n*.

Una veintena de sustantivos, forman su femenino añadiendo *esse* al masculino: *négre*, *négresse*; *hôte*, *hôtesse*; *abbé*, *abbesse*.

Los nombres terminados en *eur* forman su femenino añadiendo *euse*, como *chanteur*, *chanteuse*; *buveur*, *buveuse*;—ó en *ice*, como *mediateur*, *mediatrice*; *ambassadeur*; *ambassatrice*; ó en *esse*, como: *chasseur*, *chasseresse*; *pecheur*, *pêcheresse*.

Esta final *esse* no se añade más que á ocho ó nueve palabras en *eur*: *bailleur, chasseur, défendeur, demandeur, enchanteur, pêcheur, vendeur*, á las cuales hay que agregar *devin*, cuya forma poco usada *devineur* ha originado el femenino *devineresse*.

Algunos de estos nombres tienen igualmente el femenino en *euse*: *vendeur, vendeuse; chasseur, chasseuse*, etcétera.

Las palabras tales como *auteur, écrivain, peintre, professeur*, etc., que designan profesiones ordinariamente ejercidas por hombres, faltando una forma distinta para el femenino. Se dice *une femme auteur, une femme peintre*, etc.

En fin, los nombres siguientes ofrecen la particularidad de ser más cortos en el masculino que en el femenino:

MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO
canard,	cane,	manteau,	mante,
chiffon,	chiffe,	mulet,	mule,
dindon,	dinde,	taureau,	taure.

El francés emplea también á veces palabras completamente diferentes para designar los dos sexos.

MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO
homme,	femme,	cheval,	jument,
père,	mère,	coq,	poule,
frère,	sœur	taureau,	vachce,
oncle,	tante	bélier,	brebis,
gendre,	bru,	bouc,	chèvre.

La mayor parte de los animales, no tienen más que un solo nombre, masculino ó femenino, para designar el macho y la hembra. Así se dice: *le rossignol, la grive*,

y para precisar el género es necesario añadir la palabra *mâle* ó *femelle*.

Los números.—El número, es la diferencia, la distinción que se hace entre una cosa sola y varias cosas reunidas.

En francés existen dos números, el singular y el plural; el primero designa una sola persona, un solo animal ó una sola cosa; *la femme, le livre*; y el segundo varias personas, varios animales ó varias cosas como *les femmes, les livres*. Para formar el plural de los nombres se añade una *s* al singular. Ejemplos: *l'homme, les hommes; le livre, les livres*.

Cuando dos nombres terminan en *s* ó en sus equivalentes *x* y *z*, no cambian en el plural. Ejemplo: *le fils, les fils, la voix, les voix, le nez, les nez*.

Se exceptúan los nombres que tienen el singular terminado en *au* ó en *eu*, cuyo plural se forma, añadiendo una *x*. Ejemplos: *un bateau, des bateaux; un feu, des feux*.

Los siete nombres siguientes terminados en *ou*: *bijou, caillou, chou, genou, hibou, joujou, pou*, toman también una *x* en plural: *des bijoux, des cailloux*, etc.

Otros nombres en *ou* forman el plural añadiendo una *s*: *un clou, des clous; un verrou, des verrous*.

La mayor parte de los nombres terminados en *al*, forman el plural en *aux*: *le cheval, les chevaux; le mal, les maux*.

Bal, carnaval, chachal, pal, régal y algunos otros hacen el plural: *bals, carnivals*, etc.

La mayor parte de los nombres terminados en *ail*, forman regularmente su plural con una *s*: *un gouvernail, des gouvernails; un portail, des portails*. Excepto los siete nombres siguientes: *bail, corail, émail, soupierail, travail, vantail, vitrail*, que hacen el plural:

baux, coraux, émaux, soupiraux, travaux, vantaux, vitraux.

BÉTAIL tiene para el plural *bestiaux*, que procede del adjetivo *bestial*.

Aieul, ciel, œil, hacen el plural *aïeux, cieux, yeux*, al lado de *aïeuls, ciels, œils*.

Ail hace *aïls* ó *aïlx*.

El femenino *aïeule* sigue la regla general.

LECCIÓN 21.

El adjetivo.—Su definición.—Adjetivos calificativos.—Adjetivos determinativos.—Adjetivos indefinidos.—Formas gramaticales del adjetivo.—Comparativos y superlativos en la lengua francesa.

El adjetivo.—Su definición.—El adjetivo es una palabra que se une al nombre, para indicar la cualidad ó determinar el sentido del mismo. Existen en la lengua francesa tres clases de adjetivos, calificativos, determinativos é indefinidos.

Adjetivos calificativos.—Los adjetivos calificativos son los que indican la cualidad, es decir, la manera de ser. Ejemplo: *Les grands hommes; les enfants sages.*

Los adjetivos que sirven para calificar los nombres forman el femenino añadiendo una *e* muda al masculino. Ejemplos: *grand, grande, joli, jolie.* En esta formación del femenino de los adjetivos se puede apreciar perfectamente, la relación que existe entre la lengua latina y la francesa; efectivamente, los adjetivos que en el latín tenían dos terminaciones, una para el masculino y otra para el femenino, las conservaron en francés.

Ejemplo: masculino, *bonus, bon*; femenino *bona, bonne*. Los adjetivos que no tenían en latín más que una forma para los dos géneros, conservaron también esta forma única en la lengua francesa. Ejemplos: *une grande porte; un tigre cruel*. Cuando los adjetivos terminan en el género masculino con una *e* muda, no cambian en el femenino. Ejemplos: *brave, brave; sage, sage*. Cuando los adjetivos terminan por *er* en el masculino, se coloca un acento grave sobre la *e* que precede á la *r* antes de añadir la *e* muda. Ejemplos: *altier, altièrè; fier, fièrè*. Cuando los adjetivos terminan por *gu* en el masculino, se coloca un trema sobre la *e* del femenino. Ejemplo: *aigu, aiguë; ambigu, ambiguë*. Los adjetivos terminados en el masculino, por *el, eil, en, on, et*, se dobla para el femenino la consonante, antes de añadir una *e* muda. Ejemplos: *cruel, cruelle; bon, bonne; pareil, pareille; net, nette; ancien, ancienne; muet, muette*.

† En los seis adjetivos siguientes terminados en *et* y en sus compuestos, se suele reemplazar la repetición de la consonante por un acento grave colocado sobre la *e* que precede á la *t*. Ejemplos: *complet, complète; concret, concrète; discret, discrète; inquiet, inquiète; replet, replète; secret, secrète* †

(Los adjetivos *nul, gentil, bellot, sot, vicillot, bas, gras, gros, las, épais, exprès, profès*, duplican también su última consonante, *nulle, gentille, bellotte, sotté, vicillotte, basse, grasse, grosse, lasse, épaisse, expresse, professe*.)

* Los adjetivos *beau, nouveau, fou, mou, vieux*, hacen el femenino, *belle, nouvelle, folle, molle, vieille*, porque en masculino se dice: *bel, nouvel, fol, mol, vieil*, cuando estos adjetivos preceden al sustantivo y que este sustantivo empiece por una vocal ó *h* muda. *Jumeau*, hace *jumelle*.

† Los adjetivos terminados en *f* la cambian en *ve*. Ejemplos: *bref*, *brève*, *naïf*, *naïve*. En medio de las palabras la *v* latina permanece intacta: *brevis*, *brève*; pero al fin se cambia en *f*: *bref*.

* Los adjetivos terminados en *x* la cambian en *se*. Ejemplos: *honteux*, *honteuse*, *jaloux*, *jalouse*. Sin embargo, *doux*, *faux*, *roux*, *préfix*, hacen *douce*, *fausse*, *rousse*, *préfixe*.

† Los adjetivos en *eur* ó en *teur*, que proceden de un participio presente, hacen su femenino en *euse*. Ejemplos: *menteur*, *menteuse*; *trompeur*, *trompeuse*. Sin embargo, *exécuteur*, *inventeur*, *persecuteur*, aunque formados de un participio presente, hacen el femenino *exécutrice*, *inventrice*, *persécutrice*; *pêcheur* hace *pechérresse*; *enchanteur*, *enchanteresse*; *vengeur*, *vengeresse*.

† Los adjetivos en *teur* que no vienen de un participio presente hacen su femenino en *trice*. Ejemplos: *accusateur*, *accusatrice*; *délateur*, *délatrice*; *conducteur*, *conductrice*, etc.]

† Los adjetivos *meilleur*, *majeur*, *mineur*, y los que terminan el masculino en *eireur*, forman después de la regla general, su femenino por la adición de una *e* muda. Ejemplos: *meilleur*, *meilleure*; *supérieur*, *supérieure*.

(Los adjetivos *châtain*, *dispos*, *fat*, no tienen femenino)

* Los adjetivos *blanc*, *franc*, *sec*, *frais*, *public*, *caduc*, *turc*, *grec*, *malin*, *bénin*, *long*, *tiers*, *favori*, *coi*, hacen el femenino: *blanche*, *franche*, *sèche*, *fraîche*, *publique*, *caduque*, *turque*, *grecque*, *maligne*, *bénigne*, *longue*, *tierce*, *favorite*, *coite*.

El plural de los adjetivos se forma añadiendo una *s* al singular. Ejemplos: *grand*, *grands*; *petite*, *petites*.

Cuando los adjetivos terminan el singular por una *s* ó *x*, no se agrega nada para el plural masculino.

Ejemplos: *un mur épais, des murs épais; un fruit doux, des fruits doux.*

Los adjetivos en *eau*, como *beau, nouveau, jumeau*, etcétera, toman una *x* en el plural masculino. Ejemplos: *un beau jardin, des beaux jardins.*

La mayor parte de los adjetivos en *al* hacen su plural masculino en *aux*. Ejemplos: *égal, égaux; moral, moraux.*

Algunos adjetivos en *al*, poco usados desde luego en el plural masculino, forman su plural añadiendo una *s*. Ejemplos: *des événements fatals; des combats navals.*

Otros adjetivos en *al*, no toman casi el plural sino en el género femenino. Ejemplos: *des plantes médicinales; des fêtes patronales.*

Adjetivos determinativos.—Los adjetivos determinativos, son aquellos que restringiendo la extensión del sustantivo, sirven para precisarle, para *determinarle*. Ejemplos: *Ce livre; cette table; deux portes.*

Adjetivos indefinidos.—Los adjetivos indefinidos, son los que indican que el nombre es empleado de una manera abstracta y general. Ejemplos: *AUCUNE lettre n'est arrivée; QUELQUE malheur nous menace.* Estos adjetivos son: *aucun, autre, certain, chaque, maint, même, nul, plusieurs, quelconque, quelque, tel, tout.*

CERTAIN, es adjetivo indefinido cuando significa *un* (un), *quelque* (algún), como en; *certain homme, certain renard garçon.*—Cuando significa *sûs* (seguro), *assuré* (asegurado); es adjetivo calificativo, como en *j'en suis CERTAIN.*

Formas gramaticales del adjetivo.—Del mismo modo que los sustantivos, los adjetivos, en el francés antiguo, tuvieron su declinación, derivada de la lengua latina; pero desapareció quedando reducidos

los accidentes gramaticales en el francés moderno, al género y al número, y sin que de la antigua declinación del adjetivo, se conserve ningún vestigio, como no sea en algunos comparativos.

Comparativos y superlativos en la lengua francesa.—De dos adverbios MAGIS y PLUS que en latín servían excepcionalmente para expresar el comparativo, el francés adoptó PLUS: *plus grand, plus méchant*.

En todo tiempo cierto número de comparativos latinos, habían pasado en el viejo francés, y algunos subsisten aún en la lengua. Así se encuentra en la Edad Media, *halçor* (ALTIOREM, más alto), *bellezour* (BELLATIOREM, más bello), *forçor* (FORTIOREM, más fuerte), *graindre*, *greignor* (GRANDIOR, GRANDIOREM, más grande), *nualz* (NUGALUIS, peor), y *sordeis*, *sordois* (SORDIDUIS, peor). Hemos conservado *meilleur, mieux, moindre, moins, pire, pis*. Es preciso añadir los sustantivos *maire, sire* y *seigneur*, los adjetivos *majeur* (a. fras. *maieur*) y *mineur*, (a. frs. *meneur*), y el sustantivo indefinido *plusieurs*, que se remontan á los comparativos latinos.

Tenemos como resto de los comparativos latinos *meilleur* y *mieux, moindre* y *moins, pire* y *pis*. Y en nuestros días *moindre* tiende á ceder el paso á *plus petit, pire* y *pis*, á *plus mauvais* y *plus mal*.

El superlativo absoluto era señalado en el antiguo francés por los adverbios *assez, beaucoup, durement, fort, grandement, mout, par* y ya por *très* (lat. TRANS) que, en el sentido de «au delà» del otro lado, que tiene en *trépasser*, toma el de «au delà de toute limite» más allá de todo límite. En la lengua moderna, este *très* que es el más empleado para indicar el superlativo absoluto

al lado de *bien, extrêmement, fort*, y otros adverbios sobre todo, usados en la lengua popular.

En cuanto al superlativo relativo, que el latín trataba como absoluto, las lenguas romanas han hecho una especie de comparativo, un comparativo determinado.

Ya en latín se empleaba el comparativo en el sentido de superlativo, cuando se trataba de dos objetos: *VALIDIOR MANUUM*, (*la plus forte des deux mains*), la más fuerte de ambas manos. Esta acepción del superlativo relativo, es la que ha triunfado. El francés forma su superlativo relativo anteponiendo al comparativo, el artículo determinado: *plus fort*, *LE plus fort*; *plus grand*, *LE plus grand*; *meilleur*, *LE meilleur*; *moindre*, *LE moindre*.

Hasta el fin del siglo XVII, la lengua no ha distinguido completamente, ni separado, la expresión del superlativo de la expresión del comparativo que le había engendrado.

La lengua no ha conservado ningún rasgo del superlativo latino. La terminación—*ISSIMUM* debía dar en francés—*esme*. En el antiguo francés no se encuentran más que dos formas que proceden fonéticamente de superlativos latinos, y son: *pesme* (lat. *PESSIMUM*), que corresponde al comparativo *pire* y *mesme, même*. En cuanto á las formas *hautisme, grandisme, seintisme*, que se le encuentra en el antiguo francés y en el moderno, son formas sabias.



LECCIÓN 22.

**El artículo: Su definición.—Artículo definido.
—Artículo indefinido.—Artículo partitivo.**

† **El artículo: Su definición.**—El artículo es una palabra que se coloca delante de los nombres comunes, para demostrar que estos se toman en un sentido determinado. (Ejemplos: *la bonté de Dieu est infinit; j'ai trouvé LE livre que je cherchais; j'ai reçu UNE lettre que j'attendais.* †)

(El artículo toma el género y el número del nombre á que se refiere.

Los nombres propios que tienen por sí mismos un sentido determinado como *Bossuet, Fénelon, Paris, Lyon*, nunca debían ser precedidos del artículo; sin embargo, esta regla no comprende más que los nombres de hombres y ciudades, que son, en verdad, los más numerosos.

Para los otros nombres propios geográficos, *France, Bourgogne, Rhin, Pyrénées*, así como para ciertos títulos de obras, *Iliade, Enéide, Messiade*, etc., se emplea el artículo: *LA France, LA Bourgogne, LE Rhin, LES Pyrénées, L'Iliade*, etc.; pero aquí la excepción no es más que aparente; porque en estos casos y en todos los que

se parecen, el artículo se refiere á un sustantivo común sobreentendido: LA *France* significa la comarca ó territorio llamado Francia; LA *Bourgogne*, significa la provincia llamada Borgoña; LE *Rhin*, el rio llamado Rhin, LES *Pyrénées*, las montañas llamadas Pirineos; L'*Iliade* la epopeya llamada *Iliada*, etc.)

‡**Artículo definido.**—Algunos gramáticos, como *Larousse*, sólo admiten la existencia de un artículo en francés; pero otros, como *Brachet* y *Dussouchet*, admiten dos clases: el artículo *definido* y el *indefinido*.)

‡El artículo definido, se coloca delante de los nombres cuyo sentido está ya determinado, como: *Le cheval de mon père, est noir*. El artículo definido, sirve para designar objetos conocidos, y es *le* para el masculino: LE *livre*; *la* para el femenino: LA *rose*; *les* para el plural de los dos géneros: LES *livres*, LES *roses*.

Es preciso tener en cuenta respecto al artículo definido *le* y *la*, que cuando preceden á una palabra que comienza por vocal ó *h* muda, el artículo pierde su vocal, que es reemplazada por un apóstrofo (').

Ejemplos: *L'enfant, l'honneur, l'humanité*; y á esta supresión de la vocal se llama elisión, que tiene por objeto evitar lo que los latinos llamaban *hiatus* y los franceses *batillement*, es decir, el efecto desagradable que se produce por el encuentro de dos vocales, la una al fin de una palabra y la otra al principio de la siguiente.)

Delante de un nombre masculino singular, que principie por una consonante ó una *h* aspirada, se pone *au* por *à le*; *du*, por *de le*; ejemplo: *au père, au héros*; *DU père, DU héros*. En plural delante de todos los nombres, *de les*, se cambia en *des*; *à les*, se cambia en *aux*; ejemplo: *DES pères, AUX pères*, y á esto se llama contracción del artículo.

Artículo indefinido.—Se llama al que se coloca delante de los nombres, cuyo sentido se encuentra indeterminado, es decir, vago, poco preciso, como *un cheval*, en esta frase: *UN cheval s'est abattu*.

Es preciso no confundir UN artículo indefinido, con UN adjetivo numeral. El primero no expresa más que una indicación vaga, sin ninguna idea de unidad ó de pluralidad: *UN général doit être le père de ses soldats*, es decir, *TOUT général doit être etc.* El segundo sirve para señalar la cantidad: *il y en a UN ou deux.*

Artículo partitivo.—El artículo partitivo, es, según el distinguido filólogo español Sr. Araujo, el mismo artículo *le, la, les*, precedido de la preposición *de*, en sus diversas formas íntegras, elididas ó contractas, según los casos, como lo muestra el cuadro siguiente:

SINGULAR	{	Ante nombres femeninos que empiezan por consonante ó <i>h</i> aspirada: DE LA	j'ai DE LA <i>bière</i> . j'ai DE LA <i>houille</i> .)
		Ante nombres masculinos ó femeninos que empiezan por vocal ó <i>h</i> muda: DE L'	j'ai DE L' <i>or</i> . j'ai DE L' <i>eau</i> .
	{	Ante nombres masculinos que empiecen por consonante ó <i>h</i> aspirada: DU	j'ai DU <i>pain</i> . j'ai DU <i>hachis</i> .
		{	Ante toda clase de nombres: DES
PLURAL			



LECCIÓN 23.

El pronombre.—Su definición.—Pronombres personales.—Pronombres demostrativos.—Pronombres posesivos.—Pronombres relativos.—Pronombres interrogativos.—Pronombres indefinidos.

El pronombre: Su definición. † El pronombre es una palabra que ocupa el lugar del nombre. En esta frase: *PAUL est espiègle, mais IL deviendra raisonable*, IL que se coloca en lugar de PAUL, es un pronombre. El pronombre es del género y número del nombre á quien sustituye. Ejemplo: *Les hirondelles partent; ELLES vont dans les pays chauds*. ELLES, es femenino y plural, porque *hirondelles* tiene estos mismos accidentes.

Hay cinco clases de pronombres: *personales, demostrativos, posesivos, relativos é indefinidos*.

Pronombres personales.—Son los que designan personas, indicando el papel ú oficio que éstas desempeñan en la oración. †

(En esta frase: *JE devine que TU viens de chez LUI*; se distinguen tres personas diferentes: *je, tu* y *lui*, que son los tres personajes de este pequeño drama. Estas tres personas, que encontramos representadas por tres

palabras distintas, desempeñan oficios diferentes: la primera es el sujeto que dice, la segunda el de quien se habla, y la tercera aquella de cuya casa viene el segundo.)

He aquí las formas de los pronombres personales:

SINGULAR	{ 1. ^a persona: je, me, moi. { 2. ^a persona: tu, te, toi. { 3. ^a persona: il, elle, lui, le, la, soi.	} se, en, y } para ambos números.
PLURAL	{ 1. ^a persona: nous. { 2. ^a persona: vous. { 3. ^a persona: ils, elles, eux, les, leur.	

Como se ve los pronombres *il, ils, eux, le* y los *elle, elles, la*, son respectivamente masculinos y femeninos, pues que los nombres por ellos representados tienen estos géneros respectivamente. †

Aun cuando el género neutro no existe en francés, en los sustantivos se hallan algunos rasgos suyos en los pronombres.

IL y LE significando *cela* (eso), no pueden ser ni masculinos ni femeninos en frases como las siguientes: *IL est vrai; IL est beau de mourir pour sa patrie; êtes-vous mère? je LE suis.*

En todos estos casos IL y LE son (al menos en la forma) neutros.

Como en castellano, algunas veces se emplea NOUS en lugar de *je*, revistiendo á la persona representada por él, de autoridad ó dignidad, y entonces las palabras que han de concertar con ella, lo harán en el número singular. Ejemplos: *On l'a réprimandé souvent, mais NOUS sommes opiniâtre.*

VOUS, se emplea en lugar de *tu*, por cortesía, y el adjetivo queda en singular. Ejemplos *Paul, VOUS êtes sage.*)

Es preciso no confundir *le, la, les*, pronombres, con *le, la, les*, artículos. Cuando son pronombres van inmediatamente antes ó después del verbo: *je te LA donne; prends LA*. Cuando son artículos, preceden á un sustantivo: *ni L'or, ni LA grandeur ne nous rendent hereux.* (Pues aun cuando á veces preceden á un verbo, éste entonces hace oficio de nombre: *le savoir ne remple pas d'espace.*)

+ LEUR, es pronombre, cuando significa á EUX, á ELLES y entonces acompaña al verbo y no toma la *s*. Ejemplos: *je LEUR ai donné un livre.*+

Es adjetivo, cuando significa *de ellos, de ellas* ó posesión, y entonces puede tomar la *s* característica del plural. Ejemplos: *j'ai donné LEURS livres à ces enfants.*

EN, es pronombre, cuando se emplea en lugar de *de lui, d'elle, deux*, etc. Ejemplos: *j'aime cet enfant et j'EN suis aimé.* Otras es adverbio *j'EN viens*, ó preposición: *je suis EN France.*

Y es pronombre, cuando significa á CETTE CHOSE, Á CES CHOSES, Á CELA. Ejemplo: *L'affaire est importante, j'Y donnerai tous mes soins.*

Otras veces adverbio: *Tu Y cours.*

EN, Y, también pueden ser considerados como neutros, cuando significan *de cela, à cela*. Ejemplos: *il vient, j'EN suis content; on menace, j'Y songerai.*

+ **Pronombres demostrativos.**—Son los que indican la persona ó cosa de que se habla. Ejemplo: *Mon cheval est moins beau que CELUI-CI.*

Los pronombres demostrativos son:

<i>Singular:</i>	<i>Plural:</i>
CE, CELUI, CELLE.	CEUX, CELLES.

CE es del neutro y no se aplica más que á las cosas: *j'irai voir CE qui est arrivé.*

CELUI, puede aplicarse á las personas y á las cosas: *mon cheval est noir; CELUI de mon père est blanc.* En plural es CEUX.

Para el femenino es CELLE en singular y *celles* en plural.

Así como á los pronombres personales se les agrega, para darles más vigor, la palabra *même*, así á los demostrativos se les añade las de CÍ y LÁ con el mismo objeto. †

(No hay que confundir *ce* pronombre, con *ce* adjetivo. Es pronombre: 1.º Cuando es sujeto de un verbo: *CE doit être son frère; est-CE lui?* 2.º Cuando sirve de antecedente á los pronombres: *qui, que, quoi, dont: j'irai voir *CE QUI est arrivé.*

Es adjetivo, cuando determina á un nombre: *CE livre.*

Pronombres posesivos.—Son los que envuelven la idea de la posesión. Ejemplos; *Ce livre est plus beau que LE VÔTRE.*

FORMAS SINGULARES.

- 1.^a persona: le mien, la mienne, les miens, les miennes,
- 2.^a — le tien, la tienne, les tiens, les tiennes,
- 3.^a — le sien, la sienne, les siens, les siennes.

FORMAS DEL PLURAL.

- 1.^a persona: le nôtre, la nôtre, les nôtres, les nôtres,
- 2.^a — le vôtre, la vôtre, les vôtres, les vôtres.
- 3.^a — le leur, la leur, les leurs, les leurs. †

(Por cortesía se emplean *le vôtre, la vôtre, les vôtres*, en lugar de *le tien, les tiens: j'aime mon cheval, mais je préfère LE VÔTRE; j'aime mes chevaux, mais je préfère LES VÔTRES.*)

Pronombres relativos.—Son los que unen una frase con un nombre ó un pronombre, y con los cuales tienen una relación íntima; llamándose estos últimos *antecedentes*. Ejemplos: *L'homme QUI vint hier était misérable*. Este QUI se refiere al *hombre* é indica la relación ó unión de los dos miembros de la frase.

Los pronombres relativos son: *qui, que, quoi, dont* (invariable) y *lequel* que varía en género y número.

SINGULAR

PLURAL

Masculino: Femenino: Masculino: Femenino:

lequel,	laquelle,	lesquels,	lesquelles.
duquel,	de la quelle,	desquels,	desquelles.
auquel,	à laquelle,	auxquels,	auxquelles.

Se puede unir á estos pronombres, el adverbio *où* que también sirve para unir dos oraciones.

El pronombre relativo, es siempre del mismo género, número y persona que su antecedente. Ejemplos: *C'est TOI QUI commandes*.

QUI, QUE, DONT, se pueden emplear en los tres géneros. QUOI es siempre néutro: *A QUOI pensez vous?*

Es necesario no confundir *que* adverbio, *que* conjunción, con *que* pronombre; es pronombre cuando se le puede sustituir por *lequel, laquelle, lesquelles*. Ejemplos: *Voici la rose QUE j'ai cueillie* (es decir, LAQUELLE j'ai cueillie). Es adverbio cuando significa *combien* (cuanto); y conjunción cuando significa *ni lequel, ni combien*. Ejemplos: *Je crois QUE tu lis: QUE de belles roses j'ai cueillies!*

También se coloca entre los pronombres relativos el adverbio *où* que sirve para indicar el lugar y el tiempo y puede ser precedido de las preposiciones, *par, de, jusque.* +

(Pronombres interrogativos.—Son los mismos relativos empleados en sentido interrogativo. Ejemplo: *QUE êtes-vous? QUE demandez-vous? A quoi êtes-vous bon? Voici deux accusés, lequel est coupable?*

DONT, es el único pronombre relativo que no sirve para interrogar, y por lo tanto no es interrogativo. Los interrogativos no tienen antecedente.

Además de los *pronombres interrogativos* propiamente dichos, que se emplean solos y sirven para reemplazar al nombre, existe un *adjetivo interrogativo*, *quel*, que se emplea con un nombre ó un pronombre. Ejemplo: *QUEL âge avez-vous? QUEL* varía en género y número:

Sing.	masc.	<i>quel.</i>	Plu.	masc.	<i>quels.</i>
Sing.	fem.	<i>quelle.</i>	Plu.	fem.	<i>quelles.</i>

Pronombres indefinidos.—Los pronombres indefinidos son los que designan una persona ó cosa de una manera vaga, general é indefinida. Ejemplos: *QUELQU'UN est venu; ON nous l' a dit; respectez le bien d'autrui.* Estos pronombres son: (ó *l'on*), *chacun, autrui, personne, rien, quelqu'un, quiconque, l'un, l'autre.* Algunos gramáticos llaman nombres indefinidos á *on, personne, rien*, y en efecto, en su origen eran verdaderos sustantivos.)

La palabra *personne* es un pronombre masculino cuando no está acompañado ni del artículo, ni de ningún adjetivo. Ejemplos: *PERSONNE n'es venu;* es nombre femenino cuando va acompañado del artículo ó del adjetivo. Ejemplos: *Ces PERSONNES son obligeantes.*

La palabra **RIEN**, es pronombre, cuando no va acompañada, ni del artículo ni del adjetivo: *je n'ai RIEN vu;* y nombre masculino cuando lo está. Ejemplos: *un songe, un RIEN, tout lui fait peur.*

Algunos adjetivos indefinidos, no yendo seguidos de

nombre, se pueden emplear como pronombres indefinidos. Ejemplos: NUL *n'est irréprochable*; TOUT *est perdu*. Y son: *autre, nul, tel, tout, certain, plusieurs, aucun*, etcétera.)

†AUTRE, es pronombre, cuando no está acompañado, ni de un sustantivo, ni del artículo *un*: Un *autre que moi ne vous parlerait pas ainsi*. En el caso contrario es adjetivo.

NUL, es pronombre, cuando no está acompañado de un sustantivo, y en este caso tiene la misma significación que *personne*, no usándose más que en masculino singular. Ejemplos: NUL *n'est content de son sort*.

TEL, empleado como pronombre tiene el sentido de *celui* y no se usa en plural. Ejemplos: TEL *qui rit vendredi, dimanche pleurera*.

TOUT, empleado como pronombre es siempre ó del masculino ó del neutro, cuando el género no está determinado por un nombre. Ejemplos: TOUT *languit*, TOUT *s'altère; affable à TOUS avec dignité*.

CERTAIN, es pronombre indefinido en plural cuando significa *quelques-uns*. Ejemplos: CERTAINS *l'affirment*.



LECCION 24.

**El verbo: Su definición.—Radical del verbo.
—Terminación del verbo.—Números.—Personas.—Modos.—Tiempos.—Auxiliares.—
Conjugación.**

El verbo: Su definición.—El verbo es la palabra por excelencia, de que nos servimos para expresar la existencia, el estado ó la acción. Ejemplos: *Je suis, il est blessé, tu cultives*. Se reconoce que una palabra es verbo, cuando delante de ella se puede poner: *je, tu, il, nous, vous, ils*: CHANTER, es verbo, porque se puede decir: *je chante, tu chantes, il chante, nous chantons, vous chantez, ils chantent*.

Es necesario considerar en los verbos: la radical, la terminación, el número, la persona, el modo, el tiempo, el auxiliar y la conjugación.

Radical del verbo.—El verbo está formado de dos partes distintas, una fija, que raramente cambia; dicha parte es la *radical del verbo*.

Terminación del verbo.—La terminación del verbo es la parte variable que sigue á la radical; así en *je marche*, *nous marchONS*, *vous marcheREZ*, la radical es *march* y las sílabas *e*, *ons*, *erez*, que siguen á la radical son las terminaciones.

Número.—Los verbos, como los nombres, tienen dos números: el *singular* y el *plural*: *je marche*, *vous marchez*.

Personas.—La acción que expresa el verbo puede ser hecha por la persona que habla (1.^a persona), por la á quien se habla (2.^a persona) y por la de quien se habla (3.^a persona).

Estas diferentes terminaciones por las cuales el francés señala los cambios de personas, se llaman *personas del verbo*.

Modos.—El modo, es la manera especial en que el verbo presenta el estado ó acción que expresa. Y en francés son cinco: *indicativo*, *condicional*, *imperativo*, *subjuntivo* é *infinitivo*.

EL INDICATIVO, muestra simplemente que la acción tiene lugar: *tu lis*.

EL CONDICIONAL, indica que la acción tendría lugar si cierta *condición* se cumpliera: *JE SORTIRAIS s'il faisait beau*.

EL IMPERATIVO, se emplea para el mando: *marchez*, *lisons*.

EL SUBJUNTIVO, presenta la acción de una manera dudosa, porque depende siempre de otra condición: *je veux QUE TU VIENNES*.

EL INFINITIVO, presenta la acción de una manera vaga, indefinida, sin distinción de números y personas: *lire*, *faire*.

Tiempos.—El tiempo es la forma que toma el verbo para señalar en qué momento se ha hecho la

cosa de que se habla. Y los principales son tres: *presente, pasado y futuro*.

EL PRESENTE, indica que la acción se ejecuta en el momento que se habla: *je marche*; EL PASADO, indica que la acción ya se verificó: *j'ai marché*; EL FUTURO, que la acción se verificará: *je marcherai*.

Presente, no hay más que uno; pasados y futuros hay varios, porque toda acción puede colocarse en diferentes momentos en el pasado y en el futuro.

Hay cinco clases de *pasados* ó *perfectos*: *imperfecto, perfecto definido, perfecto indefinido, perfecto anterior y pluscuamperfecto*.

EL IMPERFECTO, expresa una acción actualmente pasada, pero que no lo estaba todavía, cuando otra se cumplió: *je LISAIS quand vous êtes entré*.

EL PERFECTO DEFINIDO, expresa una acción hecha en una época determinada, *definida*, completamente pasada en el momento en que se habla: *JE LUS hier toute la journée*.

EL PERFECTO INDEFINIDO, expresa una acción ocurrida en una época indeterminada, ambigua, *indefinida*: *j'ai lu ce livre*.

EL PERFECTO ANTERIOR, expresa una acción hecha antes que otra igualmente pasada: *Quand J'EUS LU ce livre, JE SORTIS*.

EL PLUSCUAMPERFECTO, expresa una acción verificada antes que otra igualmente pasada: *J'AVAIS LU ce livre quand JE SORTIS*.

Se distinguen dos clases de futuros: *futuro simple* y *futuro anterior*.

EL FUTURO SIMPLE, indica simplemente que la acción se hará: *je lirai ce livre*.

EL FUTURO ANTERIOR, indica que la acción se

verificará antes que otra, que está por hacer: J'AURAI LU *celivre quand* VOUS VIENDREZ.

Auxiliares.—Se llaman auxiliares los verbos ÊTRE y AVOIR, cuando ayudan á la conjugación de los otros verbos *je SUIS venu; j'AI dormi.*

Se llaman tiempos simples, los conjugados sin auxiliares: *j'aime.*

Se llaman tiempos compuestos, los conjugados con uno de los auxiliares: *j'AI aimé; je SERAIS aimé.*

El auxiliar *avoir* se aplica especialmente, en francés, á la conjugación de los tiempos compuestos *activos* y el *être* á los pasivos.

Los verbos pronominales, que desempeñan indistintamente un papel activo ó pasivo, puesto que el sujeto hace y sufre la acción, forman siempre sus tiempos compuestos con el auxiliar *être*, conservando la significación activa: *je me SUIS promené.* Los verbos neutros sufren la regla que rige los otros verbos; si sus tiempos compuestos enuncian un acto, toman *avoir*: *j'AI couru;* si enuncian un estado, toman *être*: *je SUIS arrivé.*

Se pueden considerar como auxiliares secundarios ciertos verbos, tales como *devoir, aller, venir de faire* en estas locuciones: *il devait venir ce matin; je VAIS sortir; il VIENT DE parler; je le FAIS faire son devoir.*

Conjugación.—La reunión de todos los tiempos de un mismo verbo á todos sus números y personas, se llama CONJUGACIÓN.

En francés hay cuatro conjugaciones, que se distinguen por la terminación del infinitivo.

La 1.^a conjugación tiene el infinitivo terminado en ER, como *aimer.*

La 2.^a, en IR, como *finir.*

La 3.^a, en OIR, como *recevoir, y*

La 4.^a, en RE, como *entendre.*

El francés tiene (según el Diccionario de la Academia) cerca de 4.000 verbos simples (dejamos á un lado los compuestos), de los cuales: 3.600 terminan en ER; 330 en IR (con el imperfecto en *issais*); 28 en IR (con el imperfecto en *ais*); 17 en OIR, y 50 en RE. La primera conjugación, en ER, comprende las cuatro quintas partes de los verbos franceses.

LECCIÓN 25.

Verbos auxiliares.—Su importancia en la lengua francesa.—Auxiliares principales y secundarios.—Conjugación del verbo avoir.

Verbos auxiliares.—Según hemos dicho se llaman verbos auxiliares, los que sirviendo para la formación de los tiempos compuestos, ayudan á la conjugación de los verbos á que se agregan. AVOIR y ÊTRE, no son auxiliares más que cuando sirven para conjugar otro verbo, es decir, cuando están seguidos de un participio pasado; no se les puede dar este nombre cuando se emplean solos, como en: J'AI un *chival*, JE SUIS *pauvre*. AVOIR es entonces un verbo *activo* y ÊTRE es un verbo *sustantivo*.

Su importancia en la lengua francesa.—Es indiscutible la importancia de los verbos auxiliares en la lengua francesa, y así se explican las polémicas que los gramáticos de todos los tiempos han sostenido respecto al número de estos verbos, llegando algunos á negar su existencia, otros como Destutt-Tracy, á decir que no existe más verbo auxiliar, que *être*, y otros como Condillac, diciendo que existen cuatro auxiliares, *avoir*, *être*, *aller* y *venir*, á los cuales agregaron algunos gramáticos el verbo *devoir*; pero siendo la opinión más generalmente admitida, que los verbos auxiliares franceses son: *avoir* y *être*.

Auxiliares principales y secundarios.—Los citados verbos *avoir* y *être*, son los auxiliares principales, y los auxiliares secundarios, llamados por algunos gramáticos semiauxiliares, son: *rendre*, *aller*, *devoir*, *venir*, *courir*, *penser*, *vouloir* y otros.

MODOS.			
INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO O.	
PRESENTE.	PRESENTE.		
	J'ai. Tu as Il ou elle a. Nous avons. Vous avez. Ils ou elles ont.	J'aurais. Tu aurais. Il ou elle aurait. Nous aurions. Vous auriez. Ils ou elles auraient.	Aie. Ayons. Ayez.
	IMPERFECTO.		
PASADO.	IMPERFECTO.		
	J'avais. Tu avais. Il ou elle avait. Nous avions. Vous aviez. Ils ou elles avaient.		
	PERFECTO DEFINIDO.		
	J'eus. Tu eus. Il ou elle eut. Nous eûmes. Vous eûtes. Ils ou elles eurent.		
	PERFECTO INDEFINIDO.		
	J'ai eu. Tu as eu. Il ou elle a eu. Nous avons eu. Vous avez eu. Ils ou elles ont eu.	J'aurais eu. Tu aurais eu. Il ou elle aurait eu. Nous aurions eu. Vous auriez eu. Ils ou elles auraient eu (1).	
PERFECTO ANTERIOR.			
J'eus eu. Tu eus eu. Il ou elle eut eu. Nous eûmes eu. Vous eûtes eu. Ils ou elles eurent eu.			
PLUSCUAMPERFECTO.			
J'avais eu. Tu avais eu. Il ou elle avait eu. Nous avions eu. Vous aviez eu. Ils ou elles avaient eu.			
FUTURO.	FUTURO SIMPLE.		
	J'aurais. Tu auras. Il ou elle aura. Nous aurons. Vous aurez. Ils ou elles auront.		
FUTURO ANTERIOR.			
J'aurai eu. Tu auras eu. Il ou elle aura eu. Nous aurons eu. Vous aurez eu. Ils ou elles auront eu.		Aie eu. Ayons eu. Ayez eu.	

MODOS.		
SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.
Que j'aie. Que tu aies. Qu'il ou qu'elle ait. Que nous ayons. Que vous ayez. Qu'ils ou qu'elles aient.	Avoir.	Ayant.
Que j'eusse. Que tu eusses. Qu'il ou qu'elle eût. Que nous eussions. Que vous eussiez. Qu'ils ou qu'elles eussent.		
Que j'aie eu Que tu aies eu. Qu'il ou qu'elle ait eu. Que nous ayons eu. Que vous ayez eu. Qu'ils ou qu'elles aient eu.	Avoir eu.	Ayant eu.
Que j'eusse eu. Que tu eusses eu. Qu'il ou qu'elle eût eu. Que nous eussions eu. Que vous eussiez eu. Qu'ils ou qu'elles eussent eu.		
Que j'aie, etc. (Como el presente.)		
Que j'aie, eu, etc. (Como el perfecto.)		

(1) Se dice también: J'eusse eu, tu eusses eu, il eût eu, nous eussions eu, vous eussiez eu, ils eussent eu.

LECCIÓN 26.

Conjugación del verbo auxiliar ÊTRE.

Conjugación del verbo auxiliar ÊTRE.—El verbo *être*, que corresponde al *sum*, de los latinos, es un verbo sustantivo, cuyas aplicaciones, ya se le considere en su significación propia, ya como auxiliar, son numerosas. Significa: ser, haber, existir: *il est un Dieu*, hay ó existe un Dios. Ser, se usa como auxiliar para la formación de las oraciones pasivas. Haber, auxiliar de los verbos neutros de movimiento, *partir, sortir, aller, venir, arriver, monter, entrer, descendre*, etc., cuando se emplean como tales neutros: *je suis parti*, me he marchado; *tu es sorti*, has salido; *elle est allée*, ella ha ido; *nous sommes venus*, hemos venido, etc. El mismo auxiliar llevan los verbos recíprocos: *ils se sont toujours aimés*, siempre se han amado. Estar, hallarse ó permanecer en algún lugar: *il est là*, allí está. Estar, que sirve para expresar el estado actual de los seres positivos ó

imaginarios, así como ser denota el estado habitual de los mismos.

Être, puede usarse con cualquier adverbio y significar *ser* ó *estar*, según lo que se quiera expresar, presentándose muchas veces en la oración con carácter impersonal: *il est bien*, está bien; *il est mal*, está mal; *il est tard*, es tarde; *é est peu*, es poco, etc.

Être mieux, antes de otro verbo, ser mejor, valer más.

Vous y êtes, está usted en ello, lo comprende usted.

Il faut être tout un ou tout autre, es preciso fijarse, trazarse un camino ó tomar un partido decidido.

MODOS.			MODOS.			
INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO.	SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.	
PRESENTE.	PRESENTE. Je suis. Tu es. Il ou elle est. Nous sommes. Vous êtes. Ils ou elles sont.	Je serais. Te serais. Il ou elle serait. Nous serions. Vous seriez. Ils ou elles seraient.	Sois. Soyons. Soyez.	Que je sois. Que tu sois. Qu'il soit. Que nous soyons. Que vous soyez. Qu'ils soient	Êtant.	Être.
	IMPERFECTO. J'étais. Tu étais. Il ou elle était. Nous étions. Vous étiez. Ils ou elles étaient.			Que je fusse. Que tu fusses. Qu'il fut. Que nous fussions. Que vous fussiez. Qu'ils fussent.		
	PERFECTO DEFINIDO. Je fus. Tu fus. Il ou elle fut. Nous fumes. Vous fûtes. Ils ou elles furent.					
PASADO	PERFECTO INDEFINIDO. J'ai été. Tu as été. Il ou elle a été. Nous avons été. Vous avez été. Ils ou elles ont été.	J'aurais été. Tu aurais été. Il ou elle aurait été. Nous aurions été. Vous auriez été. Ils ou elles auraient été (1)	Que j'aie été. Que tu aies été. Qu'il ait été. Que nous ayons été. Que vous ayez été. Qu'ils aient été.	Avoir été.	Avant été.	
	PERFECTO ANTERIOR. J'eus été. Tu eus été. Il ou elle eut été. Nous eûmes été. Vous eûtes été. Ils ou elles eurent été.					
	PLUSCUAMPERFECTO. J'avais été. Tu avais été. Il ou elle avait été. Nous avions été. Vous aviez été. Ils ou elles avaient été.			Que j'eusse été. Que tu eusses été. Qu'il eût été. Que nous eussions été. Que vous eussiez été. Qu'ils eussent été.		
	FUTURO SIMPLE. Je serai. Tu seras. Il ou elle sera. Nous serons. Vous serez. Ils ou elles seront.			Que je sois, etc. (Como el presente.)		
	FUTURO ANTERIOR. J'aurai été. Tu auras été. Il ou elle aura été. Nous aurons été. Vous aurez été. Ils ou elles auront été.		Aie été. Ayons été. Ayez été.	Que j'aie été, etc. (Como el perfecto.)		

(1) Se dice también: J'eusse été, tu eusses été, il ou elle eût été, nous eussions été, vous eussiez été, ils ou elles eussent été.

LECCIÓN 27.

Verbos transitivos. — Verbos intransitivos. — Verbos activos. — Reglas generales aplicables á la conjugación de los verbos regulares activos.

Verbos transitivos.—Se dividen los verbos en dos grandes clases: los transitivos y los intransitivos, y éstas se subdividen á su vez en varias categorías.

Se llaman **VERBOS TRANSITIVOS**, los que hacen pasar la acción del sujeto al complemento. Un verbo es, pues, transitivo, cuando tiene ó puede tener un complemento directo. Ejemplo: *Le cheval TRAÎRRE la voiture*. **TRAÎRRE** es un verbo transitivo, porque transmite la acción del caballo al coche.

El verbo transitivo, se llama activo, cuando el sujeto hace ó ejecuta la acción. Ejemplo: *Pierre AIME Paul*. Invertiendo el orden ó construcción se tiene: *Paul EST AIMÉ de Pierre*. El verbo se transforma en **PASIVO**, porque el sujeto **PAUL** sufre la acción.

El verbo se llama **REFLEXIVO**, cuando el sujeto ejecuta y soporta la acción. Ejemplo: *Il SE FLATTE*. El sujeto *il* y el complemento *se*, designan la misma persona.

Para terminar esta Lección expondremos algunas reglas particulares de ortografía que se refieren á ciertos verbos de la primera conjugación regular.

Los verbos que terminan el infinitivo en *cer*, como *avancer*, *prononcer*, toman una cedilla bajo la *c* delante de las vocales *a*, *o*. Ejemplos: *Nous avançames*, *nous prononçons*.

Los verbos que terminan el infinitivo por *g*, como *ménager*, *partager*, toman una *e* después de la *g* delante de las vocales *a*, *o*. Ejemplo: *Nous ménageâmes*, *partageons*.

Los verbos que terminan el infinitivo en *eler*, *eter*, *etteler*, *ficeler*, *niveler*, *cacheter*, *jeter*, *souffleter*, repiten la *l* y la *t* delante de una *e* muda. Ejemplo: *que je soufflette*.

Los verbos que tienen una *e* muda antes de la última sílaba del infinitivo, como *amener*, *soulever*, cambian esta *e* muda en *é* abierta. Ejemplos: *Il amène*, *je soulèverai*.

Los verbos que tienen una *é* cerrada antes de la última sílaba del infinitivo como *espérer*, *empiéter*, cambian esta *é* cerrada en *è* abierta delante de una sílaba muda. Ejemplos: *J'espère*, *il empiète*.

Los verbos que terminan el infinitivo por *yer*, como *coudoyer*, *appuyer*, cambian la *y* en *i* delante de una muda. Ejemplos: *Je coudoie*, *il appuiera*.

MODOS.

	INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO.
PRESENTE.	PRESENTE. J' aim é. Tu aim es. Il aim é. Nous aim ons. Vous aim ez. Ils aim ent.	J' aimer ais. Tu aimer ais. Il aimer ait. Nous aimer ions. Vous aimer iez. Ils aimer aient.	Aim é. Aim ons. Aim ez.
	IMPERFECTO. J' aim ais. Tu aim ais. Il aim ait. Nous aim ions. Vous aim iez. Ils aim aient		
	PERFECTO DEFINIDO. J' aim ai. Tu aim as. Il aim a. Nous aim âmes. Vous aim âtes. Ils aim érent.		
PA. ADO.	PERFECTO INDEFINIDO. J'ai aim é. Tu as aim é. Il a aim é. Nous avons aim é. Vous avez aim é. Ils ont aim é.	J'aurais aim é. Tu aurais aim é. Il aurait aim é. Nous aurions aim é. Vous auriez aim é. Ils auraient aim é. (1).	
	PERFECTO ANTERIOR. J'eus aim é. Tu eus aim é. Il eut aim é. Nous eûmes aim é. Vous eûtes aim é. Ils eurent aim é.		
	PLUSCUAMPERFECTO. J'avais aim é. Tu avais aim é. Il avait aim é. Nous avions aim é. Vous aviez aim é. Ils avaient aim é.		
FUTURO.	FUTURO SIMPLE. J' aimer ai. Tu aimer as. Il aimer a. Nous aimer ons. Vous aimer ez. Ils aimer ont.		
	FUTURO ANTERIOR. J'aurai aim é. Tu auras aim é. Il aura aim é. Nous aurons aim é. Vous aurez aim é. Ils auront aim é.		

MODOS.

	SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.
	Que j' aim é. Que tu aim es. Qu'il aim é. Que nous aim ions. Que vous aim iez. Qu'ils aim ent.	Aim er.	Aim ant.
	Que j' aim asse. Que tu aim asses. Qu'il aimât. Que nous aim assions. Que vous aim assiez. Qu'ils aim assent.		
	Que j'aie aim é. Que tu aies aim é. Qu'il ait aim é. Que nous ayons aim é. Que vous ayez aim é. Qu'ils aient aim é.	Avoir aim é.	Aim é, aim ée, ayant aim é.
	Que j'usse aim é. Que tu eusses aim é. Qu'il eût aim é. Que nous eussions aim é. Que vous eussiez aim é. Qu'ils eussent aim é.		

(1) Se dice también: J'eusse aim é, Tu eusses aim é, Il eût aim é, Nous eussions aim é, Vous eussiez aim é, Ils eussent aim é.

MODOS.		
INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO.
PRESENTE. Je fin i s. Tu fin i s. Il fin i t. Nous fin iss ons. Vous fin iss ez. Ils fin iss ont.	Je finir ais. Tu finir ais. Il finir ait. Nous finir ions. Vous finir iez. Ils finir aient.	Fin is. Fin iss ons. Fin iss ez.
IMPERFECTO. Je fin iss ais. Tu fin iss ais. Il fin iss ait. Nous fin iss ions. Vous fin iss iez. Ils fin iss aient.		
PERFECTO DEFINIDO. Je fin iss. Tu fin iss. Il fin it. Nous fin imes. Vous fin ites. Ils fin irent.		
PERFECTO INDEFINIDO. J'ai fin i. Tu as fin i. Il a fin i. Nous avons fin i. Vous avez fin i. Ils ont fin i.	J'aurais fin i. Tu aurais fin i. Il aurait fin i. Nous aurions fin i. Vous auriez fin i. Ils auraient fin i. (1).	
PERFECTO ANTERIOR. J'eus fin i. Tu eus fin i. Il eut fin i. Nous eûmes fin i. Vous eûtes fin i. Ils eurent fin i.		
PLUSCUAMPERFECTO. J'avais fin i. Tu avais fin i. Il avait fin i. Nous avions fin i. Vous aviez fin i. Ils avaient fin i.		
FUTURO SIMPLE. Je finir ai. Tu finir as. Il finir a. Nous finir ons. Vous finir ez. Ils finir ont.		
FUTURO ANTERIOR. J'aurai fin i. Tu auras fin i. Il aura fin i. Nous aurons fin i. Vous aurez fin i. Ils auront fin i.		

MODOS.		
SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.
Que je fin iss e. Que tu fin iss es. Qu'il fin iss e. Que nous fin iss ions. Que vous fin iss iez. Qu'ils fin iss ent.	Fin ir.	Fin iss an.
Que je fin iss e. Que tu fin iss es. Qu'il fin it. Que nous fin iss ions. Que vous fin iss iez. Qu'il fin iss ent.		
Que j'aie fin i. Que tu aies fin i. Qu'il ait fin i. Que nous ayons fin i. Que vous ayez fin i. Qu'ils aient fin i.	Avoir fin i.	Fin i, fin ie, ayant fin i.
Que j'eusse fin i. Que tu eusses fin i. Qu'il eût fin i. Que nous eussions fin i. Que vous eussiez fin i. Qu'ils eussent fin i.		

(1) Se dice también: J'eusse fin i, Tu eusses fin i, Il eut fin i, Nous eussions fin i, Vous eussiez fin i, Ils eussent fin i.

MODOS.		
INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO.
PRESENTE.		
PRESENTE.		
Je reçoiv s.	Je recevr ais.	Reç ois.
Tu reçoiv s.	Tu vecevr ais.	Recevr ons.
Il reçoiv t.	Il recevr ait.	Recevr ez.
Nous recev ons.	Nous recevr ions.	
Vous recev ez.	Vous recevr iez.	
Ils reçoiv ent.	Ils recevr aient.	
IMPERFECTO.		
Je recev ais.		
Tu recev ais.		
Il recev ait.		
Nous recev ions.		
Vous recev iez.		
Ils recev aient.		
PERFECTO DEFINIDO.		
Je reç us.		
Tu reç us.		
Il reç ut.		
Nous reç ûmes.		
Vous reç ûtes.		
Ils reç urent.		
PERFECTO INDEFINIDO.		
J'ai reçu.	J'aurais reçu.	
Tu as reçu.	Tu aurais reçu.	
Il a reçu.	Il aurait reçu.	
Nous avons reçu.	Nous aurions reçu.	
Vous avez reçu.	Vous auriez reçu.	
Ils ont reçu.	Ils auroient reçu. (1).	
PERFECTO ANTERIOR.		
J'eus reçu.		
Tu eus reçu.		
Il eut reçu.		
Nous eûmes reçu.		
Vous eûtes reçu.		
Ils eurent reçu.		
PLUSCUAMPERFECTO.		
J'avais reçu.		
Tu avais reçu.		
Il avait reçu.		
Nous avions reçu.		
Vous aviez reçu.		
Ils avaient reçu.		
FUTURO SIMPLE.		
Je recevr ai.		
Tu recevr as.		
Il recevr a.		
Nous recevr ons.		
Vous recevr ez.		
Ils recevr ont.		
FUTURO ANTERIOR.		
J'aurai reçu.		
Tu auras reçu.		
Il aura reçu.		
Nous aurons reçu.		
Vous aurez reçu.		
Ils auront reçu.		

MODOS.		
SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.
PRESENTE.		
Que je reçoiv e.	Recevoir.	Recevant.
Que tu reçoiv es.		
Qu'il reçoiv e.		
Que nous recev ions.		
Que vous recev iez.		
Qu'ils reçoiv ent.		
IMPERFECTO.		
Que je reç usse.		
Que tu reç usses.		
Qu'il reçût.		
Que nous reçussions.		
Que vous reçussiez.		
Qu'ils reçussent.		
FUTURO.		
Que j'aie reçu.	Avoir reçu.	Reçu, reçue, ayant reçu.
Que tu aies reçu.		
Qu'il ait reçu.		
Que nous ayons reçu.		
Que vous ayez reçu.		
Qu'ils aient reçu.		
PLUSCUAMPERFECTO.		
Que j'eusse reçu.		
Que tu eusses reçu.		
Qu'il eût reçu.		
Que nous eussions reçu.		
Que vous eussiez reçu.		
Qu'ils eussent reçu.		

(1) Se dice también: J'eusse reçu, tu eusses reçu, il eût reçu, Nous eussions reçu, Vous eussiez reçu, Ils eussent reçu.

MODOS.		
INDICATIVO.	CONDICIONAL.	IMPERATIVO.
PRESENTE.		
Je romps. Tu romps. Il rompt. Nous rompons. Vous rompez. Ils rompent.	Je rompis. Tu rompis. Il rompt. Nous romptions. Vous rompiez. Ils rompaient.	Romp s. Romp ons. Romp ez.
IMPERFECTO.		
Je rompais. Tu rompais. Il rompait. Nous rompions. Vous rompiez. Ils rompaient.		
PERFECTO DEFINIDO.		
Je romis. Tu romis. Il rompit. Nous rompimes. Vous rompites. Ils rompirent.		
PERFECTO INDEFINIDO.		
J'ai rompu. Tu as rompu. Il a rompu. Nous avons rompu. Vous avez rompu. Ils ont rompu.	J'aurais rompu. Tu aurais rompu. Il aurait rompu. Nous aurions rompu. Vous auriez rompu. Ils auraient rompu (1).	
PERFECTO ANTERIOR.		
J'eus rompu. Tu eus rompu. Il eut rompu. Nous eûmes rompu. Vous eûtes rompu. Ils eurent rompu.		
PLUSCUAMPERFECTO.		
J'avais rompu. Tu avais rompu. Il avait rompu. Nous avions rompu. Vous aviez rompu. Ils avaient rompu.		
FUTURO SIMPLE.		
Je romprai. Tu rompras. Il rompra. Nous romprons. Vous romprez. Ils rompront.		
FUTURO ANTERIOR.		
J'aurai rompu. Tu auras rompu. Il aura rompu. Nous aurons rompu. Vous aurez rompu. Ils auront rompu.		

MODOS.		
SUBJUNTIVO.	INFINITIVO.	PARTICIPIO.
Que je rompe. Que tu rompes. Qu'il rompe. Que nous romptions. Que vous rompiez. Qu'ils rompent.	Romp re.	Romp ant.
Que je rompisse. Que tu rompisses. Qu'il rompit. Que nous rompissions. Que vous rompiez. Qu'ils rompissent.		
Que j'aie rompu. Que tu aies rompu. Qu'il ait rompu. Que nous ayons rompu. Que vous ayez rompu. Qu'ils aient rompu.	Avoir romp u.	Romp u, romp ue, ayant romp u.
Que j'eusse rompu. Que tu eusses rompu. Qu'il eût rompu. Que nous eussions rompu. Que vous eussiez rompu. Qu'ils eussent rompu.		

(1) Se dice también: J'eusse rompu, Tu eusses rompu, Il eût rompu, Nous eussions rompu, Vous eussiez rompu, Ils eussent rompu.

CUADRO de terminaciones de los cuatro verbos regulares.

INDICATIVO.—PRESENTE.				CONDICIONAL.—PRESENTE.			
1. ^a conju- gación	2. ^a conju- gación	3. ^a conju- gación	4. ^a conju- gación	1. ^a conju- gación	2. ^a conju- gación	3. ^a conju- gación	4. ^a conju- gación
e	is	ois	s	erais	irais	rais	rais
es	is	ois	s	erais	irais	rais	rais
e	it	oit	»	erait	irait	rait	rait
ons	issons	ons	ons	erions	irions	rions	rions
ez	issez	ez	ez	eriez	iriez	riez	riez
ent	issent	oivent]	ent	eraient	iraient	raient	raient
IMPERFECTO.				IMPERATIVO.			
ais	issais	ais	ais	e	is	ois	s
ait	issait	ait	ait	ons	issons	ons	ons
ions	issions	ions	ions	ez	issez	ez	ez
iez	issiez	iez	iez	SUBJUNTIVO.—PRESENTE.			
aient	issaient	aient	aient	e	isse	e	e
PERFECTO DEFINIDO.				es	isses	es	es
ai	is	us	is	e	isse	e	e
as	is	us	is	ions	issions	ions	ions
a	it	nt	it	iez	issiez	iez	iez
âmes	îmes	ûmes	îmes	ent	issent	ent	ent
âtes	îtes	ûtes	îtes	IMPERFECTO.			
èrent	irent	urent	irent	asse	isse	usse	isse
FUTURO.				asses	isses	usses	isses
erai	irai	rai	rai	ât	ît	ût	ît
eras	iras	ras	ras	aasions	issions	ussions	issions
era	ira	ra	ra	assiez	issiez	ussiez	issiez
erons	irons	rons	rons	as-ent	issent	ussent	issent
erez	irez	rez	rez	INFINITIVO.—PRESENTE.			
eront	iront	ront	ront	er	ir	oir	re
				PARTICPIO PRESENTE.			
				ant	issant	ant	ant
				PARTICPIO PASADO.			
				e, ée	i, ie	u, ue	u, ue

La mayor parte de los verbos *activos* pueden convertirse en *pasivos* ó *reflexivos*.

Verbos intransitivos.—Se llaman VERBOS INTRANSITIVOS, los que expresan un estado, ó bien una acción que no se ejerce sobre otro objeto. Ejemplo: *Le cheval COURT, l'enfant DORT.*

Estos verbos que se llaman también NEUTROS no pueden tener complemento directo; algunos pueden llegar á ser REFLEXIVOS; pero ninguno PASIVOS.

A los verbos neutros se refieren los impersonales, llamados así porque expresan una acción que no se puede atribuir á una persona ó cosa determinada. Ejemplo: *IL NEIGE, IL PLEUT.*

En resumen, la lengua francesa admite seis clases de verbos: el verbo activo, el pasivo, el reflexivo, el neutro, el impersonal y el sustantivo.

Verbos activos.—El verbo activo, es todo aquel que expresa una acción, hecha por el sujeto y que tiene un complemento directo. *J'aime vôtre frère.* Se conoce que un verbo es activo, cuando se pueden colocar inmediatamente después de él las palabras *quelqu'un* ó *quelque chose*. Así *aimer, finir, recevoir, rompre*, son verbos activos, porque se puede decir: *j'aime QUELQU'UN; j'ai finis QUELQUE CHOSE*, etc.,

Reglas generales aplicables á la conjugación de los verbos regulares activos.—Respecto á los verbos de la primera conjugación, debemos consignar las siguientes: VERBOS EN CER. Los verbos acabados en *cer* cambian la *c* en *ç*, ante las terminaciones que empiezan por *a* ú *o*, para que la *c* siga sonando suave: así *placer*, colocar, hace *plaçant, nous plaçons*.

Los terminados en GER interponen una *e* entre la *g* y las terminaciones que empiezan por *a* y *o* para que la

g suene como en el infinitivo del verbo: *manger, comer, il mangea, nous mangeons.*

RESPECTO á los verbos pertenecientes á la *segunda conjugación* los podemos dividir en dos grupos: unos que terminan en *ant* el participio presente y formas que de él se derivan, precedido de *ISS* como *finir* (modelo) *finissant*, y el de los que carecen de esta prolongación de la radical. El primer grupo forma la conjugación *viva* en *IR*, y el segundo la conjugación *muerta*. Son regulares los verbos del primer grupo é irregulares los del 2.º.

Los verbos regulares en *IR* tienen dos radicales: la caracterizada por la sílaba *ISS* y la que carece de esta prolongación: la primera engendra el participio presente y sus derivados, y la segunda todas las formas restantes.

En la tercera conjugación no hay más verbos regulares que *devoir, concevoir, décevoir, percevoir, recevoir, redevoir, apercevoir*, todos como se ve terminados en *evoir*; los demás son irregulares.

Las formas son estériles, no pudiendo dar origen á ningún nuevo verbo.

Los verbos terminados en *cevoir*, convierten la *c* en *ç* ante las terminaciones que empiezan por *o, u*, así *recevoir*, hace *je reçois, il reçoit*.

Son verbos regulares, de la cuarta conjugación, únicamente los acabados en *dre*, y aun hay no pocas excepciones. Todos los demás son irregulares.

La tercera persona del singular del presente de indicativo en los verbos regulares de la cuarta conjugación, pierde la *t* característica porque la radical termina en la dental *d*: *il vend* (por *il vendt*).

LECCIÓN 32.

**Verbos conjugados en forma interrogativa.—
Verbos pasivos.—Verbos neutros.—Verbos
reflexivos.—Verbos impersonales.**

Verbos conjugados en forma interrogativa.

Para conjugar un verbo en forma interrogativa, se pone el pronombre después del verbo en los tiempos simples: *Aiment-ILS? recevez-VOUS?* Y en los tiempos compuestos, se coloca el pronombre entre el auxiliar y el participio: *Ai-JE-aimé? Aurai-JE-reçu?*

Sólo en los modos indicativo y condicional se puede conjugar los verbos en forma interrogativa.

Si la primera persona del singular termina en una sílaba muda (*j'aime*) esta sílaba se acentúa cuando el verbo se conjuga interrogativamente: *aim É je?* Si la tercera persona del singular termina en vocal, se pone una *t* entre el verbo y el pronombre: *aime-T-il?*

Para conjugar los verbos en forma negativa, basta, para los tiempos simples, poner una de las partículas *ne, pas, point*, entre el pronombre y el verbo: *je N' ai PAS voulu.*

Para conjugarlos interrogativa y negativamente, el

pronombre queda siempre unido al verbo por un guión: *n' aimez-VOUS pas votre mère?*

Para formar los *tiempos simples*, es suficiente con agregar á la radical del verbo las correspondientes terminaciones.

Los tiempos simples son once: cuatro en el *indicativo*: presente, imperfecto, perfecto, definido y futuro; uno en el *condicional*, que es el *condicional simple*; uno en el *imperativo*, el presente; dos en el *subjuntivo*, presente é imperfecto y dos en el *participio*, presente y pasado.

PRESENTE DE INDICATIVO.—Es preciso tener en cuenta que los verbos en *er* de la primera conjugación, no tienen en su primera persona la *s* final: *je chante*, mientras que los de las otras conjugaciones sí: *je fins*, *je rends*.

No siendo la primera conjugación, todas tienen, en la tercera persona, una *t*: *il finit*, *il rompt*. En la cuarta conjugación, los verbos como *rendre*, *vendre*, etc., abandonan la *t* y toman la *d* que existe en la radical: *il rend*, *il vend*; en lugar de *il rendt*, *il vendt*.

Las tres conjugaciones forman su plural igual: *ons*, *ez*, *ent*; pero á esta observación hay que añadir, que la conjugación en *ir* coloca delante de estas terminaciones la partícula *iss*: *finissons*, *fin-iss-ez*, *fin-iss-ent*, según ya hemos dicho.

EL IMPERFECTO, es igual para todas las conjugaciones (*ais*, *ait*, *ions*, *iez*, *aient*).

EL PERFECTO DEFINIDO tiene una *t* en la tercera persona, salvo en la primera conjugación: *il aime*. Siempre tiene un acento circunflejo en la primera y segunda persona del plural: *aimâmes*, *aimâtes*.

EL FUTURO se forma igual en todas las conjugaciones, es decir, añadiendo al infinitivo del verbo, el

presente de indicativo del verbo *avoir* (ai, as, a, etc. *je*):
chanter-AI, aimerAI.

EL CONDICIONAL SIMPLE (como el futuro) se forma de una manera idéntica para todas las conjugaciones, es decir, añadiendo *ais, ait, ions*, etc.

En el IMPERATIVO todas las personas tienen la misma forma que las correspondientes del presente de indicativo, salvo en la primera conjugación, que dice *chante* sin *s*; mientras que en las otras tienen la *s* del indicativo: *tu finis, tu romps*.

Pero la *s* de *chante* se halla expresa y reaparece cuando el imperativo se coloca delante de una palabra que empieza por una vocal, como *y ó en*: *chante-s-en une partie, vas-y voir*, etc. El imperativo no tiene primera persona.

EL IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO, se escribió desde luego, *aimasse, aimasses, aimast*, y más tarde, por el abandono de la *s*, *aimât*.

EL PRESENTE DE INFINITIVO, como ya hemos dicho es: *er, ir, oir, y re: chanter, finir, reservoir, rompre*.

EL PARTICIPIO PRESENTE, es *ant*, para todas las conjugaciones: *chant-ANT, romp-ANT, fin-iss-ant*.

EL PARTICIPIO PASADO, es siempre en *é* para la primera conjugación (*chanté*); para las otras tres sus desinencias varían.

Ya hemos dicho que se llaman tiempos compuestos los que se forman con la ayuda de un auxiliar: *j'ai lu*. A cada tiempo simple corresponde uno compuesto en la forma siguiente: al presente, el perfecto indefinido; al imperfecto, el pluscuamperfecto; al perfecto definido, el perfecto anterior; al futuro, el futuro anterior; al condicional, el condicional anterior; y lo mismo ocurre en los demás modos.

Verbos pasivos.—Son los que expresan una

acción sufrida ó soportada por el sujeto: *l'agneau a été mangé par le loup.*

Todo verbo activo, puede transformarse en pasivo; *manger*, es activo en: *le chat mange la souris*; es pasivo en: *la souris est mangée par le chat.*

No hay más que una conjugación pasiva; formada por el auxiliar *être* seguido en todos sus modos, tiempos y personas del participio pasado del verbo que se quiere conjugar: *je suis aimé*, *j'ai été aimé*, *je serai aimé*, etc. Teniendo, como es consiguiente, cuidado de concórtar el participio con el sujeto del verbo: *il est aimé*, *elle est aimée*, *ils sont aimés*, etc.

Verbos neutros.—Son los que expresan el estado ó acción del sujeto, pero sin tener complemento directo: *je tombe*, *nous languissons*.

Se conoce que un verbo es *neutro* ó *intransitivo*, cuando no se pueden poner inmediatamente después de él, las palabras *quelqu'un* ó *quelque chose*. Así *aller*, *partir*, son verbos neutros, porque no se puede decir: *aller quelqu'un*, *partir quelque chose*. Los tiempos simples de estos verbos, son los mismos que en los activos; y los compuestos se forman indistintamente con el auxiliar *avoir* ó con el *être*: *je suis arrivé*, *j'ai dormi*. Y cuando se conjugan con el auxiliar *être*, el participio ha de concordar con el sujeto del verbo: *il est arrivé*, *elle est arrivée*, *ils sont arrivés*, etc.

Verbos reflexivos.—Se les llama así, porque la acción ejecutada por el sujeto *refleja* sobre él y por consiguiente la hace y padece. También se llaman **PRONOMINALES** porque se conjugan con dos pronombres en una misma persona.

No hay que confundir los verbos *reflexivos* propiamente dichos, que son los en que la acción verificada por el sujeto, recae en él mismo; con los *recíprocos*, que

son aquellos en que un sujeto hace lo que otro padece, y éste hace á su vez lo mismo para que aquél lo sufra. Ejemplo: *Je me blesse; le chien et le loup se BLESSENT* (recíprocamente).

Por la forma, hay que distinguir dos clases de reflexivos: *unos* que lo son verdadera y esencialmente: *s'écrouler*; y *otros* que en la forma son reflexivos y en el fondo, activos ó neutros: *je me suis levé; je me suis nuí*.

Los verbos reflexivos se conjugan con dos pronombres en la misma persona, una *sujeto* (*je*, etc.) y otro complemento (*me*): *je ME lève, tu TE nuis*, etc. Sin embargo, en imperativo y en infinitivo no hay más que un pronombre: *repens-TOI; SE repentir*.

En los tiempos simples, los reflexivos son parecidos á los activos, pero forman sus compuestos con el auxiliar *être*.

Hé aquí la lista de los verbos esencialmente reflexivos.

s'abstenir,	se défier,	s'évader,	se opiniátrer,
s'accouder,	se démener,	s'évanouir,	se parjurer,
s'accroupir,	se désister,	s'évertuer,	se ratatiner,
s'adonner,	s'ebahir,	s'extasier,	se raviser,
s'agenouiller,	s'ecrier,	se gargariser,	se rebeller,
s'agriffer,	s'écrouler,	se gendarmer,	se récrier,
s'aheurter,	s'emparer,	s'ingénier,	se réfugier,
s'arroguer,	s'empreser,	s'ingérer,	se remparer,
se blottir,	s'en aller,	se méfier,	se rengorger,
se cabrer,	s'enquérir,	se méprendre,	se repentir,
se dédire,	s'enquêter,	se moquer,	se souvenir, &

El participio de los verbos reflexivos, se concierta cuando el verbo es reflexivo, por naturaleza: *ils se sont repentis*. Cuando no es más que en la forma, se concierta si el verbo es activo (*ils se sont aimés*); y permanece invariable si es neutro: *elles se sont plu*.

Cuando se conjuga en forma *interrogativa*, el pronombre *sujeto* se pone después del verbo, pero el pronombre *complemento* queda colocado antes: se frappet-il? vous repentez-vous?

Verbos impersonales —Son los que expresan una acción que no se puede atribuir á persona determinada y no se emplean más que en la tercera persona del singular, siendo precedidos del pronombre *il* que no se refiere á sujeto alguno y sólo poseen un sentido vago é indeterminado: *il neige, il pleut*. Esta tercera persona se conjuga como su correspondiente del verbo activo.

También se emplean impersonalmente los verbos activos y los neutros: *il tombe de la grêle; il fait beau, il convient d'obeir*.

LECCIÓN 33.

Verbos irregulares y defectivos.—Verbos irregulares de la primera conjugación francesa.

Verbos irregulares y defectivos.—Todo verbo que no se adapta á los modelos de las cuatro conjugaciones regulares, se llama VERBO IRREGULAR.

El verbo irregular lo puede ser de dos maneras ó puede carecer de alguno ó algunos modos, tiempos ó personas, de los verbos regulares, y en este caso es un verbo DEFECTIVO; ó poseyendo todos los modos, tiempos y personas, se separa, para su formación, de las reglas prescritas, y entonces es IRREGULAR propiamente dicho. La cualidad de defectivo no es un elemento verdadero de clasificación, puesto que los verbos que son hoy defectivos tenían en su origen, todos sus tiempos, modos y personas, por lo demás un verbo puede ser defectivo sin ser irregular.

Lo que distingue esencialmente los verbos regulares de los irregulares, es que en los primeros, la radical, permanece casi siempre invariable y que sólo las terminaciones cambian con los tiempos, modos y personas (*chanter, chantons, chanterai*) mientras que en los segundos, la radical no se escribe de la misma manera

en todos los tiempos de la conjugación (*tenir, je tiens, vouloir, je veux, savoir, sus, sache, etc.*).

Verbos irregulares de la primera conjugación francesa.—Los verbos como *mener, lever, acheter, modeler, appeler, jeter*, que tienen una *e* muda en la penúltima sílaba del infinitivo, tomando una *è* abierta en el presente de indicativo.

Para indicar que esta *e* se ha convertido en sonora y transformar la *e* muda en *è* abierta, estos verbos emplean dos procedimientos: uno señalando la vocal con un ACENTO GRAVE: *jê mène, lève, achète*; y otro DUPLICANDO la consonante: *j'appelle, je jette*. Esta *e* conserva entonces su ortografía delante de toda otra sílaba muda: *j'achèterai, lèverai, appellèrai*.

ACENTO GRAVE.—Los verbos siguientes, que tienen una *e* muda en la penúltima sílaba del infinitivo, cambian esta *e* muda en *è* abierta, cuando es seguido de una sílaba muda y hacen *j'achète, je lève, j'achève, etc.*

acheter,	celer,	harceler,	peler.
achever,	crever,	lever,	peser.
amener,	cearter,	marteler,	promener.
becqueter,	enlever,	mener,	semer.
bouurreler,	geler,	modeler,	soulever.

Los verbos siguientes, que tienen una *é* cerrada en la penúltima sílaba del infinitivo, cambian esta *é* cerrada en *è* abierta, cuando va seguido de una sílaba muda y hacen *j'accélère, j'altère, etc.*

accélérer,	ébrécher,	libérer,	réitérer,
allécher,	empiéter,	modérer,	répéter,
altérer,	espérer,	obséder,	révéler,
céder,	exagérer,	opérer,	sécher,
célébrer,	inquiéter,	posséder,	tempérer,

compléter,	interpréter,	préférer,	tolérer,
considérer,	lacérer,	procéder,	végéter,
différer,	lécher,	régner,	vénérer.

Pero la *é* cerrada reaparece en el futuro y en el condicional: *j'accélèrerai, j'altèrerais, etc.*, porque se forma directamente del infinitivo.

Duplicación.—Los verbos siguientes en *eler, eter*, duplican la consonante *l* y *t* delante de una *e* muda y hacen *j'amoncelle, je cachette, etc.*:

amonceler,	chanceler,	feuilleter,	projeter,
appeler,	ciseler,	ficeler,	rapeler,
atteler,	denteler,	fureter,	rejeter,
cacheter,	ensorceler,	jeter,	ruisseler,
caqueter,	épeler,	museler,	souffleter,
carreler,	etinceler,	niveler,	voleter.

Los verbos en *cer* como **PERCER, EFFACER, TRACER**, etcétera, toman una cedilla debajo de la *c*, siempre que esta letra está delante de una *a* ó de una *o*: *je perçais, nous effaçons.*

agencer,	devancer,	glacer,	percer,
avancer,	enfoncer	grincer,	pircer,
balancer,	ensemencer,	lancer,	renoncer,
bercer,	enlacer,	lancer,	renoncer,
commencer,	forcer,	menacer,	rincer,
déplacer,	gercer,	nuancer,	tracer, etc.

Los verbos en *ger* como **VENGER, MANGER, LOGER**, etcétera, etc., toman una *e* muda después de la *g*, siempre que esta letra está delante de una *A* ó una *O*: *je venge ais, nous mange ons.*

abréger,	changer,	juger,	ranger,
abroger,	charger,	ménager,	ravager,
alléger,	corriger,	nager,	ronger,

allonger, dedommager, partager, saccager,
 arranger, éponger. plonger, songer,
 avantager, interroger, protéger, venger, etc.

En los verbos en *éer*, *ier*, como CRÉER, PRIER, las vocales *é*, *i*, forman parte de la radical. Estos verbos hacen, pues, *cré E*, *je cré E*, *jé cré ERAI*, *je pri ERAI*; como por ejemplo:

agreer,	procréer,	allier,	étudier,
dégréer,	ragréer,	apprécier,	mitier,
gréer,	récréer,	associer,	lier,
mangréer,	suppléer, etc.	colorier,	vérifiér, etc.

La primera conjugación no tiene propiamente más que dos verbos irregulares: ALLER y ENVOYER.

ALLER.—Ind. pres. *je vais, tu vas, il va, nous allons, vous allez, ils vont*; Imp. *j'allais, nous allions*; Perf. def. *j'allai, nous allâmes*; Perf. indef. *je suis allé* (también se emplea el auxiliar *être*); Fut. *j'irai, nous irons, vous irez, ils iront.*; Cond. pres. *j' irais, nous irions, vous iriez, ils iraiens.*; Impr. *va, allons, allez*; Subj. pres. *que j'aïlle, que nous allions, que vous alliez, qu' ils aillent*; Imp. *que j' allasse, que nous allassions, qu' ils allassent.*; Part. *allant, allé, allée.*

ENVOYER.—Ind. prés. *j' envoie; il envoie, nous envoyons, ils envoient*; Imp. *j' envoyais*; Perf. def. *j' envoyai, tu envoyas, nous envoyâmes*; Fut. *j' enverrai, nous enverrons.*; Cond. pres. *j' enverrais, nous enverrións.*; Impr. *envoie, envoyons, envoyer.*; Subj. pres. *que j' envoie, que nous envoyions' qu' ils envoient*; Imp. *que j' envoyasse, que nous envoyassions, qu' ils envoyassent*; Part. *envoyant, envoyé, envoyée.*

ECLOPER.—Este verbo defectivo no se emplea más que en el infinitivo presente y en el participio pasado: *éclopé, eclopée.*

Observaciones.—Los verbos en *oyer, uyer*, (como *envoyer, essuyer*,) cambian la *y* en *i* delante de una *e* muda: *j' emploIE, j' essUIE*. Ejemplos:

aboyer,	côteyer,	gerroyer,	ployer,
apitoyer,	coudoyer,	louvoyer,	rudoyer,
charroyer,	déployer,	néttoyer,	tutoyer, etc.
chatoyer,	employer,	noyer,	appuyer,
choyer,	foudroyer,	ondoyer,	essuyer, etc.

Los verbos en *ayer, eyer*, (como *payer, grasseyer*,) ordinariamente conservan la *y*. Ejemplo: *je paye, je payerai, je grasseye*.

balayer,	délayer,	essayer,	rayer,
bégayer,	effrayer,	étayer	relayer,
déblayer,	ègayer,	frayer,	remblayer, etc.
défrayer,	eurayer,	monnayer,	grasseyer, etc.



LECCIÓN 34.

VERBOS irregulares de la segunda conjugación.

Verbos irregulares de la segunda conjugación.—BENIR.—Tiene dos participios, *béni*, *bénié* y *bénit*, *bénite*: este último que hoy no es más que un simple adjetivo, solamente se usa cuando se trata de objetos que han recibido una bendición litúrgica: *pain bénit*, *eau bénite*.

FLEURIR.—Tiene dos formas: *fleurissais*, *fleurissant*; *florissait*, *florissant*.

HAÏR.—No se escribe sin crema más que en el singular del presente de indicativo; *je hais*, *tu hais*, *il hait*, y en la segunda persona del singular del imperativo, *hais*.

IR con imperfecto en AIS.

Ya hemos dicho que en realidad hay dos conjugaciones en IR: una (compuesta de más de trescientos verbos) que intercala ISS entre la radical y la terminación (*finissais*); y otra (compuesta solamente de unos veinte verbos) que se limita á agregar *directamente* á la radical, la terminación simple (*je sentAIS*). En las

conjugaciones regulares dejamos esta; pero la estudiaremos aquí en detalle en cada uno de los verbos que la componen.

ACQUERIR.—Indic. pres. *j'acquiers, il acquiert, nous acquérons, ils acquièrent*; Impf. *j'acquèrais, nous acquèrions*; Perf. def. *j'acquis, nous acquîmes*; Fut. *j'acquerrai, nous acquerrons, ils acquerront*. Cond. pres. *j'acquerrais, nous acquerrions*. Impt. *acquiers, acquérons, acquérez*. Subj. pres. *que j'acquière, qu'il acquière, que nous acquésions, qu'ils acquièrent*; Imperf. *que j'acquiesse, que nous acquissions, qu'ils acquissent*. Part. *acquérant, acquis, acquise*. Se conjugan igual que **CONQUÉRIR**, **REQUÉRIR**.

ASSAILLIR.—Igual que *tressaillir*.

BOUILLIR.—Ind. pres. *je bous, tu bous, il bout, nous bouillons, vous bouillez, ils boillent*; Imp. *je bouillais, nous bouillions, etc.*; Perf. def. *je boillis, nous bouillîmes*; Fut. *je bouillirai, nous bouillirons*. Condicional presente; *je bouillirais, nous bouillirions*. Imperfecto *bous, bouillons, bouillez*. Sub. pre. *que je bouille, que tu bouilles, qu'il bouille, que nous bouillions, que vous bouilliez, qu'ils bouillent*; Impf. *que je bouillisse, que nous bouillissions*; Part. *bouillant, bouilli, bouillie*.

COURIR.—Ind. pres. *je cours, tu cours, il court, nous courons, vous courez, ils courent*; Impf. *je courais, nous courions*; Perf. def. *je courus, nous courâmes*; Fut. *je courrai, nous courrons, ils courront*; Cond. pres. *je courrais, nous courrions*; Impt. *cours, courons, courez*; Sub. pres. *que je coure, que tu coures, qu'il coure, que nous courions, que vous couriez, qu'ils courent*; Impf. *que je courusse, que nous courussions, qu'ils courussent*; Part. *courant, couru, courue*.

CUEILLIR.—Ind. pres. *je cueille, nous cueillons, ils cueillent*; Impf. *je cueillais, nous cueillions*; Perf. def. *je*

cueillis, nous cueillîmes; *Fut.* je cueillérai, nous cueillerons; *Cond. pres.* je cueillerais, nous cueillerions; *Impf.* cueille, cueillons, cueiller; *Subj. pres.* que je cueille, que nous cueillions; *Impf.* que je cueillisse, que nous cueillissions, qu'ils cueillissent; *Part.* cueillant, cueilli, cueillie.

DORMIR.—*Indi. pres.* je dors, tu dors, il dort, nous dormons, vous dormez, ils dorment; *Impf.* je dormais, nous dormions; *Perf. def.* je dormis, nous dormîmes; *Fut.* je dormirai, nous dormirons; *Condicional presente,* je dormirais, nous dormirions; *Impf.* dors, dormons, dormez; *Subj. pret,* que je dorme, que nous dormions, qu'ils dorment; *Impf.* que je dormisse, que nous dormissions, qu'ils dormissent. *Part.* dormant, dormi.

FAILLIR.—Varios tiempos de este verbo, tales como el *presente de indicativo*, el *imperfecto* y el *futuro*, son poco usados.—*Indic. pres.* je faux, tu faux, il faut, nous faillons, vous faillez, ils faillent; *Imperf.* je fallais, nous faillions; *Perf. def.* je faillis, nos faillîmes; *Fut.* je faudrai, nous faudrons; *Cond. pres.* je faudrais, nous faudrions; *Impf.* no se usa; *Imperfecto de subjuntivo*, que je faillisse, que nous faillissions, qu'ils faillissent; *Part.* faillant, failli, faillie.

FÉRIR.—No conservado más que el participio *féru*.

FUIR.—*Indi. pres.* je fuis, tu tuis, il fuit, nous fuyons, vous fuyez, ils fuient; *Imperf.* je fuyais, nous fuyions; *Perf. def.* je fuis, nous fuîmes; *Fut.* je fuirai, nous fuirions; *Cond. pres.* je fuirais, nous fuirions; *Imp.* fuis, fuyons, fuyez; *Subj. pres.* que je fuie, que nous fuyions, qu'ils fuient; *Impf.* que je fusse, que nous fuissions, qu'ils fussent; *Part.* fuyant, fui, fuie.

GÉSIR.—Este verbo no se usa en *infinitivo*, se usa

solamente: il gît, nous gisons, ils gisent; il gisait; gisant. *Ci-gît* significa: *ici est couché* (aquí reposa, aquí descansa.) En francés usual, en lugar del *ci-gît* se emplea el *ici répose*; siendo por consiguiente arcaica la primera forma empleada en los epitafios.

ISSIR (sortir). — Este verbo no se emplea más que en participio pasado.

MENTIR. — *Indic. pres.* je mens, nous mentons; *Imperf.* je mentais, nous mention; *Perf. def.* je mentis, nous mentîmes; *Fut.* je mentirai, nous mentirons; *Condl. pres.* je mentirais, nous mentirions; *Imperativo*, mens, mentons, mente; *Subj. pres.* que je mente, que nous mention, qu'ils mentent; *Impf.* que je mentisse, que nous mentissions, qu'il mentissent; *Participio*, mentant, menti.

MOURIR. — *Indic. pres.* je meurs, il meurt, nous mourons, ils meurent; *Impf.*, je mourais, nous mourions; *Perf. def.* je mourus, nous mourûmes; *Fut.* je mourrai, nous mourrons. *Condl. pres.* je mourrais, nous mourrions; *Impert.* meurs, mourons, mourez; *Subj. pres.* que je meure, que nous mourions, qu'ils meurent; *Imperf.* que je mourusse, que nous mourussions, qu'ils mourussent; *Part.* mourant, mort, morte.

OFFRIR. — *Indic. pres.* j'offre, nous offrons; *Imperfecto*, j'offrais, nous offrions; *Perf. def.* j'offris, nous offrîmes; *Fut.* j'offrirai, nous offrirons; *Perf. def.* j'offrirais, nous offririons; *Impert.* offre, offrons, offrez; *Subj. pres.* que j'offre, que nous offrion, qu'ils offrent; *Impf.* que j'offrisse, que nous offrissions, qu'ils ofrent; *Part.* offrant, offert, offerte.

OUIR. — Este verbo no se usa más que en *infinitivo presente*, ouïr, en el *part. pasado*, ouï; en el *perf. def.* j'ouïs, tu ouïs, etc.; en el *imperfecto de subj.* que j'ouïsse, que tu ouïses, etc.

OUVRIR.—Véase *offrir*.

PARTIR.—Véase *mentir*.

QUERIR (buscar). Este verbo no es usado más que en infinitivo: *allez querir le maître* (ir á buscar al maestro).

SENTIR, SERVIR y SORTIR, como *mentir*.

SOUFFRIR.—Véase *offrir*.

TENIR.—*Ind. pres.* je tiens, tu tiens, il tient, nous tenons, vous tenez, ils tiennent; *Impf.* je tenais, nous tenions; *Perf. def.* je tins, nous tîmes, vous tîntes, ils tinrent; *Fut.* je tiendrai, nous tiendrons; *Condl. presente* je tiendrais, nous tiendrions; *Impt.* tiens, tenons, tenez; *Subj. pres.* que je tiene, que nous tenions, qu'ils tiennent; *Impf.* que je tinsse, qu'il tint, que nous tinsions, qu'ils tinsent; *Part.* tenant, tenu, tenue.

TRANSIR.—Este verbo fuera del infinitivo no se emplea más que en el *pres. de indi.*, en el *perf.*, *indefinido* y sobre todo en el *participio pasado*: *le froid me transit; le vent m'a transi; je suis transi.*

VENIR.—Véase *tenir*.

VÊTIR.—*Indi. pres.* je vêts, tu vêts, il vêt, nous vêtions, vous vêtez, ils vêtent; *Imper.* je vêttais, nous vêtions; *Perf. def.* je vêtis, nous vêtîmes; *Fut.* je vêtirai, nous vêtirons; *Condl. pres.* je vêtirais, nous vêtirions; *Impt.* vêts, vêtions, vêtez; *Subj. pres.* que je vête, que nous vêtions, qu'ils vêtent; *Imp.* que je vêtisse, que nous vêtissions, qu'ils vêtissent; *Part.* vêtant, vêtu, vêtue.

Los verbos irregulares de la segunda conjugación, se pueden dividir en tres clases, según su perfecto definido: la 1.^a clase tiene el perfecto definido en *is* (*dormir, je dormis*); la 2.^a clase en *us* (*courir, je courus*); la 3.^a clase forma su perfecto con el auxilio de la radical del verbo (*tenir, je tins*).

LECCIÓN 35.

Verbos irregulares de la tercera conjugación francesa.

Verbos irregulares de la tercera conjugación francesa.—Los verbos irregulares de la conjugación en OIR, son los siguientes:

APPAROIR (parecer).—Este verbo no se usa más que en infinitivo y en la tercera persona del singular del presente de indicativo: *il appert*.

ASSEOIR.—*Indi. prese.* j'assieds, il assied, nous asseyons, vous asseyez, ils asseyent; *Impf.* j'asseyais, nous asseyions; *Perf. def.* j'assis, nous, assîmes; *Futuro*, j'assiérai (se dice también: j'asseyerai, nous asseyerons); *Condl. pres.* j'assiérais, nous assierions (también se dice: j'asseyerais, nous asseyerions); *Imperativo*, assiedz, asseyons, asseyez. *Subj. pres.* que j'asseye, que nous asseyions, qu'ils asseyent; *Impf.* que j'assisse, que nous assissions, qu'ils assissent; *Part.* asseyant, assis, assise.

CHOIR (caer).—Este verbo no se emplea más que en infinitivo y un pequeño número de casos.

DECHOIR.—*Indi. pres.* je déchois, nous déchoyons, ils dechoient; *Impf.* je déchoyais, nous déchoyions;

Perf. def. je déchos, nous déchûmes; *Fut.* je décherrai, nous décherrons; *Cond. pres.* je décherrais, nous décherrions; *Subj. pres.* que je déchoie, que nous déchoyions, qu'ils déchoient; *Impf.* que je déchusse, que nous déchussions, qu'ils déchussent. No tiene participio presente; *Part. pas.* déchû, dechue.

ÉCHOIR.—Se conjuga sobre *déchoir* y no se usa más que en la 3.^a persona del presente de indicativo, il échoit; *Perf. def.* j'échus; *Fut.* j'écherrai; *Condicional presente*, j'écherrais; *Imperf. subj.* que j'échusse; *Part. pres.* écheant; *Part. pas.* échû.

FALLOIR.—*Indi. pres.* il faut; *Impf.* il fallait; *Perf. def.* il fallut; *Perf. indef.* il a fallu; *Fut.* il faudra; *Cond. pres.* il faudrai; *Subj. pres.* qu'il faille; *Imperfecto* qu'il fallût; *Part. pas.* fallu.

MOUVOIR.—*Indi. pres.* je meus, tu meus, tu meut, nous mouvons, vous mouvez, ils meuvent; *Impf.* je mouvais, nous mouvions; *Perf. def.* je mus, nous mûmes; *Fut.* je mouvrai, nous mouvrons; *Cond. pres.* je mouvrais, nous mouvriions; *Impf.* meus, mouvons, mouvez; *Subj. pres.* que je mouve, que nous mouvions; qu'il meuvent; *Imp.* que je musse, que nous mussions, qu'ils mussent; *Part.* mouvant, mû, mue.

PLEUVOIR.—*Indi. pres.* il pleut; *Impf.* il pleuvait; *Perf. def.* il plut; *Fut.* il pleuvra; *Cond. pres.* il pleuvrait; *-Subj. pres.* qu'il pleuve; *Impf.* qu'il plût; *Part.* pleuvant, plu.

POUVOIR.—*Indi. pres.* je peux ó je puis, tu peux, il peut, nous pouvons, ils peuvent; *Impf.* je pouvais, nous pouvions; *Perf. def.* je pus, nous pûmes; *Fut.* je pourrai, nous pourrons; *Cond. pres.* je purrais, nous purriions; *Impt.* no se usa; *Subj. pres.* que je puisse, que nous puissions, qu'ils puissent; *Impf.* que je pusse, que nous pussions, qu'ils pussent; *Part.* pouvant, pu.

PROMOUVOIR.—Apenas si se emplea más que en el infinitivo pres., en el part. pasado, *promu*, *promue* y en los tiempos compuestos.

SAVOIR.—*Indi. pres.* je sais, il sait, nous savons, ils savent; *Imperf.* je savais, nous savions; *Perfecto definido* je sus, nous sûmes; *Fut.* je saurai, nous saurons; *Cond. pres.* je saurais, nous saurions; *Impet.* sache, sachons, sachez; *Subj. pres.* que je sache, que nous sachions, qu'ils sachent; *Impf.* que je susse que nous sussions, qu'ils sussent; *Part.* sachant, su, sue.

SEOIR.—Este verbo, en el sentido de *être assis* (estar sentado) no está en uso. Se le emplea algunas veces en el participio presente, *séant*, y en el participio pasado, *sis*, *sisse*. En el sentido de *être convenable* (es conveniente), se emplea todavía en algunos tiempos y siempre en la tercera persona del singular ó del plural: *il sied*, *ils siéent*, *il seyait*, *il siéra*; *Part. Pres.* *seyant*.

SOULOIR (acostumbrar).—Este verbo no tiene más que imperfecto; *il soulait* (acostumbraba).

VALOIR.—*Indi. pres.* je vaux, il vaut, nous valons, ils valent; *Impf.* je valais, nous valions; *Perfecto definido*, je valus, nous valûmes; *Fut.* je vaudrai, nous vaudrons; *Condi. pres.* je vaudrais, nous vaudrions; *Impt.* vaux, valons, valez; *Subj. pres.* que je vaille, que nous valions, qu'ils vaillent; *Impf.* que je visse, que nous vissions, qu'ils vissent; *Part.* valant, valu, value.

VOIR.—*Indi. pres.* je vois, il voit, nous voyons, ils voient; *Impf.* je voyais, nous voyions; *Perf. def.* je vis, nous vimes; *Fut.* je verrai, nous verrons: *Condicional presente.* je verrais, nous verrions; *Impet.* vois, voyons, voyez; *Subj. pres.* que je voie, que nous voyions, qu'il voient; *Impf.* que je visse, que nous vissions, qu'ils vissent; *Part.* voyant, vu, vue.

VOULOIR.—*Indi. pres.* je veus, il veut, nous

voulons, ils veulent; *Impf.* je voulais, nous voulions; *Perf. def.* je voulus, nous voulûmes; *Fut.* je voudrai, nous voudrons; *Condl. pres.* je voudrais, nous voudrions; *Impt.* veux, voulons, voulez ó veuille, veuillons, veuillez; *Subj. pres.* que je veuille, que nous voulions, qu'ils veuillent; *Impf.* que je voulusse, que nous voulussions, qu'ils voulussent; *Part.* voulaut, voulu, voulue.

Los verbos irregulares de la tercera conjugación, se pueden dividir en dos clases, según su perfecto definido: la primera forma tiene el perfecto en *us*: *je valus, je reçus, je sus*; y la segunda clase le tiene en *is*: *je vis, j'assis*.

LECCIÓN 36.

Verbos irregulares de la cuarta conjugación francesa.

Verbos irregulares de la cuarta conjugación francesa.—Son los siguientes:

ABSOUÐRE.—Verbo defectivo, no tiene ni perfecto definido, ni imperfecto del subjuntivo. En el participio pasado, hace *absous*, *absoute*, y el resto de la conjugación igual que *résoudre*.

ACCROIRE.—Este verbo no se usa más que en el presente de infinitivo: *Vous voudriez, nous en faire accroire*.

BOIRE.—*Indi. pres.* je bois, il boit, nous buvons, vous buvez, ils voient; *Imperf.* je buvais, nous buvións; *Perf. defi.* je bus, nous bûmes; *Fut.* je boirait, nous boirons; *Condi. pres.* je boirais, nous boirions; *Impt.* bois, buvons, buvez; *Subj. pres.* que je boive, que nous bussions, qu'ils bussent; *Part.* buvant, bu, bue.

BRAIRE.—Este verbo apenas si se emplea (dice la Academia) más que el infinitivo y en las terceras personas del presente de indicativo, del futuro y del

condicional: *braire; il brait; il braira, ils brairont; il brairait, ils brairaient.*

BRUIRE.—Este verbo no tiene más que las formas siguientes: *bruire, il bruit, il bruissait, ils bruissaient.* *Bruyant* es hoy más un adjetivo que participio de presente.

CLORE.—Este verbo no tiene más que el *Participio pasivo* clos; las tres personas de singular del *Pres. de indi.* je clos, tu clos, il clôt; *Fut.* je clorait, etcétera; *Cond. pres.* je clorais, etc.; *Impf. sing.* clos; *Subj. pres.* que je clore y los tiempos compuestos.

CONCLURE.—*Indi. pres.* je conclus, nous concluons; *Impf.* je concluais, nous concluions; *Perfecto definido* je conclus, nous conclûmes; *Fut.* je conclurai, nous conclurons; *Cond. pres.* je conclurais, nous conclusions; *Impf.* conclus, concluons, concluez; *Subjuntivo presente* que je conclue, que nous concluions, qu'ils concluent; *Impf.* que je conclusse, que nous conclusions, qu'ils conclussent; *Part.* concluant, conclu, conclue.

CONDUIRE.—Se conjuga como *nuire*, salvo el *Part. pas. conduit, conduite.*

CONAÎTRE.—*Indi. pres.* je connais, il connaît, nous connaissons; *Imp.* je connaissais, nous connaissions; *Perf. defi.* je connus, nous connûmes; *Fut.* je connaîtrai, nous connaîtrons; *Cond. pres.* je connaîtrais, nous connaîtrions; *Impf.* connais, connaissons, connaissez; *Subj. pres.* que je connaisse, que nous connaissions; *Impf.* que je connusse, que nous connussions, qu'ils connussent; *Part.* connaissant, connu, connue.

COUDRE.—*Indi. pres.* je couds, tu couds, il coud, nous cousons, vous cousez, ils coussent; *Impf.* je cousais, nous cousions; *Perf. def.* je cousis, nous cousîmes; *Fut.* je coudrai, nous coudrons; *Cond. pres.* je

coudrais, nous coudrions; *Impf.* couds, cousons, cousez; *Subj. pres.* que je couse, que nous cousions, qu'ils cousent; *Impf.* que je cousisse, que nous cousissions, qu'ils cousissent; *Part.* cousant, cousu, cousue.

CRAINdre.—*Indic. pres.* je crains, tu crains, il craint, nous craignons, vous craignez, ils craignent; *Impf.* je craignais, nous craignions; *Perf. def.* je craignis, nous craignîmes; *Fut.* je craindrai, nous craindrons; *Condic. pres.* je craindrais, nous craindrions; *Imperativo* crains, craignons, craignez; *Subj. pres.* que je craigne, que nous craignons, qu'ils craignent; *Imperfecto* que je craignisse, que nous craignissions, qu'ils craignissent; *Part.* craignant, craint, crainte.

CROIRE.—*Indic. pres.* je crois, tu crois, il croit, nous croyons, vous croyez, ils croient; *Impf.* je croyais, nous croyions; *Perf. def.* je crus, nous crûmes; *Fut.* je croirai, nous croirons; *Condic. pres.* je croirais, nous croirions; *Impt.* crois, croyons, croyez; *Subj. pres.* que je croie, que nous croyions, qu'ils croient; *Impf.* que je crusse, que nous crussions, qu'ils crussent; *Participio* croyant, cru, crue.

CROITRE.—*Indic. pres.* je crois, tu crois, il croît, nous croissons, vous croissez, ils croissent; *Impf.* je croissais, nous croissions; *Perf. def.* je crus, nous crûmes; *Fut.* je coitrai, nous croîtrons; *Condic. pres.* je croîtrais, nous croîtrions; *Impt.* crois, croissons, croissez; *Subj. pres.* que je croisse, que nous croissions, qu'ils croissent; *Impf.* que je crusse, que nous crussions, qu'ils crussent; *Part.* croissant, crû, crue.

DIRE.—*Indic. pres.* je dis, tu dis, il dit, nous dirons, vous dites, ils dirent; *Imperf.* je disais, nous disions; *Perf. def.* je dis, nous dûmes, vous dîtes; *Futuro* je dirai, nous dirons; *Condic. pres.* je dirais, nous dirions; *Impt.* dis, dirons, dites; *Subj. pres.* que je dise,

que nous disions, qu'ils disent; *Impf.* que je disse, que nous dissions, qu'ils dissent; *Part.* disant, dit, dite.

ÉCRIRE.—*Indic. pres.* j'écris, nous écrivons; *Imperfecto* j'écrivais, nous écrivions; *Perf. def.* j'écrivis, nous écrivîmes; *Fut.* j'écrirai, nous écrirons; *Condicional presente* j'écrirais, nous écririons; *Impt.* écris, écrivons, écrivez; *Subj. pres.* que j'écrive, que nous écrivions, qu'ils écrivent; *Impf.* que j'écrivisse, que nous écrivissions, qu'ils écrivissent; *Part.* écrivant, écrit, écrite.

FAIRE.—*Indic. pres.* je fais, tu fais, il fait, nous faisons, vous faites, ils font; *Impf.* je faisais, nous faisions; *Perf. def.* je fis, nous fîmes; *Fut.* je ferai, nous ferons; *Condi. pres.* je ferais, nous ferions; *Impf.* fais, faisons, faites; *Subj. pret.* que je fasse, que nous fassions, qu'ils fassent; *Impf.* que je fisse, que nous fissions, qu'ils fissent; *Part.* faisant, fait, faite.

FOINDRE.—Véase *craindre*.

METTRE.—*Indi. pres.* je mets, nous mettons; *Impf.* je mettais, nous mettions; *Perf. def.* je mis, nous mîmes; *Fut.* je mettrai, nous mettrons; *Condi. pres.* je mettrais, nous mettrions; *Impt.* mets, mettons, mettez; *Subj. pres.* que je mette, que nous mettions, qu'ils mettent; *Impf.* que je misse, que nous missions, qu'ils missent; *Part.* mettant, mis, mise.

NAITRE.—*Indi. pres.* je nais, il naît, nous, naissons; *Imperf.* je naissais, nous naissions; *Perf. def.* je naquis, nous naquîmes; *Fut.* je naîtrai, nous naîtrons; *Condi. pres.* je naîtrais, nous naîtrions; *Impt.* nais, naissons naissez; *Subj. pres.* que je naisse, que nous naissons, qu'ils naissent; *Impf.* que je nuisisse, que nous, nuissions, qu'ils nusissent; *Part.* nuisant, nui.

PLAIRE.—*Indi. pres.* je plais, il plaît, nous plaisons; *Impf.* je plaisais, nous plaisions; *Perf. def.* je

plus, nous plumes; *Fut.* je plairai, nous plairons; *Condicional pres.* je plairais, nous plairions; *Impt.* plais, plaisons, plaisez; *Subj. pres.* que je plaise, que nous plaissions, qu'ils plaisent; *Impf.* que je plusse, que nous plussions, qu'ils plussent; *Part.* plaisant, plu.

PRENDRE.—*Indi. pres.* je prends, nous prenons; *Impf.* je prenais, nous prenions; *Perf. def.* je pris, nous prîmes; *Fut.* je prendrai, nous prendrons; *Condi. pres.* je prendrais, nous prendrions; *Impt.* prends, prenons, prenez; *Subf. pres.* que je prenne, que nous prenions, qu'ils prinent; *Part.* prenant, pris, prise.

RÉSOUUDRE.—*Indic. pres.* je résous, tu résous, il résout, nous résolvons, vous résolvez, ils résolvent; *Impf.* je résolvais, nous résolvions; *Perf. def.* je résolus, nous résolûmes; *Fut.* je résoudrai, nous résoudrons; *Condic. pres.* je résoudrais, nous résoudrions; *Impt.* résous, résolvons, résolvez; *Subj. pres.* que je résolve, que nous resolvions, qu' ils résolvent; *Impf.* que je résolusse, que nous résolussions, qu' ils résolussent; *Part.* resolvant, resolu ó résous, résolue ó resoute.

RIRE.—*Indi. pres.* je ris, tu ris, il rit, nous rions, vous riez, ils rient; *Impf.* je riais, nous riions; *Perfecto defenido* je ris, nous rîmes; *Fut.* je rirai, nous rirons; *Cond. pres.* je rirais, nous ririons; *Impf.* ris, rions, riez; *Subj. pres.* que je rie, que nous riions, qu'ils rient; *Impf.* que je risse, que nous rissions, qu'ils rissent; *Part.* rian, ri.

SUIVERE.—*Indi. pres.* je suis, nous suivons; *Impf.* je suivais, nous suivions; *Perf. def.* je suivis, nous suivîmes; *Fut.* je suivrais; *Cond. pres.* je suivrais, nous suivrions; *Impt.* suis, suivons, suivez; *Subjuntivo presente* que je suive, que nous suivions, qu'ils suivent; *Impf.* que je suivisse; que nous suivissions, qu'ils suivissent; *Part.* suivant, suivi, suivie.

TAIRE.—*Indi. pres.* je tais, tu tais, il tait, nous taisons, vous taisez, ils taisent; *Impf.* je taisais, nous taisions; *Perf. def.* je tus, nous tûmes; *Fut.* je tairai, nous tairons; *Cond. pres.* je tairais, nous tairions; *Imperativo* tais, taisons, taisez; *Subj. pres.* que je taise, que nous taisions, qu'ils taisent; *Impf.* que je tusse, que nous tussions, qu'ils tussent; *Part.* taisant, tu, tue.

VAINCRE.—*Indi. pres.* je vaincs, tu vaincs, ils vainc, nous vainquons, ils vainquent; *Impf.* je vainquais, nous vainquions; *Perf. def.* je vainquis, nous vainquîmes; *Fut.* je vaincrai, nous vaincrons; *Condicional presente* je vaincrais, nous vaincrons; *Imperativo* vaincs, vainquons, vainquez; *Subj. pres.* que je vainque, que nous vainquions, qu'ils vainquent; *Impf.* que je vainquisse, que nous vainquissions, qu'ils vainquissent; *Part.* vainquant, vaincu, vaincue.

VIVRE.—*Indi. pres.* je vis, nous vivons; *Imperfecto* je vivais, nous vivions; *Perf. def.* je vécus, nous vécûmes; *Fut.* je vivrai, nous vivrons; *Cond. pres.* je vivrais, nous vivrions; *Impt.* vis, vivons, vivez; *Subjuntivo presente* que je vive, que nous vivions, qu'ils vivent; *Impf.* que je vécusse, que nous vecussions, qu'ils vecussent; *Part.* vivant, vécu, vécue.

Los verbos irregulares de la cuarta conjugación, se pueden dividir en dos clases, según su perfecto definido: la 1.^a clase tiene el perfecto definido en *iis* (*craindre, je craignis*); la 2.^a le tiene en *us* (*conaitre, je co nous*).

LECCIÓN 37.

El participio.—Estudio gramatical de su doble naturaleza como verbo y como adjetivo.—Participio de presente.—Participio de pasado.

El participio.—El participio es una palabra que *participa* de la índole del *verbo* y del *adjetivo*.

Estudio gramatical de su doble naturaleza como verbo y como adjetivo.—El participio presente, es *verbo*, cuando expresa la acción; y entonces permanece invariable: *Il est doux de voir des enfants AIMANT leur mère et lui OBÉISSANT avec empressement.*

El participio presente es *adjetivo*, cuando expresa la cualidad de una persona ó de una cosa; y entonces es variable: *Ces enfants sont AIMANTS et OBÉISSANTS.*

El participio presente *empleado como adjetivo*, toma el género y número del nombre á que se refiere. Ejemplo: *Un homme AIMANT; des eaux COURANTES.*

La regla precedente es igualmente aplicable al participio pasado. Ejemplo: *Un père HONORÉ, une aieule RESPECTÉE, des champs ENSEMENCÉS.*

Participio de presente.—Por lo anteriormente expuesto se ve que hay dos clases de participios; uno se le llama DE PRESENTE y siempre termina en *ant*: *aim-ANT*, *finiss-ANT*, *recev-ANT*, *rend-ANT*.

Participio de pasado.—Es la otra clase de participio que aun no habíamos manifestado, cuyo repetido PARTICIPIO DE PASADO, tiene un gran número de terminaciones diferentes: *aim-É*, *fin-I*, *reç-U*, *rend-U*, *promi-S*, *écri-T*, *fai-T*, *contrain-T*, *joîn-T*, *pein-T*, *inclu-S*, *absou-S*, *mor-T*, *ouver-T*, etc.

LECCIÓN 38.

El adverbio.—Sus especies.—Locuciones adverbiales.—Adverbios empleados interrogativamente.

El adverbio.—El adverbio es una palabra que sirve para modificar la significación del verbo, del adjetivo ó de otro adverbio. Ejemplo: *Le cheval convert VITE; cette rose est TRÈS belle; cet enfant marche TRÈS LENTEMENT.*

Sus especies.—Se distinguen siete clases de adverbios, que son: de LUGAR, de TIEMPO, de MODO, de CANTIDAD, de AFIRMACIÓN, de NEGACIÓN y de DUDA.

Los principales ADVERBIOS DE LUGAR son: *ailleurs, alentour, çà, deçà, dedans, dehors, delà, dessous, dessus, en, ici, ci, là, loin, où, partout,* y etc. Ejemplo: *Je partirai d'ICI pour aller PARTOUT OÙ tu voudras; restez LÀ; allons AILLEURS.*

Los principales de TIEMPO son: *alors, aujourd'hui, auparavant, aussitôt, autrefois, bientôt, demain, depuis, déjà, désormais, dorénavant, encore, enfin, ensuite, hier, jadis, jamais, longtemps, lors, maintenant, malgré,*

parfois, puis, quand, quelquefois, sitôt, soudain, souvent; tantôt, tard, tôt, toujours, etc. Ejemplo: *J'irai DEMAIN, il lit TOUJOURS.*

Los principales ADVERBIOS DE MODO son: *ainsi, bien, comme, comment, ensemble, exprès, gratis, mal, mieux, pis, plutôt, quasi, etc.*

Es preciso añadir á estos adverbios, los que se forman con la ayuda de un adjetivo femenino, al cual se une la terminación MENT: *il mourut couragement* (es decir, valientemente); *il vecut sagement* (es decir, sabiamente). Los adjetivos terminados en *ent, ant*, hacen sus adverbios en EMment, AMment: *prud ent, prud EM ment, sav ant, sav AM ment.*

El francés forma todavía los adverbios de modo, empleando en ciertos casos el adjetivo simple, como en: *chanter JUSTE, voir CLAIR, parler BAS, etc.*

GRADOS DE SIGNIFICACIÓN.—Los adverbios de modo en *ment*, tienen como los adjetivos de que proceden los tres grados de significación (ó comparación): CLAIREMENT,—PLUS *clairement*,—TRÈS *clairement*,—Ó LE PLUS *clairement*. Y lo mismo ocurre á los adjetivos, que se emplean como adverbios de modo.

Los adverbios de modo *bien* y *mal*, forman sus grados de significación irregularmente: BIEN *fait* en comparativo, en superlativo *le mieux* (ó très bien); MAL *fait pis* ó *plus mal, le pis* ó *le plus mal* (ó très mal).

Entre los adverbios de tiempo y de lugar, algunos solamente toman el comparativo y el superlativo; tales son: *loin, longtemps, près, proche, souvent, tard, tôt*; pero *peu*, no se emplea más que en el superlativo; *très peu*.

Los principales ADVERBIOS DE CANTIDAD son: *assez, aussi, autant, beaucoup, combien, davantage, guère, moins, peu, plus, presque, si, tant, tellement, très, trop.*

Los principales ADVERBIOS DE AFIRMACIÓN son: *oui,*

si, assurément, volontiers, certes, vraiment, etc. Ejemplo: *Viendrez-vous? OUI.— Cette pensée est VRAIMENT belle.*

Los principales ADVERBIOS DE NEGACIÓN son: *non, ne, pas, point, rien*. Ejemplo: *NON, je NE, veux, PAS*. En realidad no hay más que dos adverbios de negación: *non* y *ne*; las otras palabras tales como *pas, point, goutte*, etcétera, no son sino sustantivos (un *pas*, un *point*, une *goutte*) empleado adverbialmente como términos de comparación.

Los principales ADVERBIOS DE DUDA son *peut-être, probablement, apparemment*. Ejemplo: *Il sera probable, ment, ici demain*. Puede haber una elipsis por *cela peut être* lo que se explica, porque se puede poner *que* después de este adverbio. Ejemplo: *PEUT-ÊTRE que je viendrai*, es decir, *cela PEUT-ÊTRE que je...* etc.

Adverbios empleados interrogativamente.

—Algunas veces se pueden emplear los adverbios interrogativamente: *COMBIEN êtes-vous? OÙ aller-vous? COMMENT dites-vous?* etc.

Locuciones adverbiales.—Se llama LOCUCIÓN ADVERBIAL una reunión de palabras, que equivale á un adverbio; tales son: *à l' envi; au delà, endecha, tout à fait, poin du tout, d' accord, à peu près, de même, pour néant* (es decir *inutilement*), etc.

LECCIÓN 39.

La preposición.—Formación de las preposiciones simples.—Formación de las locuciones prepositivas.

La preposición.—La preposición es una palabra invariable que sirve para unir dos palabras, señalando la relación que entre ellas existe: Ejemplo: *Le livre DE Paul; utile À l'homme.*

Las principales *relaciones* expresadas por las preposiciones son cinco:

- 1.º De TENDENCIA ó ALEJAMIENTO: *à, contre, de, envers, pour, jusque.*
- 2.º De CAUSA, de PROPIEDAD ó de ORIGEN: *de, par, pour.*
- 3.º De MODO ó MEDIO: *avec, de, par, selon, sans, hors, hormis, outre, malgré.*
- 4.º De TIEMPO: *avant, après, dès, depuis, pendant.*
- 5.º De LUGAR: *à, dans, en, de, chez, devant, derrière, sur, sous, vers, entre, parmi, voici, voilà.*

Varias preposiciones se pueden emplear como adverbios y éstas son: *après, auprès, avant, depuis, derrière, devant, etc.*

No se puede confundir Á preposición con A tercera persona del singular del verbo *avoir*, pues se distingue en que la primera lleva un acento grave y la segunda ninguno: *à cheval; il a un livre.*

Por la misma razón no se confunde DES preposición, con DES artículo: *les feuilles DES arbres.*

Formación de las preposiciones simples.—

Se llaman preposiciones simples, cuando constan de una sola palabra: *à, dès.*

El francés recibió del latín un número grandísimo de preposiciones simples, pero él mismo ha formado varios con la ayuda de los adjetivos y de los verbos franceses.

La lengua francesa ha sacado de sí misma preposiciones nuevas con la ayuda de los *sustantivos, adjetivos y verbos*:

1.º Con el auxilio del SUSTANTIVO: *malgré* (compuesto del antiguo adjetivo *mal*, malo y del sustantivo *gré*, voluntad).

2.º Con el auxilio del ADJETIVO: *sauf*, la vida *sauve*, etcétera). Ejemplo: SAUF *mes intérêts* (es decir, *mes intérêts étant saufs*).

3.º Con el auxilio del VERBO, en imperativo: *voici, voilà* (por *vois-ici, vois-là*). En participio pasado: *attendu, attendu sa faiblesse*. En participio presente: *durant, pendant, suivant, touchant* (participio presente de los verbos *durer*, etc.) Ejemplo: DURANT *le jour*, es decir, *le jour DURANT*, etc.

Formación de las locuciones prepositivas.

—Se llaman locuciones prepositivas ó preposiciones compuestas, las que constan de más de una palabra, y

se forman, ya con el auxilio de los *sustantivos*, ya con el de los *adverbios*, seguidos de la preposición *de*: así los *nombres* tales como *face*, *force*, *faute*, *bout*, *aide*, *cause*, *dépit*, etc., han dado las locuciones *en face de*, *à force de*, *faute de*, *à bout de*, *à l'aide de*, *à cause de*, *en dépit de*, etc.; y los *adverbios* tales como *loin*, *autsur*, etcétera, han formado *loin de*, *autour de*, *au-devant de*, *vis-à-vis*, etc.

LECCIÓN 40.

La conjunción.—Conjunciones simples.—Locuciones conjuntivas.—La interjección.

La conjunción.—Es una palabra invariable que sirve para reunir dos palabras ó dos miembros de una frase. Ejemplo: *Pierre ET Paul sont frères; aimons notre frère PUISQU'IL est bon: et y puisqu'il son conjunciones.*

Las conjunciones formadas de una sola palabra, como *et, ou, ni, mais*, son **SIMPLES**; y las formadas de dos ó más palabras, como *tandis que, bien que, parce que*, se llaman **LOCUCIONES CONJUNTIVAS**.

Conjunciones simples.—Ya indicamos antes que se llaman conjunciones simples, las que están constituidas por una sola palabra, y las principales son: *car, comme, donc, et, ou, quand, que, mois, ni, or, si*, que no se forman realmente más que de una sola palabra. A estas hay que añadir las *plutôt, puisque, néanmoins, cependant, aussi, encore, lorsque*, que en realidad están

formadas de dos palabras distintas, pero que la ortografía moderna las ha reunido en una.

Locuciones conjuntivas.—Son las formadas de dos ó más palabras, y las principales son: *afin que, au contraire, au moins, tandis que, alors que, sans que, dès que, avant que, après que*, etc.

QUE, es pronombre relativo cuando significa **LE-QUEL** (el cual), **LAQUELLE** (la cual); es adverbio cuando significa **COMBIEN** (cuánto); y por último, es conjunción cuando cumple su definición.

OÚ, adverbio, indica el lugar y lleva un acento grave. Sirviendo para unir dos oraciones, puede ser considerado como pronombre relativo: *Dites-moi OÚ vous voulez en venir*. Y por último, es conjunción significando *ou bien* y no toma el acento: *Mon frère OU moi*.

SI, es adverbio cuando significa **TANT, TELLEMENT**; en los otros casos es conjunción: *Je sortirai SI le temps est beau*.

Bajo el punto de vista del sentido, las conjunciones se dividen en dos clases *conjunciones de coordinación* y *conjunciones de subordinación*. Ejemplo: *Il travaille ET il joue*; aquí **ET**, es de *coordinación*, porque sirve para unir dos oraciones, que, sin embargo, quedan independientes; *Il faut QUE vous écoutiez*; aquí **QUE** es de *subordinación*, porque une dos oraciones, indicando que la segunda, queda *subordinada* á la primera.

Las principales *conjunciones de coordinación* son las siguientes: *et, ou, ni, mais, car, donc, or, cepeudant, néanmóis, sinon, toutefois*.

Las principales *conjunciones de subordinación* son: *comme, lorsque, puisque, quand, que, quoique, si*, etc.

La interjección.—Es un grito, una exclamación que expresa los movimiento súbitos del alma: *ah! oh! fi!, hélas!*

Para expresar dolor: Ah! Aïe! hélas! ouf!

— — gozo: Ah!

— — temor: Ha! hé! ho!

— — admiración: Ah! eh! oh!

— — aversión: Fi! oh!

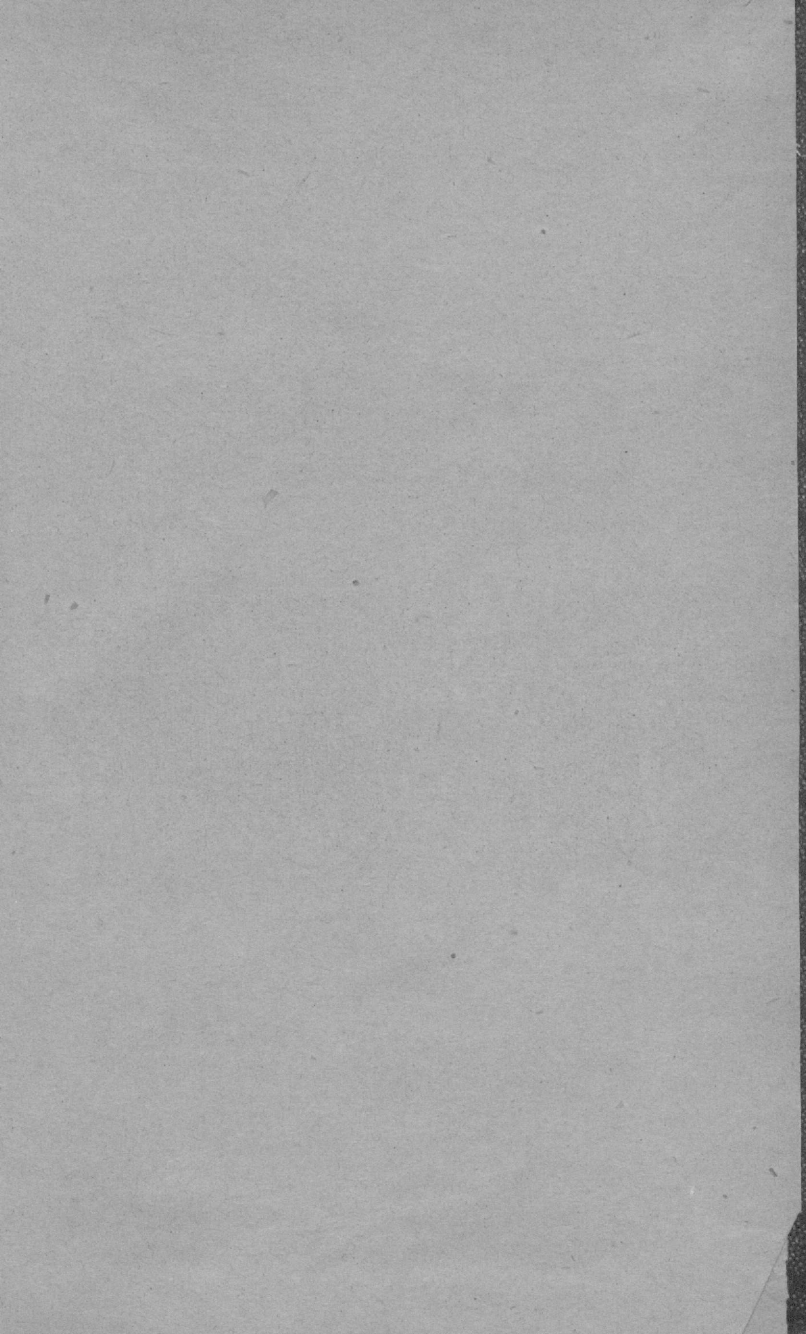
— — infundir ánimo: Sus! çà!

Para llamar: Holà! hé!

A esta lista hay que añadir, gran número de palabras que accidentalmente, se emplean como interjecciones; como las siguientes: *bon, peste, misericorde, allons, courage, ferme, alerte, grâce, salut, bravo, vivat*, etc.

Las interjecciones se forman, ya con el auxilio de nombres (*paix! courage! patience!*), ya con el de verbos (*soit! allons! suffit!*), ya por simples exclamaciones (ah! oh!) etc.





SL 762

54379



10000070670



ALABRIA

LENGUA
FRANCA

SL
762